

perspectiva

NUEVO BOLETIN DE LA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE LA UNAM
TERCERA EPOCA □ AÑO I □ SEPTIEMBRE DE 1980 □ NUMERO 3



EL ITINERARIO DE LOS PASOS PERDIDOS

Raymundo Ramos

El mío fue — como el del personaje de Carpentier — un encuentro trivial, “en cierto modo, como son, aparentemente todos los encuentros cuyo verdadero significado sólo se revelará más tarde, en el tejido de sus

implicaciones...” Hoy, para mí, es más tarde, y estas notas escritas de prisa — porque además es la única manera de escribir — son el tejido de sus (de mis) implicaciones. Alejo Carpentier ha muerto en este ochenta que por llevarse a alguien se ha llevado a Erich Fromm, a Roland Barthes, a Jean-Paul Sartre, a nuestro Agustín Yáñez... ¿y a quién más en los meandros del futuro que tal vez puedan contemplarse — en planta — desde las bambalinas azules del cielo? Mientras escribo escucho la noticia: acaba de morir Henry Miller. (continúa)



ITINERARIO DE LOS PASOS PERDIDOS
DE ALEJO CARPENTIER



El encuentro trivial — hoy revalorado — es el de unas páginas escritas por el propio Carpentier para el Seminario sobre su producción, coordinado por el crítico cubano Roberto González Echeverría en el Programa de Doctorado de Cornell University, para el que trazó las claves geográficas de su novela *Los pasos perdidos*. Corría el año de 1974 y las cuartillas me fueron proporcionadas por Luis Fernando Brehm, ahora al frente del Departamento de Letras de la Universidad Iberoamericana. A ellas se contrae este comentario. Han pasado seis años — de nuevo evoco a Carpentier —: no me asustan los años, “sino la inútil rapidez de su transcurso”.

Este viaje de un hombre al centro de sí mismo es una novela de geografía americana, cuyo entorno es una emoción musical evocada: de psicomúsica o de psicogeografía si se quiere; tal vez por ello el autor se decidió a dejar testimonio del itinerario de su personaje. Esta es la transcripción que poseo de las notas de puño y letra de Carpentier:

Añadido:

En cuanto al viaje (o a los viajes):

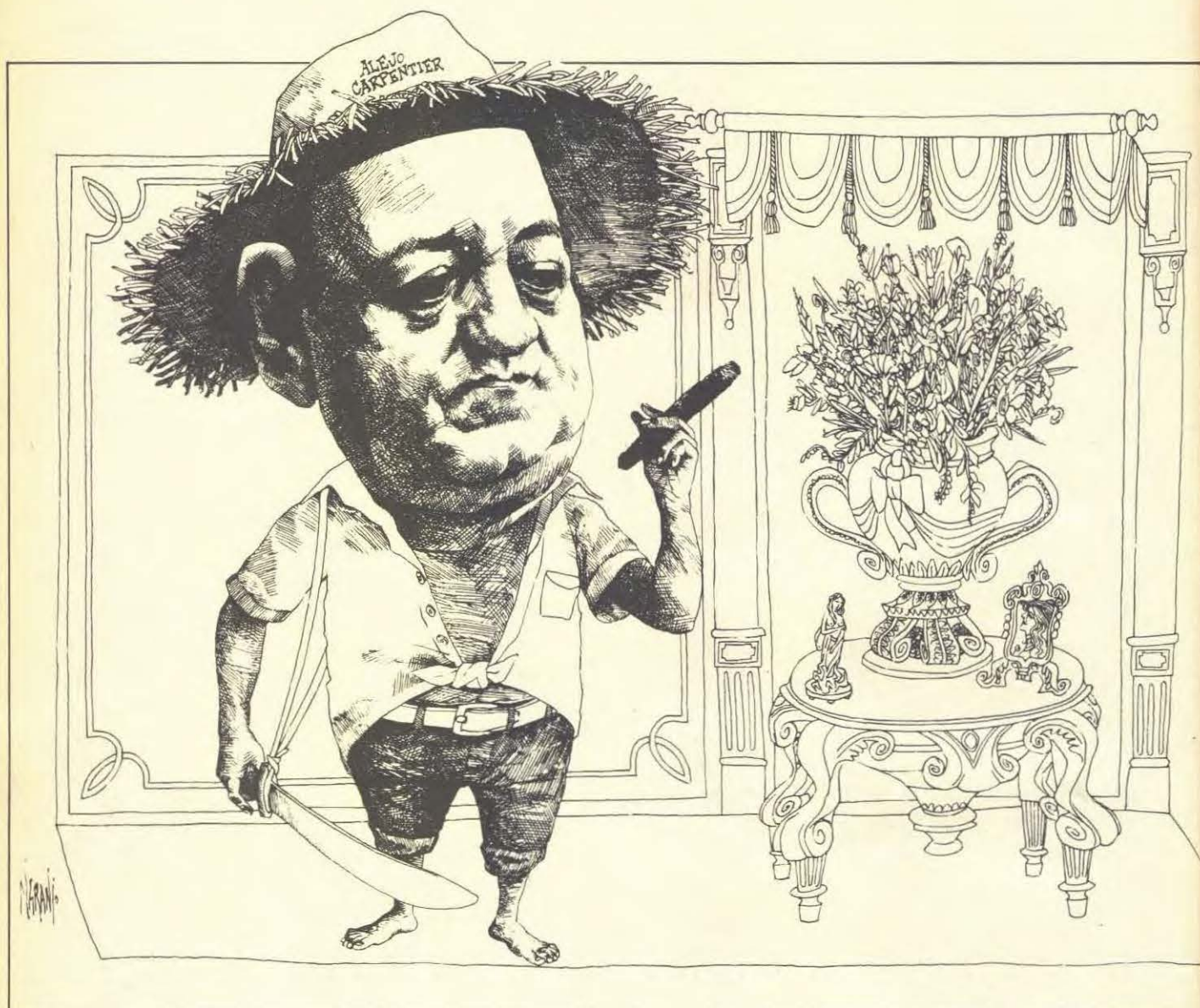
- 1) Gran Sabana, en avión, en un aparato del Departamento de Cartografía — es decir — que se metía por desfiladeros y cañones, volando sobre *lugares inexplorados*.
- 2) Mismo viaje = Dos días en Santa Elena con viaje al Icabarú.
- 3) Mismo viaje = Vuelo sobre el Orinoco, a muy baja altitud hasta Puerto Ayacucho —

Segundo viaje

1. Por tierra, hasta Ciudad Bolívar (en autobús) — Paso por “El Tigre” (“el Valle de las Llamas”) —
2. Intento de embarcar a bordo de “El Meta”, inmovilizado por averías de motor. Viaje, finalmente, en una lancha ganadera que llevaba toros sementales al Alto Orinoco — (nueve días)
3. Prosigo el viaje a Samariapo, en lancha pequeña, hasta San Fernando del Atabapo —
4. Entrada en la selva (por el Caño de la Guacharaca) por donde se estampa el signo V (las tres “V” — metidas unas en otras).
5. Regreso a Caracas al cabo del viaje — Estudio de Schönberg, de Koch-Grümbert, etc. — (Biblioteca Nal. de Caracas).

Tengo unas trescientas fotos (tomadas por mí con mala cámara, donde aparecen todos los lugares de la acción) —

...Creo que tengo poco que añadir —

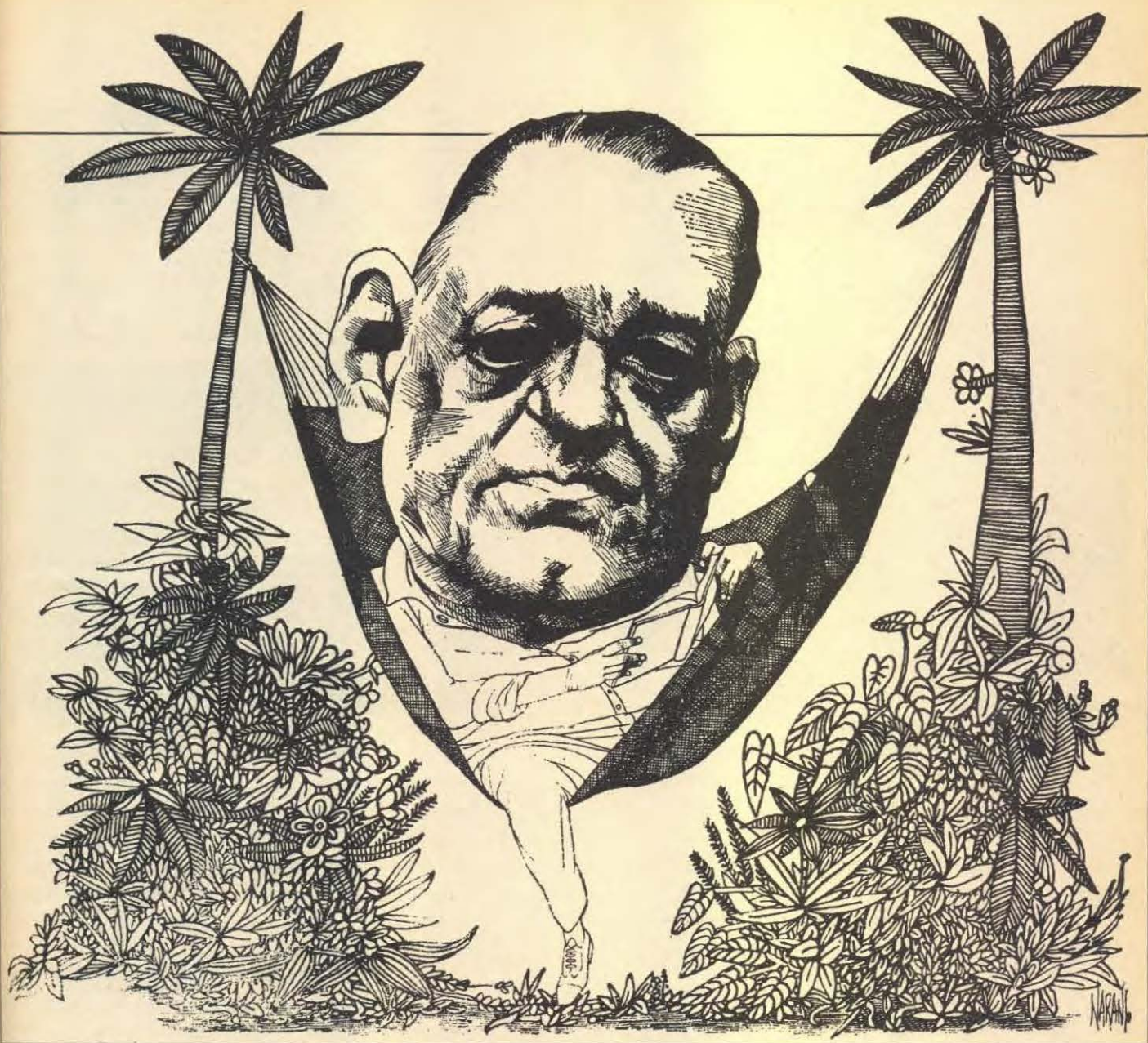


No se trata, pues, de un viaje mítico, sino de una novela planeada sobre la geografía venezolana, donde muchos nombres están omisos. Hay algunos claros en el itinerario que dificultan la reconstrucción, sin embargo es posible hacer algunas precisiones en el mapa venezolano: en el primer viaje se sobrevuela la Gran Sabana hasta Santa Elena e Icabarú (sobre la raya del Brasil), para después seguir en avión a Puerto Ayacucho, sobre el río Orinoco, en la frontera misma con Colombia: de ahí, por tierra, se cierra el triángulo de este primer periplo en Ciudad Bolívar (la antigua Angostura hasta 1846) puerto del Orinoco en la Cordillera Oriental e importante centro comercial; el histórico sitio del Congreso bolivariano.

En el segundo viaje se parte de Ciudad Bolívar a

dibujo: Naranjo

El Tigre (la zona petrolera del Valle de las llamas), a la que le dedica el autor algunas de sus páginas más bellas, más densamente cargadas de imaginaria barroca; de este lugar parte hacia un punto indeterminado del río Orinoco — muy posiblemente cerca del río Meta en los límites colombianos — en una travesía por lancha de motor hasta Samariapo, en la Provincia de Amazonas, para arribar en San Fernando de Atabapo, sobre el río del mismo nombre, de aguas y peces negros donde no se atreven los caimanes; atrás había dejado las “Tierras del Caballo” para ingresar en la “Ciudad del Ladrillo”: es la puerta húmeda y esmeralda de la selva, la patria sin retorno del hongo y la mariposa; ya no son vías fluviales sino “caños”, como llaman en Venezuela a los tajos de agua; tal vez por el

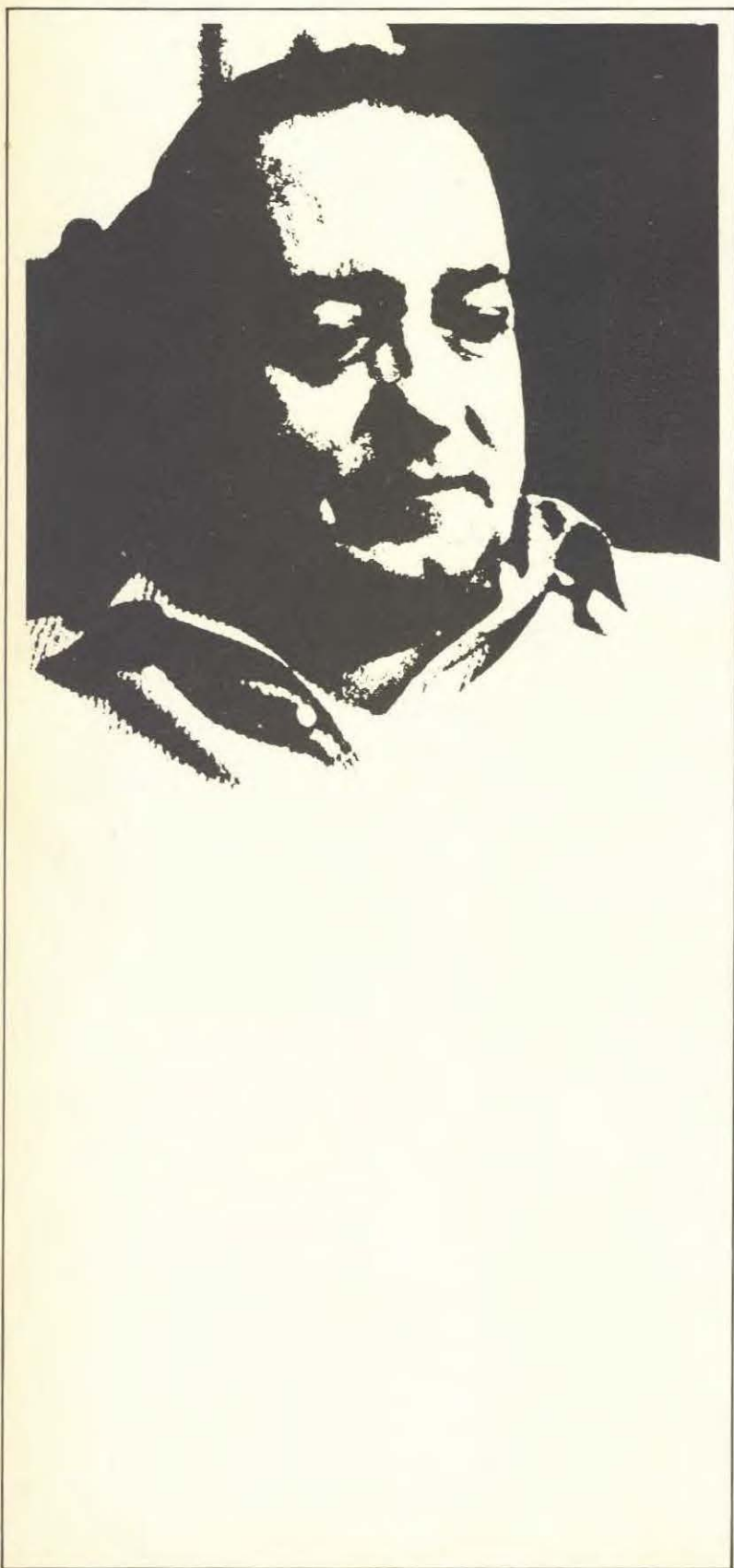


dibujo: Naranjo

rumbo de Santa Bárbara y San Antonio ha llegado al Delta del río Ventuari, “donde se estampa el signo de las tres “V” metidas unas en otras”. Son los breñales líquidos que todo lo confunden, como una “fuga” musical desangrándose en variaciones infinitas... A través de un irregular triángulo invertido — cuyo vértice es Caracas — cierra Carpentier su segundo itinerario real y novelesco. Hay una pregunta que se queda vibrando como bandera de fuego en la atmósfera: ¿Es en verdad inútil andar donde siempre se está al centro de lo contemplado?

Del Caño de Guacharaca, un afluentillo del río Guaviare que se extiende por 280 kilómetros de frontera colombo-venezolana se inicia el regreso hasta la Biblioteca Nacional de Caracas, donde

Carpentier retoma el hilo de sus infatigables investigaciones culturales: estudios sobre Arnolds Schönberg (1874-1951), el compositor austriaco creador del atonalismo, y una nota sobre Koch, evidentemente el médico alemán que descubrió el bacilo de la tuberculosis, y su posible relación con la ciudad polonesa de Zielona Gora, cuyo nombre alemán es Grünberg. Allá en los últimos pueblos de la selva, donde el musicólogo buscaba con afán los primeros instrumentos indígenas de la onomatopeya sonora, una casucha donde se expendía un aguardiente de agave de sabor avellanado, ostentaba un nombre graciosamente absurdo: *Los Recuerdos del Porvenir*. De ahí salió titularmente la novela de Elena Garro. De otra: “los oficios de tinieblas”, la de Rosario Castellanos. Téngase presente



que los textos de Carpentier son de los años 1947 y 1948. Antes de alcanzar las Grandes Mesetas ha asistido —en una mañana del Génesis— a su propia maduración interior y al nacimiento de la música.

El montaje estructural del recuerdo se realiza sobre el primer tema de la *Novena Sinfonía* de Beethoven, que asciende hasta los mecanismos olfativos del alma en densas evocaciones familiares; la historia de la huida europea en lo mejor de una temporada wagneriana del Teatro Real de Madrid; el padre sorprendido por el atentado de Sarajevo y su propio nacimiento americano debido a una escena de caza de la *Raymunda* de Glazounoff. Había, sin embargo, una gran diferencia entre el mundo sabiamente equilibrado de su padre y el que a él le había tocado conocer: los hilos de música beethoveniana se enredaban a las plegarias aulladas en yiddish por los tantos millones de judíos asesinados. La historia de la *Novena Sinfonía* era, ahora, la historia de una Europa enlodada de sangre, con sus promesas incumplidas y su falso mesianismo, arrastrando por los lupanares y las cervecerías muniquestas los versos luminosos de la Oda de Schiller. Era la historia de su propio envilecimiento, atraído irremisiblemente por el aserrín de las tabernas y el olor a hembra ajena que se desprendía de las camas. Pero abstengámonos de contar un argumento hartamente conocido en la literatura latinoamericana.

En los textos del barroco salomónico de Carpentier, hay una curva arquitectura musical que llena el espacio —por su horror al vacío— con una exultación poderosa de los clásicos europeos y americanos: las raíces del pasado indígena ciñen el torso apolíneo de las estatuas griegas y la lepra de los hongos mancha la piel del mármol. La Biblia, Shelley, el Libro de Chilam-Balam, el Popol-Vuh, Cervantes y Quevedo colaboran en el lujo verbal de este “salvaje” —en el sentido criollamente laudatorio del término— descubridor de imágenes: Colón de la novela americana que un día tropezó con la insular barrera de las Lucayas, al norte de las Antillas Mayores: uno de los grandes lugares de reunión de la literatura americana.

Este comentario es un pequeño homenaje de la Facultad de Filosofía y Letras al gran novelista Alejo Carpentier.

MARX Y LA FILOSOFÍA

Corina de Yturbe



Georges Labica

El profesor Georges Labica, de la Universidad de París (Nanterre), se reunió con profesores y estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras para discutir sobre la relación entre Marx y la filosofía. Además de que el profesor Labica es un gran conversador, su charla resultó muy rica, en virtud de que en ningún momento olvidó que la función del filósofo no es dar seguridad a su interlocutor, sino



por el contrario, el filósofo es alguien que provoca, inquieta, molesta.

Labica inició su presentación enunciando una tesis central: *no hay filosofía marxista*. A partir de esta tesis provocadora, se pueden tomar dos direcciones: 1) determinar la relación de Marx con la filosofía; 2) preguntarse qué se entiende por filosofía marxista. Siguiendo la primera dirección, Labica señaló que Marx no tenía una opinión muy buena sobre la filosofía. Preocupado fundamentalmente por encontrar la realidad histórico-social, Marx empieza por buscar esta historia real en el Derecho. Como es sabido, pasa varios años estudiando a Hegel, el filósofo de la historia, y de este estudio se pueden sacar dos consecuencias: a) cómo va a definir Marx a la filosofía; b) la cuestión de si la filosofía realmente le da la palabra a la historia real.

La respuesta a la primera pregunta para Labica es clara: Marx la responde en *La ideología alemana*, cuando afirma que la filosofía pertenece al orden de la ideología. El campo de la ideología, evidentemente, no se restringe a las ideas, sino que abarca estructuras y dominios de carácter muy diverso. Al ubicar en éstos a la filosofía, Marx la piensa como ideología al cuadrado, ideología de segundo grado: el discurso de la filosofía es aquel que se monta sobre otros discursos ya constituidos.

El segundo punto se refiere a la cuestión que Marx le plantea a la filosofía sobre si ésta nos permite apropiarnos de la realidad histórica. Marx piensa que Hegel tiene la respuesta. Ya en los *Manuscritos* de 1844, Marx señala que en Hegel no encontramos una teoría del derecho, sino una filosofía del derecho, no encontramos la religión, sino una filosofía de la religión, etc. Y, para Marx, el filósofo está más cerca de la realidad que, por ejemplo, un magistrado. Este último, se encuentra situado dentro de un discurso determinado, en contacto estrecho con una práctica social concreta. Pero, la teoría del derecho de la que se sirve se constituyó como instrumento de una clase determinada; pone la conceptualización jurídica que maneja al servicio de una práctica de la sociedad, pero resolviendo los conflictos a favor de la clase dominante, de la que depende finalmente su existencia. El filósofo, en cambio, se preguntará por el proceso de constitución de las categorías jurídicas, por la función específica que cumplen en una sociedad determinada, etc. Sin embargo, Marx encuentra que Hegel sustituye la realidad histórica por el encadenamiento de las ideas. La filosofía, pues, fracasa en el intento de apropiación de la realidad.

Después de haber buscado en el derecho, en la filosofía, en el socialismo (como sabemos, Proudhon también lo defrauda), Marx inicia sus estudios de economía política, en donde encontrará una respuesta positiva a su pregunta de cómo apropiarse de lo real histórico. Es importante tener presente que cuando Marx hace economía política, está haciendo crítica de la economía política, como lo muestran los subtítulos de la mayoría de sus obras. Y esta crítica la realiza no desde el derecho, ni desde la filosofía, sino desde la ciencia de la historia fundada por él.

En esta crítica, Marx encuentra que si bien la economía política clásica, la economía política burguesa, es una disciplina científica, esta ciencia tiene un límite: al afirmar para toda la historia aquello que sólo es válido para un objeto específico —el modo de producción capitalista— la economía política sufre del mismo defecto que la filosofía: afirmar de la totalidad lo que sólo puede ser afirmado de un sector de la realidad. A partir de esto, Marx define de nuevo la estructura del discurso filosófico: se trata de un discurso de lo universal, ideología al cuadrado —como se dijo an-



Hegel
Marx
Althusser

tes— que siempre desemboca en la categoría de lo universal. En contraposición a esta búsqueda de la universalidad, la teoría de la historia puede definirse como la búsqueda de la especificidad: de lo específico de las relaciones sociales, de lo específico de un modo de producción, etc.

Una consecuencia extrema de este itinerario de Marx consiste en que algunos teóricos marxistas (Korsch, Della Volpe, Althusser) afirman que Marx funda una nueva filosofía. Para Labica esto es impensable: Marx no constituye una filosofía. Hay muchos aspectos en la relación de Marx —o del marxismo— con la filosofía; Labica, en su trabajo, ha tratado de ir a lo más radical, a lo más paradójico de la obra de Marx, sacando de ahí una consecuencia: Marx no instaura, de ninguna manera, una filosofía. En su libro *El estatuto marxista de la filosofía*, Labica da cuenta, precisamente, de lo que él llama “la salida de Marx de la filosofía alemana”, realizando un estudio detallado de aquellos textos en los que Marx y Engels luchan por liberarse del peso de esta tradición filosófica.

Sin embargo, esta afirmación no tiene como consecuencia el fin de la filosofía. Frente a la imposibilidad de escapar de la actividad filosófica, habría que situarla en el terreno de la batalla ideológica, que se da en el desarrollo de la lucha de clases. No se trata de una batalla científica; Labica insistió en que hay que denunciar la pretensión de una filosofía científica. (Baste recordar la constitución del discurso oficial de la filosofía marxista con el folleto de Stalin, *Materialismo histórico y materialismo dialéctico*, en el que el primero queda subordinado al segundo, siendo a lo más un caso de aplicación de la filosofía marxista, y no olvidar todas sus consecuencias tanto teóricas como políticas).

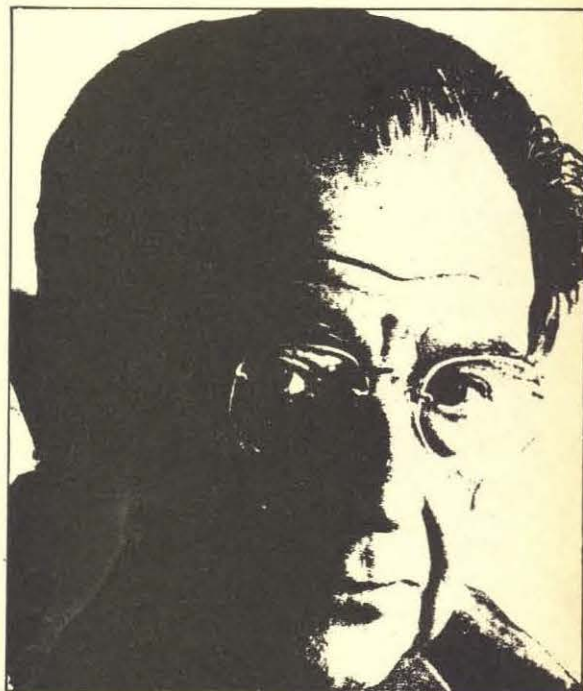
Entre las últimas observaciones de Labica está su comentario en torno a la obra de Althusser. Labica mostró su sorpresa frente al hecho de que uno de los espíritus más agudos, más exigentes en cuanto al rigor de sus análisis, muestre una inseguridad tal sobre la cuestión de la filosofía; así, en Althusser se pueden encontrar varias tesis distintas sobre la filosofía, y ninguna de ellas está fundada de manera suficiente. El que aún uno de los teóricos que más ha trabajado a favor de la especificidad del marxismo encuentre un punto ciego en la filosofía, no es un hecho casual: no se puede hablar del fin de la filosofía.

ERICH FROMM: EL DIFÍCIL ARTE DE VIVIR Y AMAR

María del Carmen Conroy

El lunes 17 de marzo de 1980, murió Erich Fromm. Con este motivo, la Facultad de Filosofía y Letras organizó para el 17 de junio, una mesa redonda en homenaje a este distinguido psicoanalista con la participación de los doctores Ramón Xirau, Abelardo Villegas, Giuseppe Amara, Juliana González y Jorge Silva.

En esta edición del Boletín presentamos un artículo de María del Carmen Conroy, profesora de tiempo completo de la Facultad de Psicología, a modo de agradecimiento a la gran labor realizada por este humanista.



“No existe arte más difícil que el de vivir. Porque para las demás artes y ciencias en todas partes se encuentran numerosos maestros. Hasta personas jóvenes creen que las han aprendido de tal manera, que se las pueden enseñar a otros. Y durante toda la vida tiene uno que seguir aprendiendo a vivir, y, cosa que os sorprenderá más aún, durante toda la vida tiene uno que aprender a morir.”

dibujo: Picasso

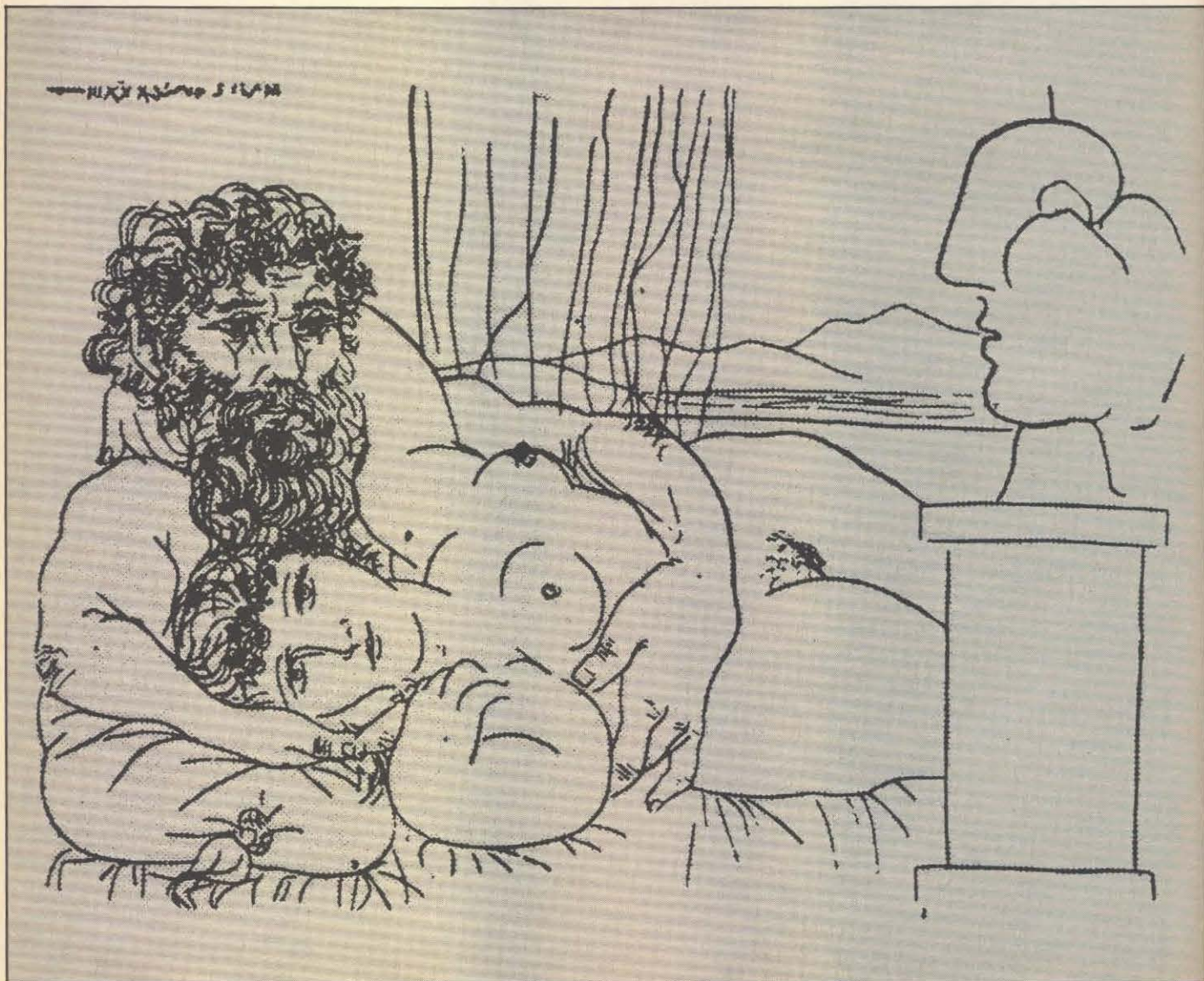
El Psicoanálisis nace con el siglo XX, al publicarse *La Interpretación de los Sueños* de Sigmund Freud en 1900; mismo año, en que nace en Franckfurt, Alemania, Erich Fromm.

Esta coincidencia cronológica, importa más aún cuanto que la vigencia del Psicoanálisis ha ido acrecentándose y rebasando ámbitos particulares, dejando sentir su influencia en casi todos los campos del quehacer humano. Lo mismo ha ocurrido con la teoría científica de Marx. Freud señala que no es la razón o conciencia del hombre la que determina su ser, antes bien, éste es determinado por sus impulsos instintivos e inconscientes. Marx plantea entre otras cosas, que es el ser social lo que determinaría la conciencia.

Uno de los méritos de Fromm radica precisamente en divulgar, merced a críticas y análisis, diversos aspectos tanto del Psicoanálisis como de la Teoría Marxista, enmarcándolas en situaciones históricas y sociales diferentes a las que rodearon a Freud y a Marx en su momento, alcanzando además un nivel de penetración para un público de clase media no especializado en Norteamérica.

La influencia que la obra de Marx ejerce en Erich Fromm, se manifiesta a partir de 1961 cuando se publica *Marx y su Concepto de Hombre* basándose fundamentalmente en los *Manuscritos Económicos Filosóficos de 1848*.

La obra de Marx, impacta a Fromm — psicoanalista norteamericano por naturalización — en for-



ma permanente y profunda, como profunda y tristemente permanente resulta la paradoja de la sociedad norteamericana que ataca violentamente los postulados marxistas, así como los sistemas económicos y políticos inspirados en la obra de Marx, sin que exista un mínimo conocimiento de la obra marxista.

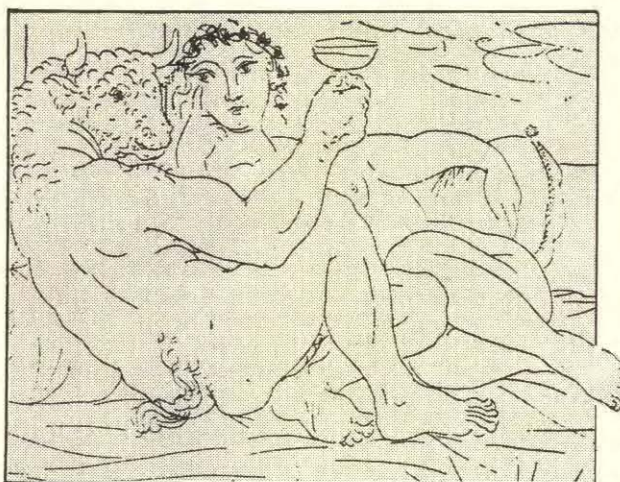
Norteamérica padece la persecución MacCarthista, las guerras que desgarran al mundo por mantener la hegemonía del sistema, la satanización que acompaña cualquier demostración "socialista" o de simpatía "marxista" basándose en la ignorancia que junto con el odio y la codicia, dice Fromm, es uno de los males de los que el hombre tiene que liberarse para superar su estado de sufrimiento angustia y alcanzar un desarrollo pleno que le permita construir una sociedad justa y buena.

Sin embargo, la Ortodoxia Marxista y la Ortodoxia Freudiana han objetado que sus análisis carecen del rigor metodológico y sistemático que tales obras requieren; desde otro punto de vista, en esa supuesta falta de sistematización metodológica estribaría quizás su mayor mérito. Sus estudios y análisis no intentan perfeccionar la obra de Freud o de Marx, antes bien, elabora reflexiones tales que permitan al hombre promedio —ignorante y frágil sujeto del sistema— tener acceso al pensamiento genial de estos creadores, sin que esto le signifique al hombre un gran esfuerzo, ni medre su autoestima.

Sólo reconociéndose como hombre enajenado, participe de una sociedad neurótica y obscena es que se puede sufrir un cambio estimulante, que a más de servir para interrogarse a sí mismo, le procure un sesgo de autodeterminación que le dignifique.

A su manera, Erich Fromm, al igual que otros pensadores contemporáneos intenta rescatar lo que a su juicio elige, como más valioso de la obra de Marx y de Freud; desmenuza y analiza su elección sin pervertir su esencia, a fin de ofrecer a sus contemporáneos una alternativa de combate contra el prejuicio, la ignorancia, el odio y el indiscriminado sometimiento a los falsos valores que tornan al hombre codicioso, trivial, falso y vacío, servil engrane de una masa hipócrita y malévola, en franca alteración de su auténtica naturaleza humana.

La vasta obra de Fromm, impone un análisis re-



dibujo: Picasso

trospectivo y profundo que justifique una labor ininterrumpida de 50 años, y tal estudio, exhaustivo por elaborado corresponde en su momento a selectos grupos interdisciplinarios.

En esta ocasión y en correspondencia al goce estimulante que provocara la lectura de Fromm para mi generación, se recrea brevemente uno de los aspectos de la conducta humana que conserva su fuerza e impacto desde que se nace hasta que se muere: El Amor, y que en franco antagonismo con el concepto freudiano, inspira a Fromm a publicar *El Arte de Amar* y posteriormente *Grandeza y Limitaciones del Pensamiento de Freud* (1979) en el que profundiza sobre el tema.

Fromm piensa que el primer escollo con que se tropieza la mayoría de la gente es que el problema del amor es considerado fundamentalmente como el de *ser amado*, no en *amar*.

En realidad, suponiendo equivocadamente que el amor es un objeto y no una facultad, todos los seres humanos están sedientos de amor y sus intentos van encaminados a lograr que se les ame, a ser dignos de ser amados. Estos intentos van encaminados al fracaso, a menos de que en lugar de buscar ser amados, se procure amar al prójimo con humildad, coraje, fe y disciplina.

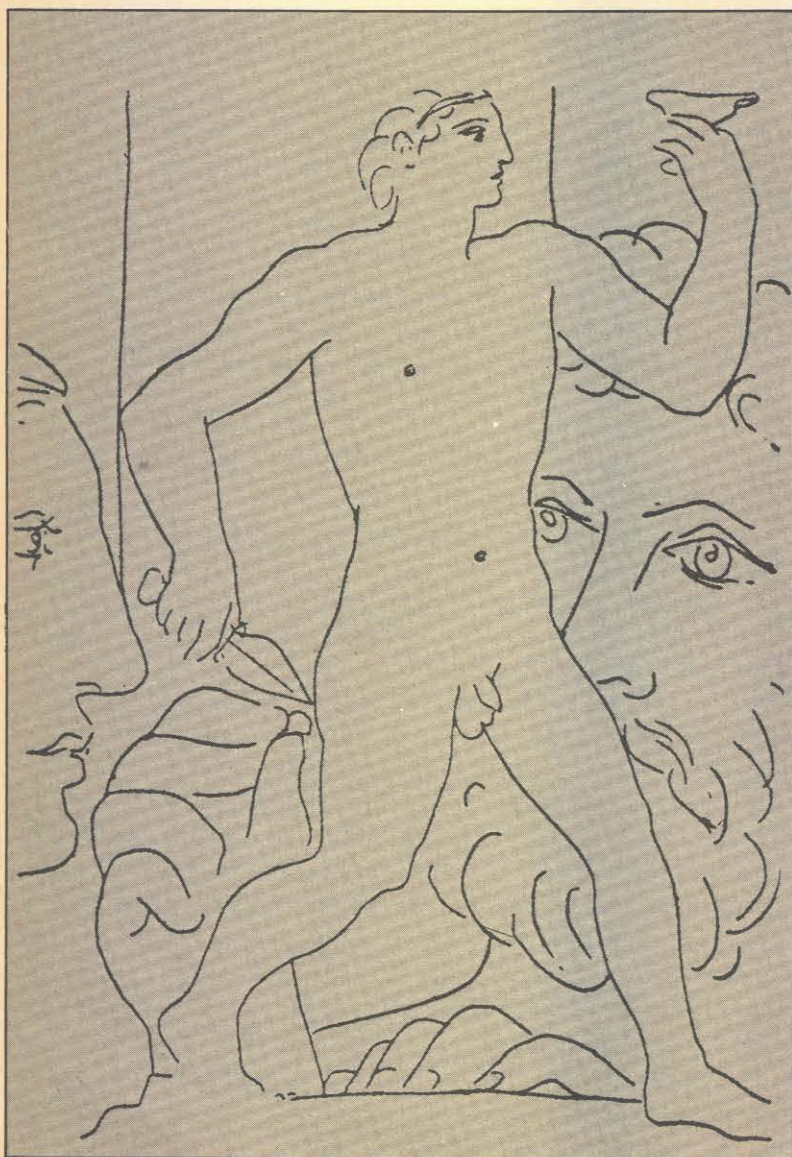
En la cultura occidental, con un sistema capitalista que apoya una sociedad de opulenta abundancia atrofiada por valores consumistas y en milenario rezago patriarcal, estos valores humanos resultan más bien raros, como raras las personas verdaderamente capaces de amar.

A menudo se habla del amor, y sin embargo, más que evidenciar el fenómeno *amar* como realidad, se evidencian formas de desintegración del

dibujo: Picasso

amor: El amor es en realidad un fenómeno raro.

Resulta evidente que la estructura social de occidente no propicia el desarrollo del amor. El sistema capitalista basado en el intercambio de mercancías en principios del comercio como regulador de relaciones económicas y sociales, donde tanto la energía como la habilidad humana se transforman en artículos útiles e intercambiables en tanto que exista demanda de ellos en el mercado, trae como consecuencia que el poseedor de bienes de producción pueda comprar mano de obra para invertir provechosamente su capital, en tanto que el poseedor de mano de obra venderá su fuerza de trabajo a los capitalistas en base a las condiciones existentes en el mercado.



Lo anterior obviamente repercute en una jerarquía de valores donde el capital domina al trabajo, otorgando más valor a las cosas acumuladas, inertes —lo que está muerto— que al trabajo, los poderes y capacidades humanas —lo que está vivo—.

El desarrollo del capitalismo y el proceso creciente de centralización y concentración del capital han permitido la continua expansión de las grandes empresas y consorcios que asfixian y absorben a la pequeña empresa, se ha hecho necesario un gigantesco aparato de organización, en donde la iniciativa individual ha pasado a la burocracia y un creciente número de individuos pasan a ser dependientes de los grandes imperios económicos perdiendo su individualidad y ostentando su mansedumbre.

El capitalismo moderno se sostiene y necesita de un gran número de hombres que dócilmente deseen consumir más, con gustos estandarizados de fácil satisfacción, que se supongan libres y soberanos, pero que se manifiesten siempre dispuestos a ser manejados como rebaños, encajables fácil y acertadamente en la maquinaria social y sin recurrir a la fuerza resulten eficientes, cumplidos y funcionales.

El hombre de la sociedad capitalista actual está enajenado de sí mismo, de sus semejantes, de la naturaleza. Sus fuerzas vitales las experimenta como inversión que deberán producirle el máximo beneficio de acuerdo a las condiciones imperantes del mercado y su terror a la soledad, le impide recrearse a solas consigo mismo. Consecuentemente se han creado toda suerte de paliativos contra esta soledad angustiante y estableciéndose estrictas rutinas de trabajo burocratizado, diversión programada, consumo pasivo de sonidos, visiones, noticias, y en un empeño constante por entretenerse compulsivamente compra y desecha y cambia y compra nuevas diversiones, espectáculos, comida, bebida, libros, conferencias, etc. que frecuentemente traga sin digerir y por tanto sin aprovechar.

Ante estas condiciones imperantes del mercado, el amor se ciñe al juego ya que tanto los objetos materiales como espirituales son objeto de intercambio y consumo.

A lo más que llega el concepto de amor es al de encontrar un refugio a la sensación de soledad, intolerable de otro modo. En el "amor" de la sociedad capitalista se establece una alianza de dos, confundiendo ese egoísmo **á deux** con el amor y la in-

timidad.

Así se define el concepto de matrimonio como una relación de "equipo que funciona sin dificultades"; donde el ideal es que sea "razonablemente independiente" vano refugio a dos soledades —en una relación cortés y artificialmente comprensiva para dos personas— que a lo mejor siguen siendo extrañas una a la otra por toda la vida.

Para llegar a esta meta del matrimonio —único concepto aprobado por la rigurosa sociedad consumista— se preparan los hombres y las mujeres en pos del espejismo del Amor.

Los varones creen de manera equivocada que tener éxito, poder y riqueza de acuerdo a su determinado status es el camino conveniente para que se les ame.

Las mujeres a su vez se sumergen en todas las proezas triviales por resultar físicamente más atractivas y seductoras, imitando el patrón de belleza inspirado por la publicidad. Ambos pretenden mejorar su conversación, tener buenos modales, saber de persuasión, aparentar ser útiles, inofensivos y modestos, lo que convencionalmente los vuelve una mezcla de popularidad y sex-appeal y los

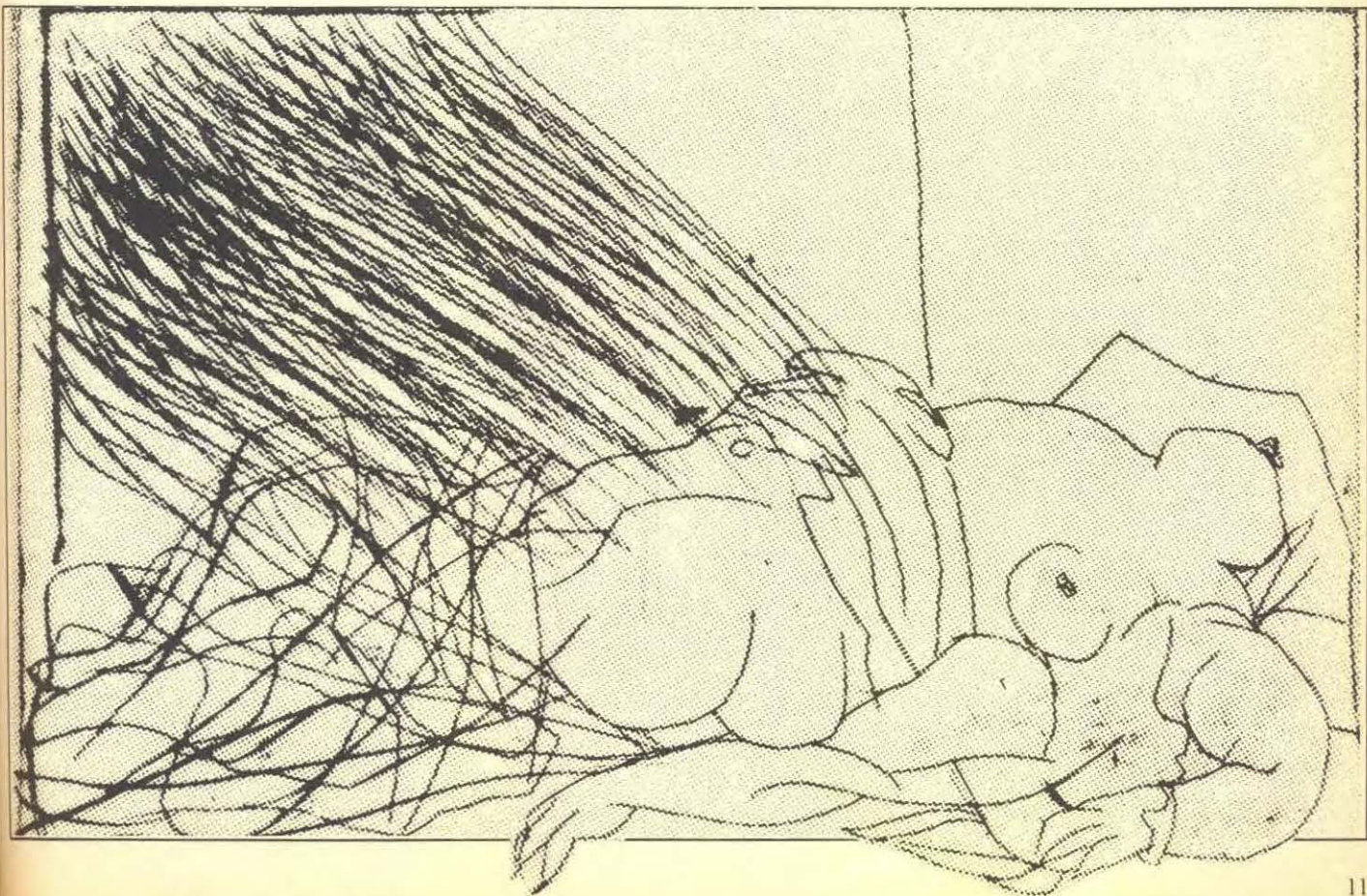
convence de que así serán dignos de ser amados.

Tales atributos de demanda social resultan exitosos mecanismos que la hábil publicidad convierte en una serie de artificios, menjurges, best-sellers, vestuarios y accesorios abasteciendo el alienado ego de la masa consumista.

Todos quieren comprar, y claro que un hombre o mujer atractivos constituyen el premio que habrá que rescatar.

"Lo atractivo" significa la serie de cualidades populares que la mercadotecnia enlista y convence para que tengan demanda, y pueden variar como varía la moda. Así en los E.U. una mujer que bebía, fumaba y era sexualmente emprendedora, resultaba fascinante en los años que mediaron entre la I y II Guerra Mundiales. Actualmente resulta más cotizada una belleza más recatada y doméstica y se presiente el giro hacia un concepto pseudo-andrógino.

Fromm critica esta situación en que la sociedad burguesa ha remitido al amor. Se opone rotundamente al concepto freudiano que habla del "amor objeto", opuesto al "amor narcisista", o que al designar a la persona que uno ama la define como



dibujo: Picasso

“objeto de amor”, evidenciando su semejanza con la actitud del comerciante que habla de inversiones de capital al concebir al “amor” como “tener” excluyendo una forma de “ser”.

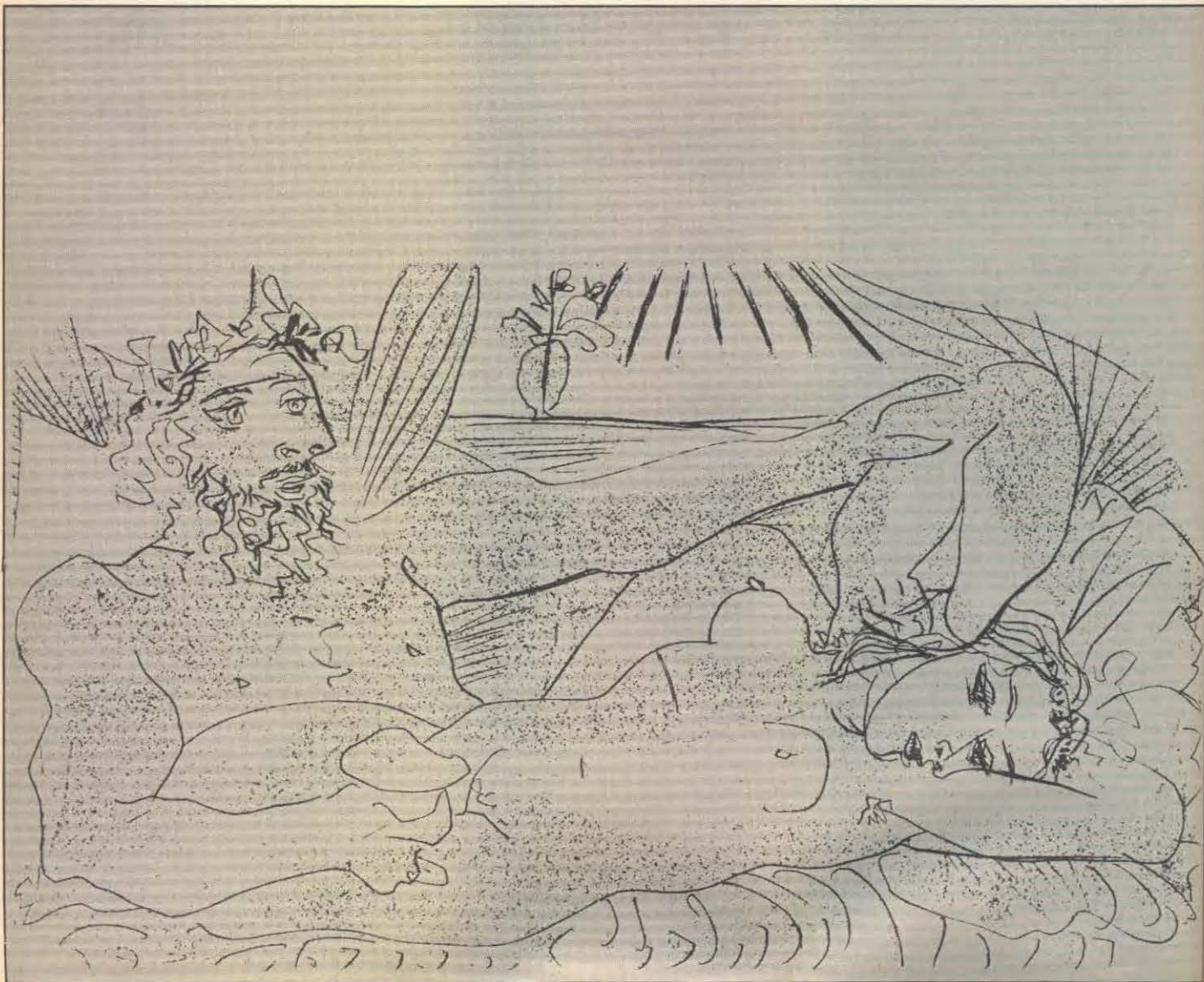
En Freud, tanto el concepto de amor como el de mujer resultan limitados y parciales. Para el amor vendría a ser pura energía sexual vinculada a un objeto, mera necesidad biológica de supervivencia de la especie; y si los adultos aman es sólo porque hay personas que satisfacen sus necesidades vitales (comer, beber) sin distinguirse del niño, ¡a modo de gratitud afectuosa por ser alimentados! Esta explicación freudiana además de banal, excluye como partícipe activa a la mujer, ya que ni a ese grado de amor podemos aspirar las mujeres,

que según él —son frías y sólo se aman a sí mismas—, de manera narcisista, “se aman a ellas mismas en el otro”.

Cabría como definición del amor burgués: Poseer y controlar dá la felicidad.

Al igual que una mercancía, una mujer al ser poseída le debe amor a su propietario. Simple resultado del amor que se inicia cuando el niño es alimentado por la madre y culmina cuando el hombre posee a la mujer, quien todavía tiene que alimentarlo con comida, afecto y sexo.

En rotunda oposición a esta versión freudiana derivada de una distorsión victoriana, que evidencia —según Fromm— que el varón sigue siendo un dependiente, que alardea de su vigor, volviendo



a la mujer objeto de su propiedad. Triste empeño el de Freud, pro transformar su vivencia masculina y patriarcal, en fenómeno universal.

Para Fromm, el amor no es posesión, sino otorgamiento. Es comprometerse sin garantías y entregarse en un acto de fe.

No intenta en su obra elaborar una "predica" acerca del amor, ni dar bellos sermones al respecto. Se trata de concebir y comprender que el amor es un arte, frecuentemente confundido con artesanía; susceptible por tal, de plegarse a las fluctuaciones de la oferta y la demanda de las leyes del mercado capitalista.

El amor como el arte, como la vida deben aprenderse con pasión.

El amor es una necesidad real y específica del ser humano; si esta necesidad, ha sido medrada, envilecida, y distorsionada, no por ello se significa su inexistencia. Antes bien, el exceso de publicidad en torno al amor, avalado por el señuelo de métodos, accesorios, talismanes y sortilegios para obtenerlo, tornan evidente su carencia, así como la avidez y voracidad en que se incurre para obtenerlo alcanzando casi siempre artificiosos sustitutos.

Diversas formas de amor neurótico abaten al hombre contemporáneo, desde el que identifica amor con satisfacción sexual y que ha cundido merced a la amplia publicación de "Instructivos y consejos para alcanzar con éxito una conducta sexual apropiada", hasta la que considera al amor como experiencia mercantil de un "egoísmo deus". Se confunde así, el fin con los medios; ya que el amor no es el resultado de la satisfacción sexual, sino al contrario, la felicidad sexual es el resultado del amor.

Esta falacia de que una buena técnica sexual conduce al amor se debe en parte a algunos equívocos freudianos —señala Fromm.

Otro concepto erróneo es aquel que remite a la adaptación capitalista donde el amor es visto como un sistema de colaboración en que dos se adaptan a las reglas del juego, para conservar prestigio, superioridad y mérito.

Las causas psicológicas que han propiciado conceptos tan degradantes del amor, subyace en personalidades neuróticas, unos porque no han podido rebasar su fijación o liga con uno de sus progenitores y repiten su relación infantil en sus exigencias con su compañero. Confunden su conducta afectuosa y complaciente con el genuino amor,



dibujo: Picasso

se sienten invariablemente tratados con injusticia al no contar con una compañera que continuamente los admire y halague, se quejan resentidos por su ingratitud. Otros mantienen con su madre una relación tan absorbente y destructiva que les impide respirar y amar. Misóginos continuos se manifiestan emocionalmente inválidos de por vida.

Diversas perturbaciones son analizadas por Fromm en tanto que propiciatorias del amor neurótico, pero el dilema radica en que tales formas de amor enfermo en muchos casos son respaldados y generados por la sociedad misma, que enaltece y glorifica modalidades enfermizas como serían el *amor idolátrico* que revela el grado de desesperación de quien lo padece, o el *amor sentimental*, desplazamiento blandengue y fraudulento de quienes sólo viven el amor como espectadores de otras parejas —reales o ficticias.

El amor maduro y auténtico requiere de cuidado, conocimiento, responsabilidad y respeto. Amando al otro se ama a toda la humanidad, a todo lo que vive en una demostración de Biofilia sinónimo frommiano de salud mental.

¿Y la ternura? Este sentimiento generado por el hombre dentro de sí mismo, representa una cualidad esencialmente humana.

Al experimentar ternura, no se desea nada de la otra persona, ni siquiera reciprocidad, no está circunscrita a ningún sexo, ni edad. La ternura resulta difícil de comunicarse con palabras, exceptuando quizás la expresión poética y sí es susceptible de exquisita expresión a través de una caricia, una inflexión de voz o hasta en la mirada luminosa.

Dibujo: Picasso

La ternura, así, rebasa lo que la madre siente por su hijo ya que está libre de lazos biológicos y elementos narcisistas.

La ternura es ajena a la avidez, a la premura e incluso al propósito.

La ternura es parte del amor y lo enaltece.

Pero el amor debe terminar en el acto que supere la separatividad humana, que trascienda el pensamiento y la palabra. Representa la única forma de alcanzar el conocimiento total de uno mismo, a través de esa temeraria unión con el otro, al que se le conoce, se le respeta, se le otorga fe y ternura, alcanzando su última esencia precisamente en el acto de amar.

El amor —dice Fromm— sólo es posible cuando

dos personas se comunican entre sí desde el centro de su existencia, experimentándose a sí mismos desde el centro de su —sus— existencias.

Sólo en esta "experiencia central" estriba la realidad humana, ahí hay vida, sólo ahí radica la esencia misma del amor. El amor así resulta un constante desafío, no un lugar de reposo; sino un quehacer, trabajar, deambular juntos. Resulta secundario si existe armonía o conflicto, alegría o tristeza, lo importante es que dos seres se experimentan esencialmente desde lo más profundo de su existencia. Son uno con el otro, al ser uno consigo mismo evitando huir de sí mismos.

La hondura y la vitalidad de la relación y de la fuerza de cada uno da prueba de su amor. Son los frutos por los que conoceréis el Amor.

¿Cómo esperar entonces que autómatas alienados de sí mismos, manso rebaño de estereotipos consumistas, sean capaces de amar, de ofrendar, desafiar y luchar?

Se hace necesario, imperioso y urgente que esta estructura social capitalista sufra un cambio radical. Hay que denunciar las reglas del juego que se generan desde las metrópolis, estableciendo nuevas categorías morales políticas y sociales.

El capitalismo organizado ha depurado y sofisticado a tal forma sus intereses que ha otorgado inclusive un uso a la soledad del hombre, a su necesidad de amar y ser feliz.

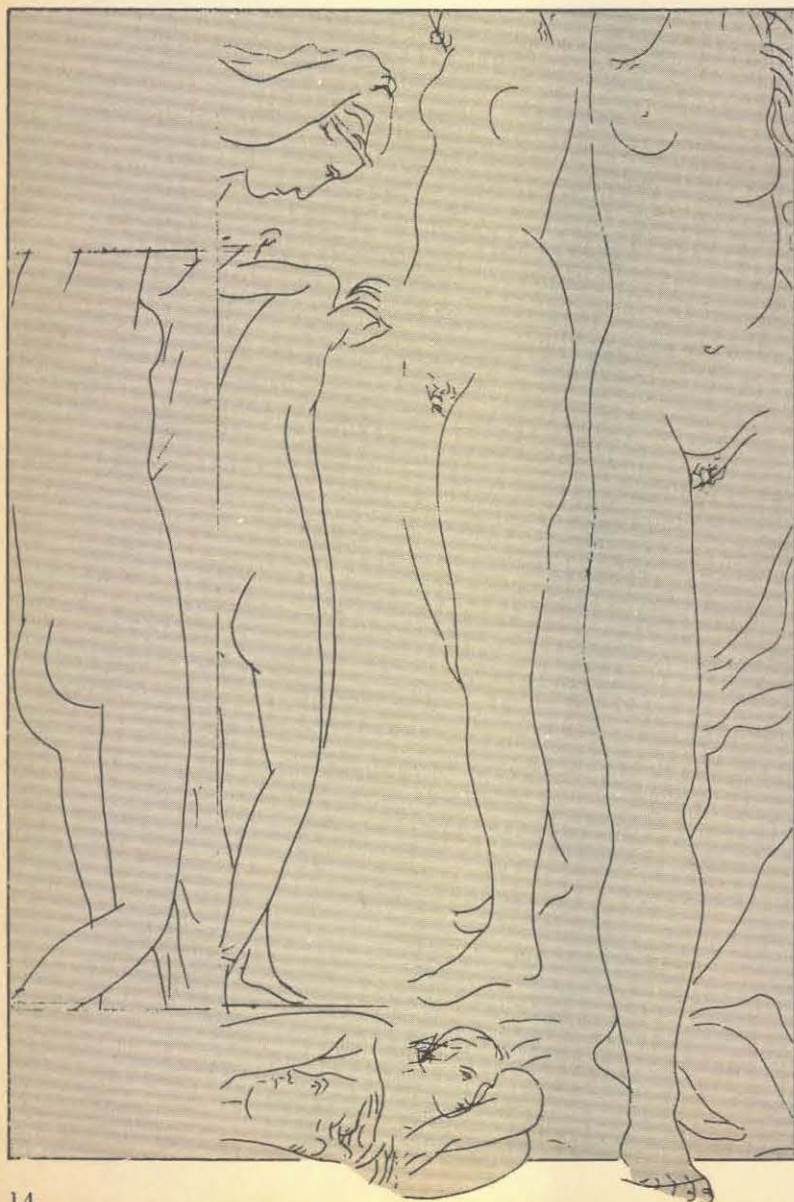
Habrà que replantear lo que Marx dijo al señalar que en el capitalismo, el fin de la existencia se convierte en un precario Tener; utilizar los medios de vida, los sentidos físicos e intelectuales en un enajenado Poseer.

Sólo renunciando a la codicia de tener, de poseer, el hombre se realizará Siendo, estará colmado al estar vacío.

En tanto que el hombre no sea productivo y permanezca como pasivo receptor, no es nada, está muerto.

¡Basta de producir más para consumir más, engañando con el señuelo de que consumir y poseer son el fin de la existencia; subordinando los fines a los medios y pervirtiendo al hombre al convertirlo en robot al servicio de eficientes maquinarias económicas, que deberían servir al hombre en lugar de utilizarlo!

Si es verdad como dice Fromm, que el amor es la única respuesta satisfactoria al problema de la existencia humana, entonces toda sociedad que ex-



cluya el desarrollo del amor, perecerá a causa de su contradicción con las necesidades básicas de la naturaleza humana.

La obra de Erich Fromm rebasa la del crítico analista divulgador de las teorías Marxista y Freudiana, su creación personal se conoce como Psicoanálisis Humanista y requiere de una revisión que distinga los elementos valiosos y trascendentes condicionados por ahora al periodo histórico que le tocó vivir.

Y como él mismo propone: "Sólo en una sociedad en la que no haya explotación y en la que, por ende, no haya necesidad de hipótesis irracionales para encubrir o justificar la explotación, en una sociedad en la que las contradicciones fundamentales hayan sido resueltas y en la que la realidad social haya sido reconocida sin distorsión, podrá el Hombre hacer uso pleno de su razón; entonces podrá distinguir la realidad de manera no distorsionada, es decir, como verdad. En otras palabras, la verdad está históricamente condicionada; depende del grado de racionalidad y de la ausencia de contradicciones que haya dentro de la sociedad."*

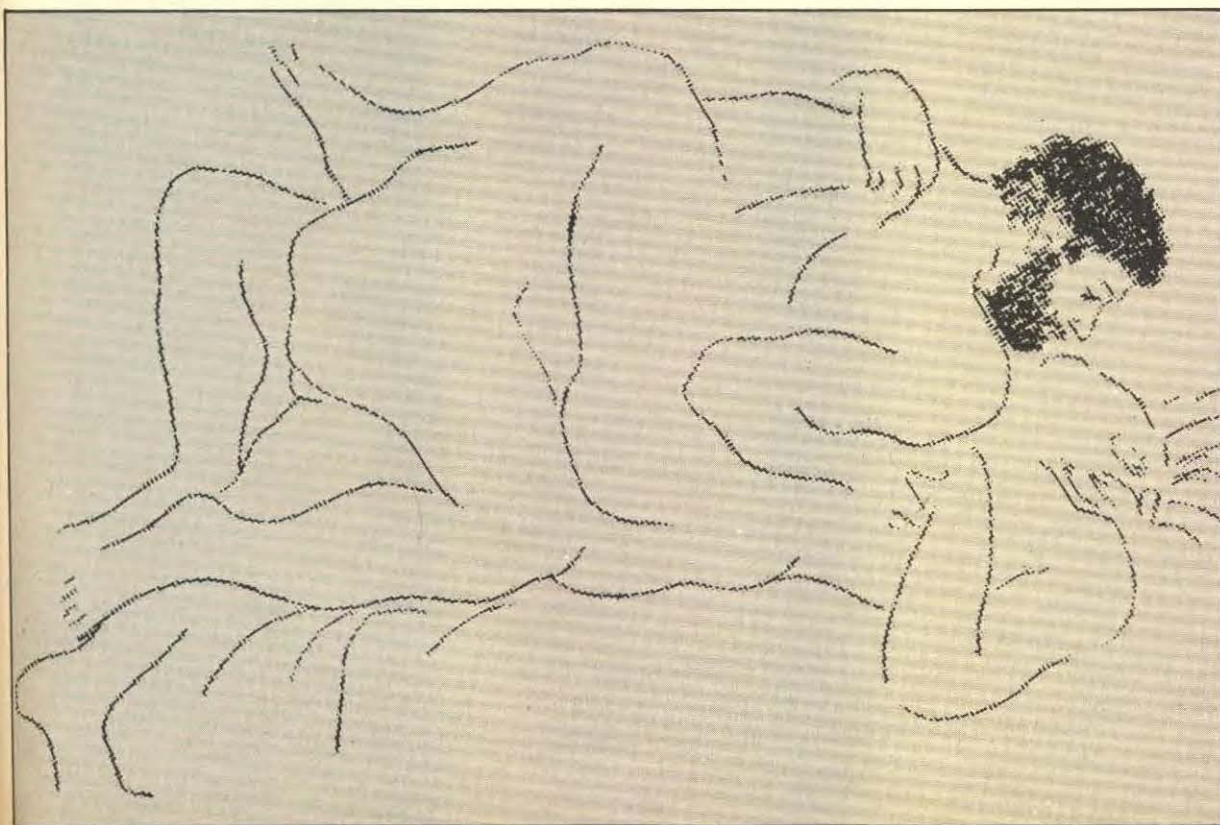
* Fromm, Erich, "Grandeza y Limitaciones del Pensamiento de Freud". 1979, Ed. Siglo XXI. págs. 15/16.

El corazón del hombre puede endurecerse; puede hacerse inhumano, pero nunca dejar de ser humano. Siempre sigue siendo un corazón de hombre. Todos estamos determinandos por el hecho de que hemos nacido humanos, y, en consecuencia, por la tarea interminable de tener que elegir constantemente. Tenemos que elegir los medios juntamente con los fines. No debemos confiar en que nadie nos salve, sino conocer bien el hecho de que las elecciones erróneas nos hacen incapaces de salvarnos.

En realidad, debemos de adquirir conocimiento para elegir el bien pero ningún conocimiento nos ayudará si hemos perdido la capacidad de conmovernos con la desgracia de otro ser humano, con la mirada amistosa de otra persona, con el canto de un pájaro, con el verdor del césped. Si el hombre se hace indiferente a la vida, no hay ya ninguna esperanza de que pueda elegir el bien. Entonces, ciertamente, su corazón se habrá endurecido tanto, que su "vida" habrá terminado. Si ocurriera esto a toda la especie humana, la vida de la humanidad se habría extinguido en el momento mismo en que más prometía.*

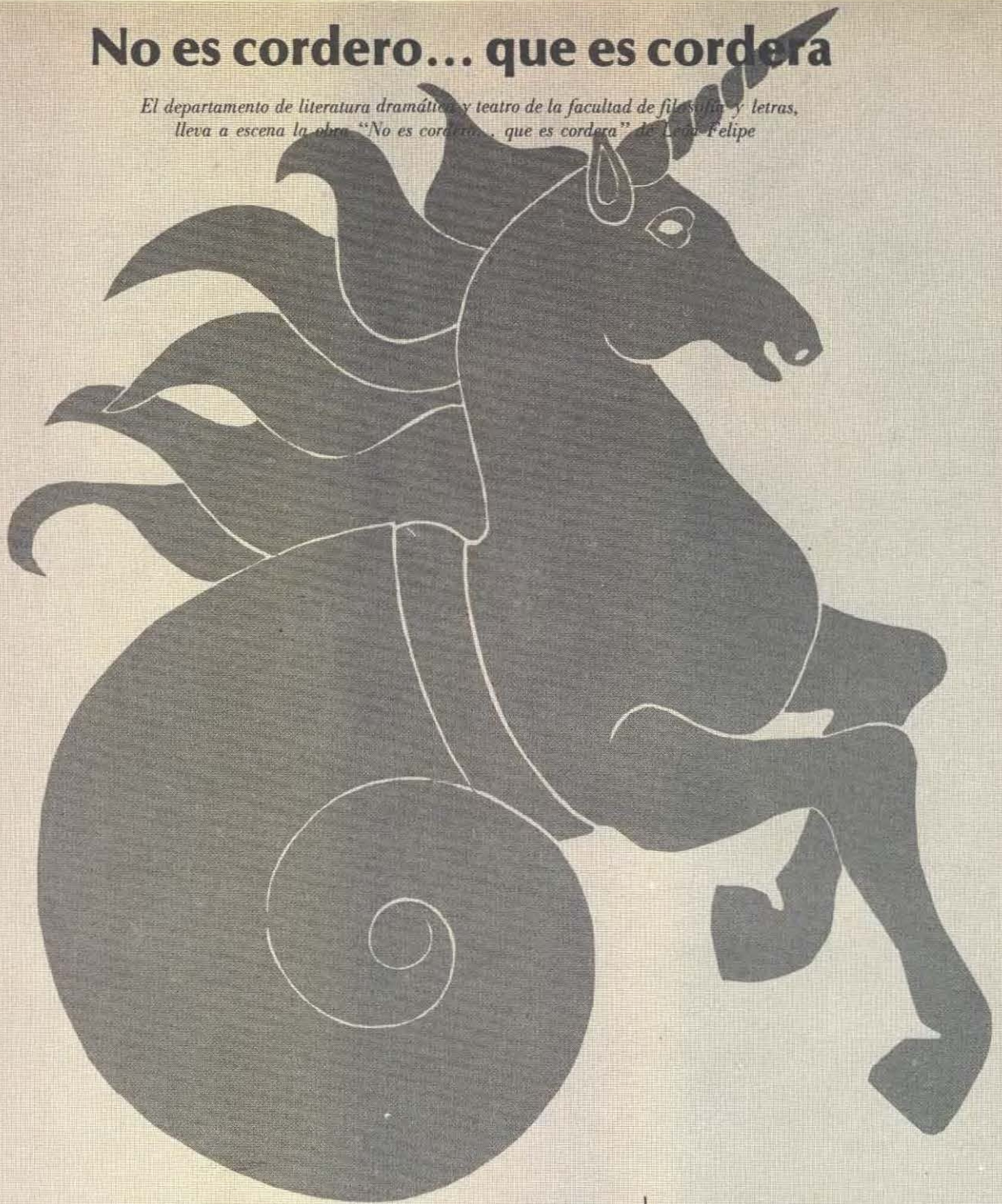
Erich Fromm

* Tomado de "El Corazón del Hombre", F.C.E.



No es cordero... que es cordera

El departamento de literatura dramática y teatro de la facultad de filosofía y letras, lleva a escena la obra "No es cordero... que es cordera" de León Felipe



El Departamento de Literatura Dramática y Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras en coproducción con el Teatro de la Nación, estrenó el día 4 de septiembre la obra *No es Cordero... que es Cordera* del gran poeta español León Felipe.

Homenaje de los universitarios al hombre que confirma la existencia a través del "Yo digo: lloro, grito, aúllo, blasfemo...", es el estreno de su recreación a una de las obras de William Shakespeare: *Noche de Epifanía*. Homenaje no sólo al poeta, sino al hombre de teatro, que a

los dieciséis años dirigía el Teatro de Estudiantes de Santander.

Los actores son pasantes y estudiantes de la carrera de Arte Dramático, la mayoría de ellos ya con experiencia profesional. La dirección está a cargo de Néstor López Aldeco, profesor de la Facultad y director de escena, del cual hemos visto: *Los peces* de Sergio Fernández; *Marionetas, sombras y esperpentos* de Valle Inclán; *¿Qué onda con los ejes viales?* de Enrique Neveri; *El jardín del infierno* de Oswaldo Dragún, entre otras. El dise-

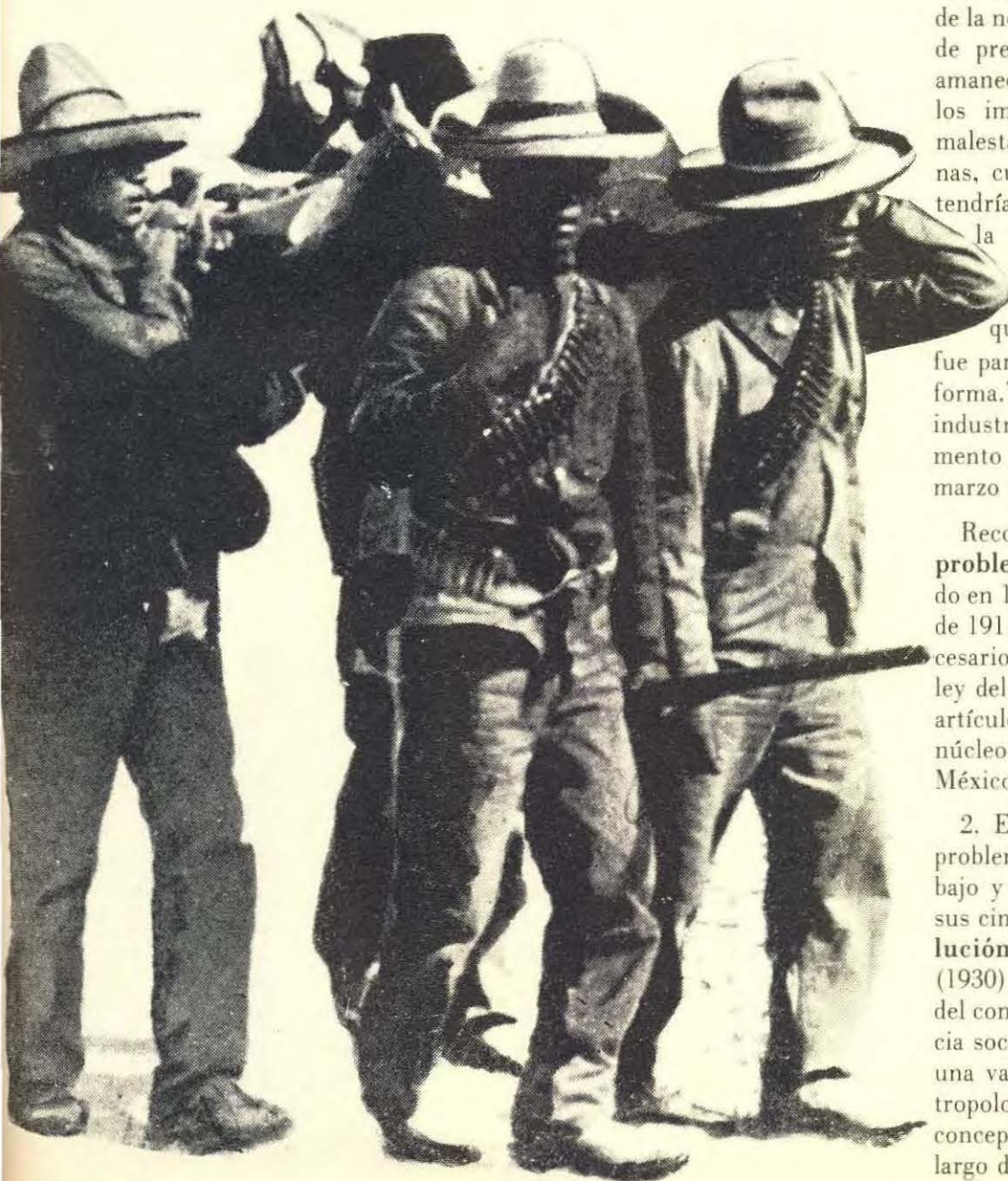
ño de escenografía y vestuario es de Manuel Sánchez Santoveña, arquitecto restaurador del Ex Convento de San Jerónimo de la Ciudad de México y profesor de la Escuela Nacional de Arquitectura. La música y las canciones de la obra, fueron compuestas por el maestro Leonardo Velázquez.

Esta obra se presenta en el Teatro de la Unidad Independencia, ubicado en San Jerónimo Lídice, de jueves a sábado a las 20:30 horas y los domingos a las 17:00 y 20:00 horas.

Andrés Molina Enriquez

EL AGRARISMO POSITIVISTA

Abelardo Villegas



1. En otras ocasiones me he ocupado de Andrés Molina Enriquez como el más importante ideólogo de la Revolución Mexicana. Ahora me toca abordarlo como un científico social comprometido con las cuestiones candentes de su tiempo. De hecho ambas características son inextricables.

De él dijo Don Luis Cabrera: "Pensó, todavía en las tinieblas de la noche, lo que otros habrían de pregonar cuando ya estaba amaneciendo. El desentrañó de los imprecisos e inexplicables malestares de las masas campesinas, cuál era la causa y cuáles tendrían que ser los remedios de la esclavitud endémica del peón". "Molina Enriquez fue, para la revolución agraria, lo que Don José María Luis Mora fue para la revolución de la Reforma." (Problemas agrícolas e industriales de México, Suplemento al Vol. V Núm. 1, enero-marzo de 1955, México, p. 3.)

Reconoce que **Los grandes problemas nacionales** publicado en 1908 y su Plan de Texcoco de 1911 son los antecedentes necesarios del Plan de Ayala, de la ley del 6 de enero de 1915 y del artículo 27 de la Constitución, el núcleo de la ideología agraria de México.

2. El abordaje que hizo de los problemas agrarios en este trabajo y en otros, señaladamente sus cinco tomos sobre **La revolución agraria de México** (1930) dependen en gran medida del concepto que tenía de la ciencia social, a la cual él cultivó en una variante que denominó antropología social y a una serie de conceptos que fue acuñando a lo largo de su vida intelectual. Ex-

pliquemos primero su posición en el panorama de las ciencias.

Molina Enríquez era, como él mismo lo dijo: "positivista de absoluta convicción" (**Clasificación de las ciencias fundamentales**. Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México, 1935, p. 3) según se declaró en los veinte, no era un positivista al servicio de la dictadura sino que, como Aragón y Horacio Barreda, consideraba que la oligarquía porfirista había desvirtuado la teoría.

Tampoco era comtiano sino evolucionista; "todas las elucidaciones metafísicas son simples derivaciones del lenguaje, articuladas y desenvueltas a favor de la connotación extensiva y de imprecisa limitación, que las lenguas de dominante carácter fonético, han dado a muchas palabras" (Clasificación 3).

"La verdadera filosofía, o sea la ciencia que estudia los orígenes, los principios y las formas del conocimiento primordial; que juzga las razones que presiden la asociación y disociación de los conocimientos en los grupos diferenciados llamados ciencias; que nomina, sistematiza y correlaciona todas las ciencias a medida que se van formando; que reúne y combina los elementos de todas las ciencias para darles una dirección común a fin de hacerlas producir una dirección eficaz de conjunto, y que dirige la acción concurrente de todas las mismas ciencias a la exploración de todo lo ignorado y entre esto a los puntos donde supone encontrar las causas primeras a que nos referimos antes, para llegar tras estas, si es posible al punto de partida supremo, es indudablemente una ciencia como

las otras y una ciencia fundamental" (Clasificación 79).

"En el estado actual de los conocimientos humanos se puede afirmar, que hay una relación precisa (causal) entre el desarrollo de las ciencias, la inteligencia humana que las elabora y el desarrollo del estado social que nutre la actividad de dicha inteligencia" (Clasificación 8).

El concepto de *evolución* echa abajo a la sociología de Comte que suponía sociedades estáticas, en su caso es sustituida por la *antropología social* que estudia a las sociedades de manera genética y dinámica.

3. ¿Por qué antropología? Molina considera que en el estudio de la sociedad no se puede sustituir ni el concepto de *evolución* ni el concepto de *raza*. El concepto de *evolución* (adaptabilidad) ya no implica que los pueblos estén obligados a seguir una trayectoria común, de modo que unos sean atrasados y otros adelantados, "sino que cada uno se mueve en trayectoria propia, como todas las especies en la naturaleza, alternando en las varias direcciones de las menores o mayores resistencias ambientales, su evolución o expansión pro-

gresiva, y su involución o concentración selectiva depurada" (Clasificación 5).

Por otro lado la historia, aun la historia de Marx, "desconoce la existencia y la acción de innumerables, invisibles e imponderables factores de carácter infinitesimal, que generalmente se integran a priori en la designación de *factores raciales*" (*La revolución agraria de México*. Ediciones de la Liga de Economistas Revolucionarios de la República Mexicana. México, 1976, p. 402).

4. "Una raza no es, en suma, más que un conjunto de hombres que por haber vivido largo tiempo en condiciones iguales de medio han llegado a adquirir cierta uniformidad de organización, señalada por cierta uniformidad de tipo"



¿Y cómo se aplica todo esto al problema de la Revolución Mexicana? En 1908 Molina afirmaba que "todas las sociedades humanas pueden clasificarse por la forma substancial que en ellas revisten los derechos de dominio territorial".

Esta idea de que las sociedades están determinadas por las formas de apropiación es una idea organicista (Haeckel, *Historia de la creación natural*), los organismos individuales y sociales se determinan por el alimento que pueden sustraer del medio ambiente. Las formas de propiedad determinan las formas de aprovechamiento del medio y se interponen como una estructura jurídico-económica entre el hombre y su ambiente.

La denuncia de Molina es que en México una gran masa se encuentra desposeída de propiedad

por el sistema del monopolio de la tierra. Claro que las formas de propiedad son múltiples así como tampoco se trata de una masa indiferenciada.

En el porfirismo Molina distingue cuatro grupos raciales con sus respectivas subdivisiones:

criollos señores = terratenientes
criollos nuevos = financieros
capitalistas

mestizos e indios = rancheros,
peones, propietarios.

Lo más importante de esta división es que no atiende sólo las características somáticas sino también a las actividades de sus componentes y hasta de su trayectoria histórica.

La historia del México independiente es la trayectoria ascendente de los mestizos que son los únicos que pueden unificar a la nación. Naturalmente que esta unificación requiere de una reforma agraria que reparta la propiedad. Sin embargo, dados los antecedentes desastrosos del liberalismo esta reforma agraria tiene que atender a las características del territorio y al interés público.

Molina es regalista; aunque todos los abogados y tribunales son proclives a contemplar sólo la faz del "interés privado" que "entre nosotros que somos una nación en el proceso de formación orgánica el interés social tiene por fuerza que prevalecer sobre el interés privado so pena de que esta nación no pueda existir".

5. En la Revolución agraria de México, Molina explica el principio de la Revolución como un choque entre los criollos señores y los criollos nuevos con un olvido total de los intereses

de mestizos e indios. En el Plan de Texcoco que convocaba a una rebelión contra el gobierno de León de la Barra señala la prioridad de las causas económicas de la Revolución, promete un reparto de tierras y aguas y presenta el correspondiente decreto sobre el fraccionamiento de las grandes propiedades y otro sobre la devolución de tierras a los pueblos; otro más sobre la supresión de los jefes políticos y otro sobre legislación laboral.

Molina fue aprehendido y pasó un año en la penitenciaría donde pudo hacer proselitismo entre los jefes políticos y aun mandar copias abundantes del mismo a Zapata. El Plan de Ayala apareció tres meses después.

Más tarde Molina participó en el Congreso Constituyente de Querétaro de 1917 en la comisión redactora del artículo 27. Allí sostuvo el error de la legislación liberal que sólo atendió a la propiedad debiéndose legislar también para la propiedad comunal, la propiedad de las corporaciones, etc. estableciendo el primado de la propiedad nacional estatal y la creación de la propiedad privada como concesión revocable. Su participación, narra-



da por el ingeniero Pastor Rouaix en su libro **Génesis de los artículos 27 y 123 de la Constitución Política de 1917**, fue sobresaliente. En los considerandos de sus proposiciones particulares sostuvo: "En tal concepto la nación viene a tener el derecho pleno sobre tierras y aguas de su territorio, y sólo reconoce u otorga a los particulares el dominio directo de las mismas condiciones en que se tuvo por los mismos particulares y en la época colonial, y en las mismas condiciones en que la República después lo ha reconocido u otorgado. El derecho de propiedad así concebido, es considerablemente adelantado y permite a la Nación retener bajo su dominio todo cuanto sea necesario para el desarrollo social, como las minas, el petróleo, etc. no concediendo sobre esos bienes a los particulares más que los aprovechamientos que autorizan las leyes respectivas".

En *La revolución agraria* Molina concibe el agrarismo como una síntesis de tradición comunitaria asiática con la de la propiedad privada romana que seña-

la inequívocamente como producto de la guerra y la violencia. La solución mexicana fue producto de su evolución y no de la repetición de la de otros pueblos. "No hay en las ciencias étnicas pueblos atrasados o adelantados, sino pueblos diferentes que viven y luchan con arreglo a sus condiciones y a sus capacidades propias. Había, pues, que buscar la solución en la realidad palpante de los hechos positivos de nuestro país y tener la audacia de exhibirlos a plena luz como frutos maduros de la floración espontánea de nuestro propio modo de ser". Y añadía: "siempre que una revolución realmente triunfa, asegura su triunfo traduciéndolo a reformas de propiedad que hacen más robusta la expresada vertebración; un estado de revolución indica un estado de incongruencia entre los hechos positivos y las formas legales de la propiedad".

Y sintetiza así su pensamiento: "La cuestión agraria entre nosotros, desde Morelos, venía desarrollando cuatro propósitos conexos: el de hacer la producción agrícola interior lo bastante

copiosa para alimentar a toda la población en toda la amplitud de su crecimientos; el de hacer esa producción lo más barata que fuera posible, para hacerla plenamente accesible a toda la población; el de hacer la misma producción en pequeñas porciones de tierra, para dividir entre el mayor número posible de familias los beneficios que fuera posible alcanzar, y el de hacer, en todo caso, la expresada producción en función de la heterogeneidad racial y evolutiva de los elementos componentes de la población total, en bien del crecimiento, de la fuerza vital y de la potencia de acción de esa misma población en conjunto ya entonces convertida en verdadera nacionalidad"

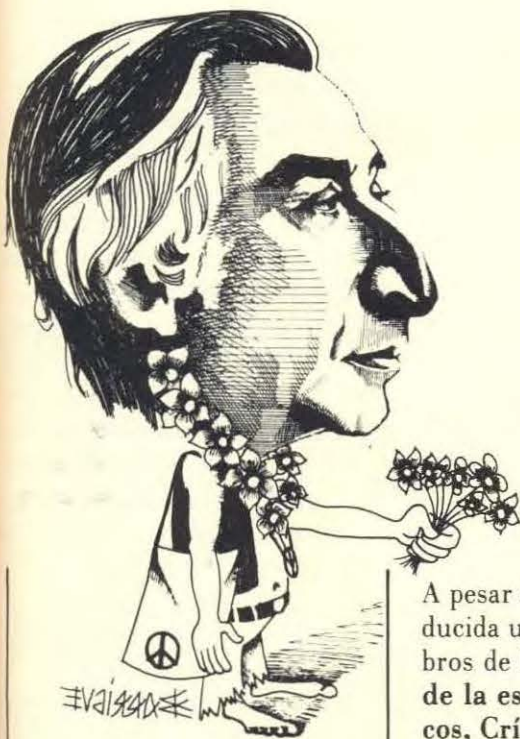
6. ¿Qué diferencia a Molina de los otros ideólogos del agrarismo mexicano? Justamente su carácter científico. En primer lugar hace una descripción de los que él llama los hechos positivos, los enmarca dentro de una doctrina filosófico-científica, formula la problemática que de ello resulta y propone soluciones. La obra de Molina realmente presenta las características de un sistema aunque no de una rigidez porque sus puntos de vista se van desarrollando y transformando.

Diríamos que su diferencia con el agrarismo zapatista radica justamente en su latitud. Zapata concibe soluciones auténticas pero regionales, Molina propone una solución nacional y en la última parte de su obra insertado en el panorama mundial. Aunque él siempre pensó que mientras los mestizos y los indios no tomaran en sus manos la revolución ésta sería frustrante.



ROLAND BARTHES O LA PASION POR EL LENGUAJE

César González



A pesar de que se encuentra traducida una buena parte de los libros de Barthes (*El grado cero de la escritura*, *Ensayos críticos*, *Crítica y verdad*, *El sistema de la moda*, *Sade*, *Bouvier*, *Loyola*, *El placer del texto*, *Barthes por Barthes* y últimamente *Mitologías*, además de una buena cantidad de ensayos publicados originalmente en revistas), existe la tendencia, sobre todo en México y a nivel universitario, de juzgarlo sólo por dos obras: su ensayo "Introducción al análisis estructu-

ral del relato" y su pequeño libro *Elementos de semiología*. Estas dos obras, junto con *El sistema de la moda* y la parte final de *Mitologías*, constituyen textos propiamente teóricos, que pertenecen a una época muy bien delimitada; en consecuencia, puede decirse que la postura de enjuiciar a Barthes por dos pequeñas obras teóricas, sin considerar los trabajos descriptivos, de análisis, o hasta lírico si se quiere, revela una gran incomprensión de lo que significa su obra.

Pero, si algo caracteriza el trabajo de Barthes es indudablemente su movilidad, su evolución constante; esta movilidad es hasta tal grado constitutiva de su obra que es indispensable integrarla a su descripción. Algunos de sus críticos consideran precisamente la movilidad como una carencia de rigor, como un vaivén, como un cambio irresponsable de opinión que frustra a sus discípulos. Sin embargo, el aporte esencial de su obra "no está sólo en el contenido de sus enunciados, sino en el modo de su enunciación" (Todorov, 143). El propio Barthes la asume de la siguiente manera: "una doxa (una opinión común) está establecida, insoportable; para desprenderme de ella postulo una paradoja; luego esa paradoja se espesa, se convierte a su vez en una nueva concreción, una nueva doxa, y tengo que ir más lejos en busca de una nueva paradoja" (RB, 78).*

Y no obstante, aunque el conocimiento de los escritos de Barthes se circunscribe a *Elementos de semiología* y a la "Introducción...", se le ha juzgado mal, es decir, se ha leído

CURSOS Y BECAS

MEXICO

Curso Maestría en Demografía
Requisitos Título universitario
Lugar El Colegio de México
Duración Dos años a partir de 1981
Fecha límite Desde fines de 1980
Mayores informes Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México
Camino al Ajusco No. 20,
México 20, D. F.

MEXICO

Curso Maestría en Desarrollo Urbano
Requisitos Título universitario. Idioma inglés
Lugar El Colegio de México
Duración Dos años a partir de julio de 1981
Fecha límite Febrero de 1981
Mayores informes Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México
Camino al Ajusco No. 20,
México 20, D. F.

MEXICO

Curso Unidad Modular de Sistemas de Evaluación del Aprendizaje
Lugar México, D. F.
Duración Noviembre a diciembre de 1980
Fecha límite A la brevedad posible
Mayores informes Centro Latinoamericano de Tecnología Educativa para la Salud (CLATES), México

ITALIA

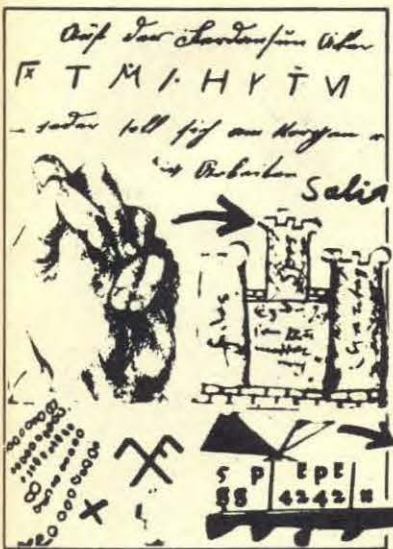
Curso Curso Internacional de Hidrología
Requisitos Título universitario en ingeniería civil
Idioma inglés
Lugar Università degli studi di Padova, Centro Internazionale di Idrologia "Dino Tonini", Vía Loredan 20 35100, Padova, Italia
Duración Seis meses a partir del 15 de enero de 1981
Fecha límite 15 de octubre de 1980
Condiciones Generales El Gobierno de Italia otorga becas que cubren los gastos de viaje, alojamiento y asignación
Inscripciones en la sede del curso, en la Embajada de Italia o en el Instituto Italiano de Cultura

ESPAÑA

Curso Investigación sobre Temas del Medio Ambiente
Requisitos Idioma español
Lugar Madrid, España
Duración Un año
Fecha límite 10 de octubre de 1980
Condiciones Generales Beca institucional
Informes: Centro de Información de Ciencias Ambientales, CIFCA, España.

mal: se le ha considerado como un estructuralista de los que no existen, de los que hacen una completa abstracción de la historia. **Mitologías**, por ejemplo, publicado hace ya veintitrés años, es un examen de la naturaleza sistemática de la significación social, examen en el que necesariamente tiene que estar presente la historia. Dice Barthes que el propósito de este libro no es político sino ideológico —pues se trataba de considerar sistemáticamente, en bloque, a la pequeña burguesía y de golpearla infatigablemente (RE)—; sin embargo, sí podemos hablar de un objetivo político, que sería el de desenmascarar el proceso por medio del cual se naturaliza un lenguaje, el proceso que presenta como natural lo que es histórico. Hay en este libro una concepción algo ingenua de la significación, además de que su método es, como él mismo reconoce más tarde, "poco científico, y no trataba de serlo"; a pesar de eso, continúa siendo válido el objetivo general, el objetivo semiológico general: "después la semiología se desplazó, tomó otros colores pero siguió conservando el mismo objeto, político —pues no hay otro" (LI).

La semiología de Barthes trata siempre de dar cuenta de la estructura de significación tanto de prácticas sociales como de sistemas de objetos como el mobiliario, el vestido, la alimentación. Su sistematización está presentada en **Elementos de semiología**, libro en el que Barthes recoge, con el método de la lingüística estructural, los conceptos fundamentales y determina algunos de sus semiológicos.



teriormente (1971), confiesa la ingenuidad de esa concepción deductiva (Ré).

La "Introducción al análisis estructural del relato", publicada en 1966, participa en gran medida de este primer estructuralismo clasificatorio; lo que se busca aquí es fundamentalmente analizar lo enunciado, los contenidos: "el estructuralismo que allí se propone es en cierto modo homogéneo con las obras antiguas, clásicas, populares, que le son propias, puesto que no rompe verdaderamente con la cultura aristotélica" (Bellour, 38).



El objeto de la semiología se define aquí negativamente: los lenguajes no lingüísticos. De entrada la semiología se considera como una ciencia humana: "postula un estatuto intracientífico presuponiendo una idea de ciencia, concebida como investigación de un objeto por métodos apropiados" (Buffat). Sin embargo, puede apreciarse aquí una contradicción, pues se pretende aplicar un método lingüístico a objetos no lingüísticos.

Otro de sus libros teóricos, **El sistema de la moda**, es para el propio Barthes, "un itinerario, un viaje paciente, casi meticuloso, realizado por un hombre inexperto que intenta ver cómo se construye el sentido, cómo lo construyen los hombres" (Bellour). Tal vez sea este libro el que fue escrito con mayor afán de cientificidad, pues para la época en que lo escribió, Barthes pensaba que, una vez planteada la teoría general de la semiología, había que construir semióticas particulares aplicadas a conjuntos de objetos culturales preexistentes, como el vestido, el relato o la alimentación. Pos-

En general, la lectura que se ha hecho del proyecto semiológico de Barthes ha sido reductora, pues no se ha tomado en cuenta la participación de la historia, la cual, sin embargo, nunca ha estado ausente de su obra. Como dice Barthes hablando de sí mismo: "Su trabajo no es antihistórico (al menos eso espera), pero es siempre, obstinadamente, antigenético, pues el Origen es una figura perniciosa de la Naturaleza (de la **Physis**): por un abuso interesado, la **Doxa** aplasta juntos el Origen y la Verdad, para hacer de ellos una prueba única (...) Para burlar el Origen, culturiza inicialmente a fondo la Naturaleza: nada, en ninguna parte, es natural, sólo histórico; luego esa cultura (convencido como está con Benveniste de que toda cultura no es más que un lenguaje) la pone a circular de nuevo en el movimiento infinito de los discursos, montados unos sobre otros (y no engendrados)" (RB, 152). Como ya se ha explicado, el propósito de Barthes es mostrar el proceso de naturalización; para lograr esto es necesario concebir la sociedad como un

proceso de estructuración consecuencia de la interdependencia de las prácticas sociales, proceso que es el de la reproducción de las relaciones de poder: "La semiología, en lo que me concierne, surgió como un movimiento pasional: me parecía que una ciencia de los signos podría activar la crítica social, y que Sartre, Brecht y Saussure podrían reunirse en este proyecto; se trataba de comprender (o describir) cómo una sociedad produce estereotipos que luego esa sociedad consume como sentidos innatos (...) la lengua trabajada por el poder: ése fue el objeto de esta primera semiología" (LI).

Lo que la lectura reductora ha rescatado de la obra de Barthes es el rigor, la búsqueda de cientificidad, lo sistemático; es decir, lo que su semiología tenía de lingüístico. En mi opinión, eso sería lo que se puede rechazar. Sus trabajos posteriores vienen a confirmarlo: "al haberme permitido Saussure definir la ideología (al menos yo lo creía así) por el esquema semántico de la connotación, creí entonces con ardor en la posibilidad de inte-



grarme a una *ciencia semiológica*: atravesé un sueño (eufórico) de cientificidad (del cual **El sistema de la moda y Elementos de semiología** son los residuos)" (Ré).

Con el nombre de "nueva crítica" se conocieron los trabajos de crítica literaria realizados por un grupo de escritores, Barthes entre ellos, reunidos alrededor de algunas revistas. Ante los ataques de la crítica tradicional, Barthes publica en 1966 un pequeño libro en el que se advierte un desplazamiento en sus concepciones sobre la literatura. En este libro, *Crítica y verdad*, aún habla de ciencia, pero el objeto de esta ciencia ya no es el mismo: no es ya el sentido de una obra sino la pluralidad de sentidos que esa obra puede engendrar. Para Barthes, la crítica tradicional "trata de defender una especificidad puramente estética: quiere proteger en la obra un valor absoluto, indemne a cualquiera de esos 'otros lados' despreciables que son la historia o los bajos fondos de la *psiquis*" (CV, 38). Y esta postura es muy importante, pues hasta la "In-

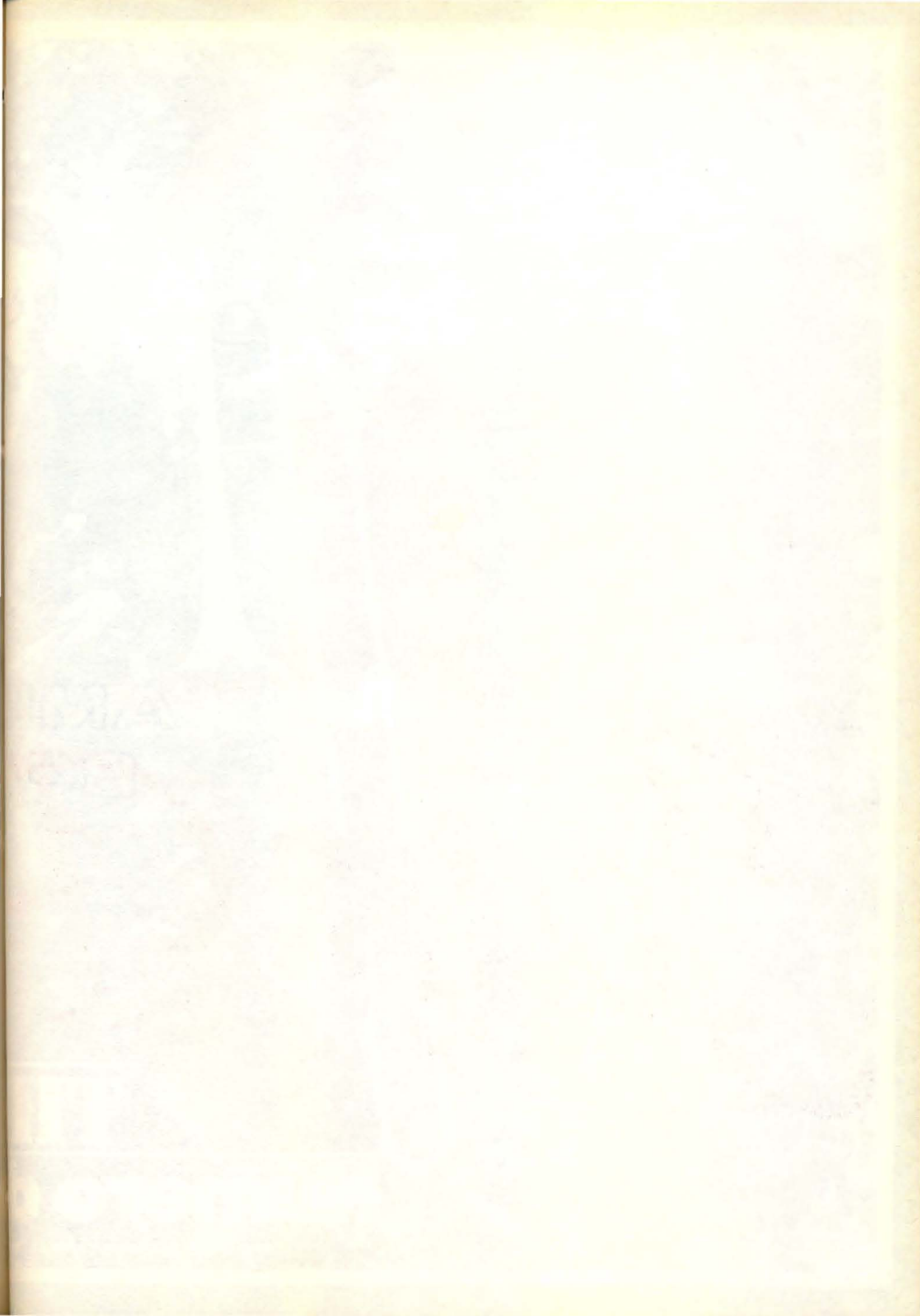
roducción..." pensaba que la ciencia literaria tenía un desarrollo lineal y progresivo, y que lo que había que estudiar era la obra en sí misma; en oposición a esto, en *Crítica y verdad* postula la necesidad de "salir de ella y acudir a una cultura antropológica" puesto que la obra no posee un sentido sino muchos; es decir, la obra literaria es simbólica: "el símbolo no es la imagen sino la pluralidad de los sentidos" (CV, 52). Por esta razón Julia Kristeva lo considera como precursor y fundador de los modernos estudios de literatura, pues "situó la práctica literaria en el entrecruzamiento del sujeto y de la historia; porque estudió dicha práctica como síntoma de los desgarramientos ideológicos de una sociedad; porque buscó en los textos el mecanismo preciso según el cual se efectúa simbólicamente —semióticamente— ese desgarramiento".

El paso en Barthes de la primera semiología a sus trabajos posteriores, paso que empieza a realizarse a partir de *Crítica y verdad*, está muy relacionado con su conocimiento de los escritos de Benveniste, Derrida, Lacan, Levi-Strauss, aunque no haya referencias de Althusser. Aun cuando no menciona nombres, dice en "Réponses": "si bien es cierto que la lingüística ofreció el cuadro operatorio de la semiología, ésta sólo se modificó y profundizó bajo la luz de otras disciplinas, de otras exigencias, de otros pensamientos: la etnología, la filosofía, el marxismo, el psicoanálisis, la teoría de la escritura y del texto" (Ré). El problema del sujeto, por ejemplo, ya está planteado desde *Crítica y verdad*, pues allí pos-



tula que el sujeto no es un sujeto pleno: "el recurso al discurso simbólico conduce a una creencia inversa: el sujeto no es una plenitud individual ... sino un vacío en torno del cual el escritor teje una palabra infinitamente transformada" (CV, 73). Esto mismo dice en una entrevista posterior: "lo que parece admitido por vías distintas es la puesta en duda radical del sujeto como sujeto pleno (...) el hombre ya no es el centro de las estructuras" (Bellour, 42). Es imposible no ver aquí la presencia de los autores antes mencionados.

La problematización del sujeto y la influencia de otras disciplinas ocasionaron una profunda transformación en el enfoque de los textos literarios; esto se demostró en el seminario realizado entre 1968 y 1969 sobre una novela corta de Balzac: *Sarrasine*. Esta transformación se caracterizó básicamente por el paso de una ciencia de la literatura (constituida bajo el modelo de la lingüística) a una ciencia del texto. Esta ciencia analiza no el o los códigos, sino la interfe-



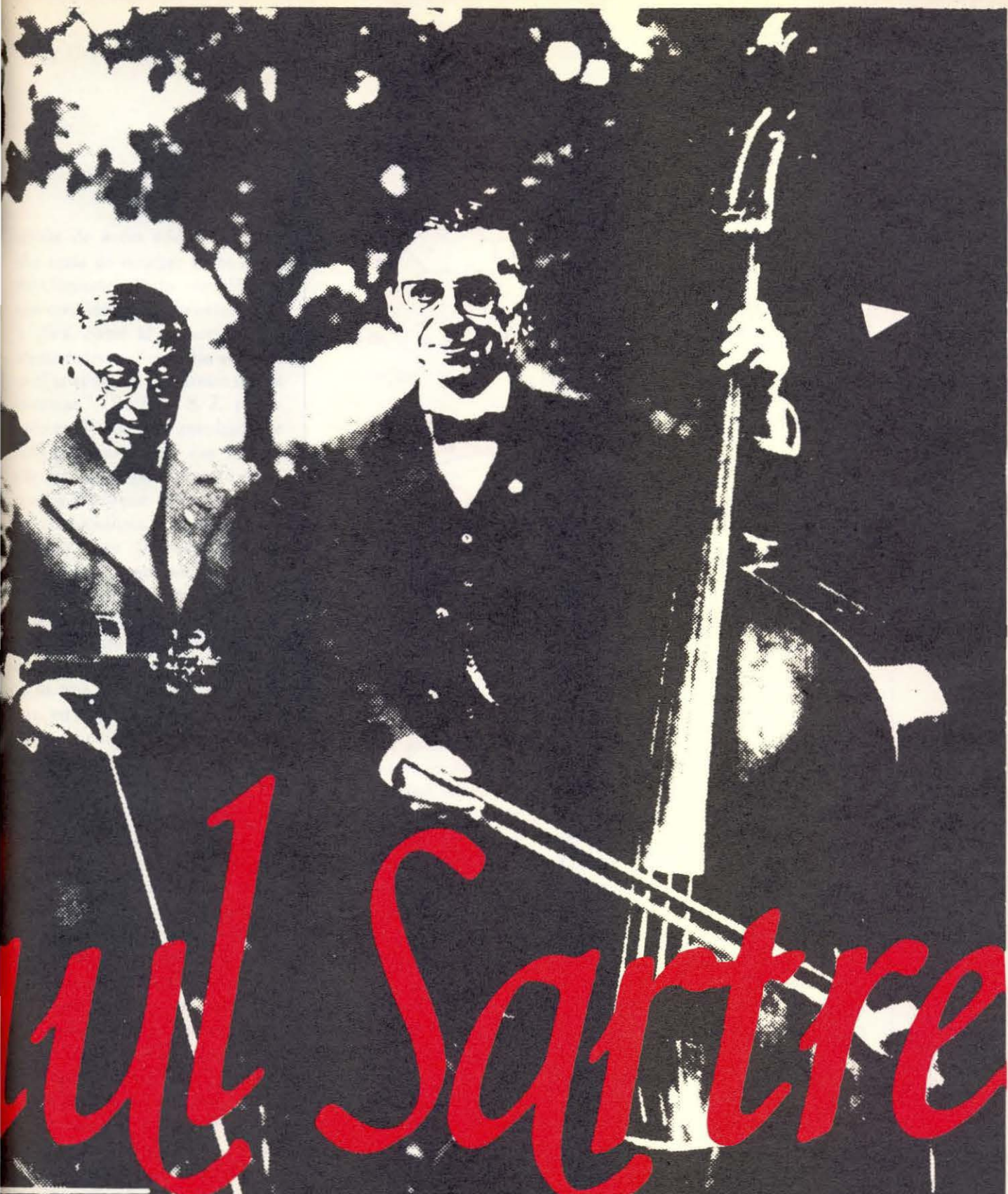


Jean L.

THE

Número d

FACULTY OF PHILOSOPHY AND LETTERS

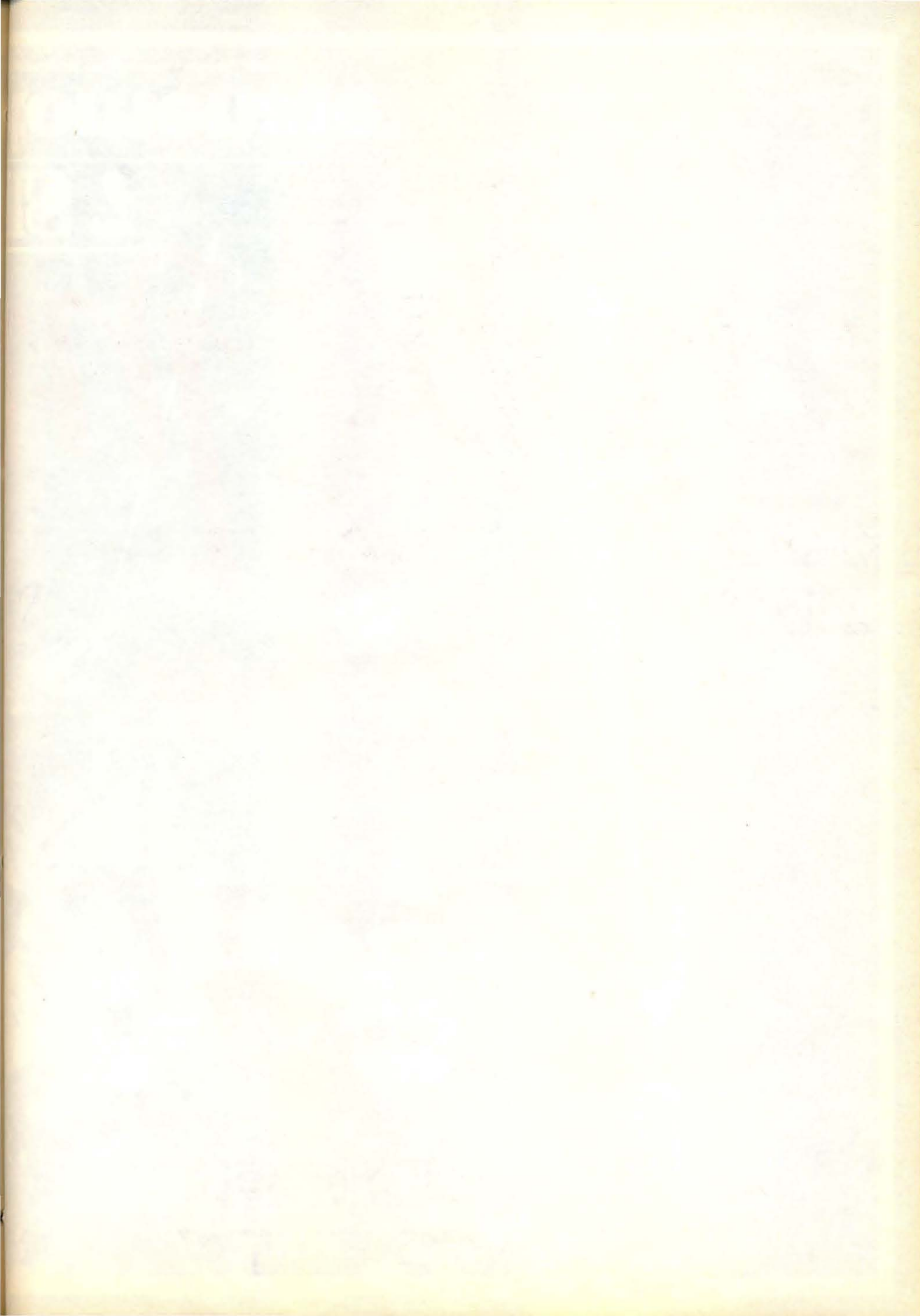


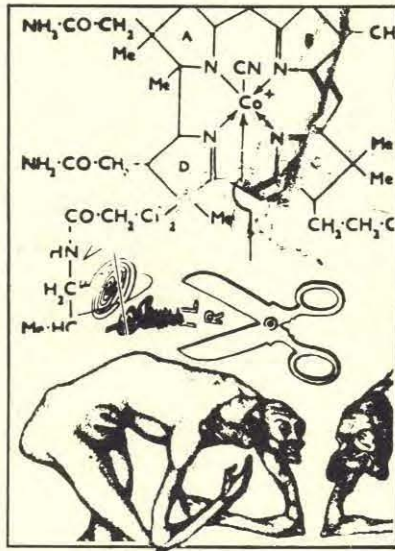
Paul Sartre

197

homenaje

EDICIÓN ACADÉMICA / UNAM / 1980





rencia de estos códigos, y con ello trata de escapar tanto al reduccionismo de lo sociológico, que considera sólo lo externo de la obra, como al reduccionismo inmanentista; “con ello se coloca el analista en el infinito de los sistemas” (Buffat). S/Z, publicado en 1970, es el resultado de este seminario. En ese mismo año, en el primer número de la revista *Poétique* aparece su visión del análisis, “no se trata de obtener una ‘explicación’ del texto, un ‘resultado positivo’ (un significado último que sería la verdad de la obra o su determinación), sino que se trata, a la inversa, de entrar, por el análisis (o lo que se parece a un análisis), en el juego del significante, en la escritura: en una palabra, realizar con su trabajo el plural del texto” (“Par où commencer?”).

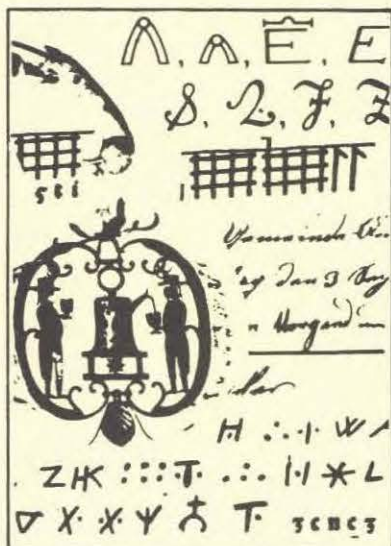
S/Z constituye un punto de separación entre los primeros análisis semiológicos y la aceptación de las complejidades del sujeto hablante en las prácticas significantes. Esta aceptación necesitó una reevaluación radical de las nociones sobre la ideología. Las complejidades del texto resultan del hecho de que el lenguaje poético trata con aspectos que la lingüística ignora; uno de estos aspectos es la relación lenguaje-ideología. Una comprensión de las relaciones entre lenguaje e ideología requiere analizar el proceso de constitución del sujeto. En este libro también se manifiesta un rechazo por el enfoque científicista; desde su inicio hay ruptura con las concepciones de estructura y modelo: dice que los primeros analistas del relato (entre los cuales él se encontraba) querían

ver todos los relatos en una sola estructura; “vamos, pensaban, a extraer de cada cuento su modelo, después con esos modelos hacemos una gran estructura narrativa, que transferiremos (para verificación) sobre cualquier relato: tarea agotadora y finalmente indeseable, pues el texto pierde allí su diferencia” (S/Z, 9). Más bien de lo que se trata es, en lugar de manifestar una estructura, de producir una estructuración, descubrir una productividad, un trabajo. Por lo tanto, la interpretación de un texto no debe ser búsqueda de un sentido sino la apreciación de su plural: en un texto todo significa, “pero sin delegación a un gran conjunto final, a una estructura última” (S/Z, 18); que todo significa, equivale a entender que “el texto está enteramente penetrado, envuelto en significación, que se encuentra sumergida de parte a parte en una especie de entresentido infinito, que se extiende entre la lengua y el mundo” (Bellour, 103).

El análisis de la literatura deja, pues, de tener un modelo al

cual referirse, deja de ser científico en el sentido en que lo concebía anteriormente (en el sentido, por ejemplo, de la “Introducción al análisis estructural del relato”). El análisis del cual S/Z es un ejemplo, se inscribe en el proyecto semiológico de Barthes, en esa semiología de carácter negativo en el cual trabajó toda su vida. El carácter de su semiología es negativo no porque niegue el signo, “sino que niega que sea posible atribuirle caracteres positivos, fijos, ahistóricos, acorporales: es decir, científicos” (LI). Este análisis se concibe más bien como un diálogo: “un diálogo con otras escrituras, un diálogo dentro de una escritura. La escritura de una obra contiene bajo la apariencia de una línea de palabras, retornos, parodias, ecos de otras escrituras, de manera que se puede hablar, en literatura, no ya de una inetersubjetividad, sino de intertextualidad” (Bellour, 41).

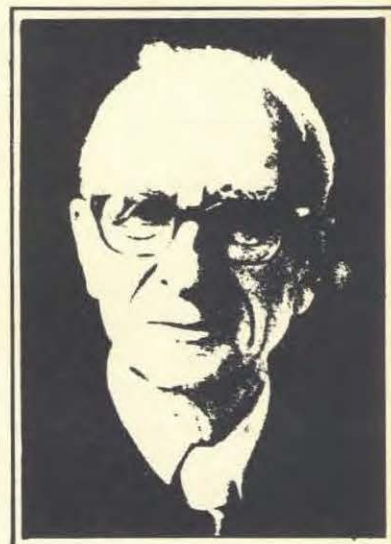
Por no poder atribuírsele caracteres positivos, este análisis no puede considerarse como producto de un método aplicable



a otros textos, a otros relatos: considerar S/Z como un modelo científico cuya aplicación da automáticamente razón de los textos, tal como se hace en algunas facultades de filosofía y letras, es no haberlo entendido; por lo demás, esto lo dice el propio Barthes: “no creo —y no deseo— que mi trabajo tenga el valor de un modelo científico susceptible de ser aplicado a otros textos, o en tal caso serían las propias deformaciones del método las que resultarían fecundas. Es a un nivel más modesto, no metodológico sino didáctico, que este comentario puede tener algún porvenir. Por ejemplo, a título provisional, podría facilitar la enseñanza de la literatura —y digo provisional, ya que nada indica que se deba continuar ‘enseñando la literatura’—, no un modelo sino una posibilidad de liberar la explicación, de hacerla entrar en el espacio de la lectura y abrir en la enseñanza un derecho total de símbolo” (Bellour, 110).

Es también en S/Z donde se establece la diferencia entre texto clásico y texto moderno (diferencia que más tarde será entre

obra y texto); en el texto clásico, lo enunciado puede identificarse con un origen (un autor, un personaje, una cultura); en el texto moderno, es el discurso el que habla, es el lenguaje el que habla. El texto clásico está sometido al orden lógico temporal, “la inscripción del fin plantea así todo lo que ha sido escrito como una tensión que apela ‘naturalmente’ su término, su consecuencia, su resolución” (S/Z, 58). De la misma manera, se considera que el autor del texto clásico tiene el poder de conducir el sentido, pues se piensa que va siempre “del significado al significante, del contenido a la forma, de la pasión a la expresión” (*Ibid.*, 179). Para la definición del texto moderno —o más simplemente, del texto respecto a la obra— es de una gran importancia el concepto de intertextualidad; en un ensayo posterior utiliza su símil en el cual interviene este concepto para explicar qué entiende por texto: dice que el lector de un texto es como un sujeto que se pasea por el flanco de un valle en cuyo fondo corre un arroyo; lo que este sujeto percibe procede de sustancias y planos heterogéneos: luces, colores, vegetaciones, calor, aire, ruidos, cantos de pájaros, voces, pasos, gestos, vestidos de las personas, recuerdos, etc. Cada una de estas percepciones puede más o menos identificarse, pues provienen de códigos conocidos, pero el texto es único pues la combinatoria es única. De la misma manera, el texto literario sólo es él mismo en su diferencia; por eso no es posible una ciencia inductiva-deductiva del texto, pues “la lectura está tejida completamente con citas, refe-



rencias, ecos: lenguajes culturales, antecedentes o contemporáneos, que lo atraviesan de parte a parte en una vasta estereofonía” (“De l’oeuvre au texte”). Todo esto es lo que configura el intertexto: “es toda la cultura, el conjunto infinito de lecturas, de conversaciones —aunque sea en forma de fragmentos precoces y mal comprendidos—, en resumen, el intertexto, quien hace presión sobre un trabajo y golpea la puerta para entrar en él” (Ré).

En 1971, Barthes plantea otro acercamiento al texto: el del placer: “Nada más deprimente que imaginar al Texto como un objeto intelectual (de reflexión, de análisis, de comparación, de reflejo, etc.). El Texto es un objeto placentero” (SFL, 11). El placer se lleva a cabo cuando el Texto “transmigra dentro de nuestra vida, cuando otra escritura (la escritura del Otro) acierta a escribir fragmentos de nuestra propia cotidianidad; en suma, cuando se produce una coexistencia” (*Ibid.*). En 1973 publica un libro precisamente con ese título: **El placer del texto**; allí es-



estado sólido, de *estereotipo* (*stereos* quiere decir sólido)” (RB, 65). Por esta razón, cuando hace en 1975 un resumen de su recorrido, dice haber abandonado al texto: “En el origen de la obra, la opacidad de las relaciones sociales, la falsa naturaleza; la primera sacudida es pues la desmistificación (*Mitologías*); luego la desmistificación se inmoviliza en una repetición y es a ella a quien hay que desplazar: la *ciencia semiológica* (postulada entonces) intenta quebrantar, vivificar, armar el gesto, la postura mitológica, dándole un método; esta ciencia se recarga a su vez de todo un imaginario: a las aspiraciones de una ciencia semiológica que se impone la ciencia (a menudo bastante triste) de los semiólogos; hay pues que apartarse de ella, que introducir en ese imaginario razonable un grano de deseo, las reivindicaciones del cuerpo: es entonces el Texto, la teoría del Texto. Pero de nuevo, el Texto corre el peligro de petrificarse: se repite, se almoneda en textos mates que testimonian una sollicitación de lectura y no un deseo de agrandar: el

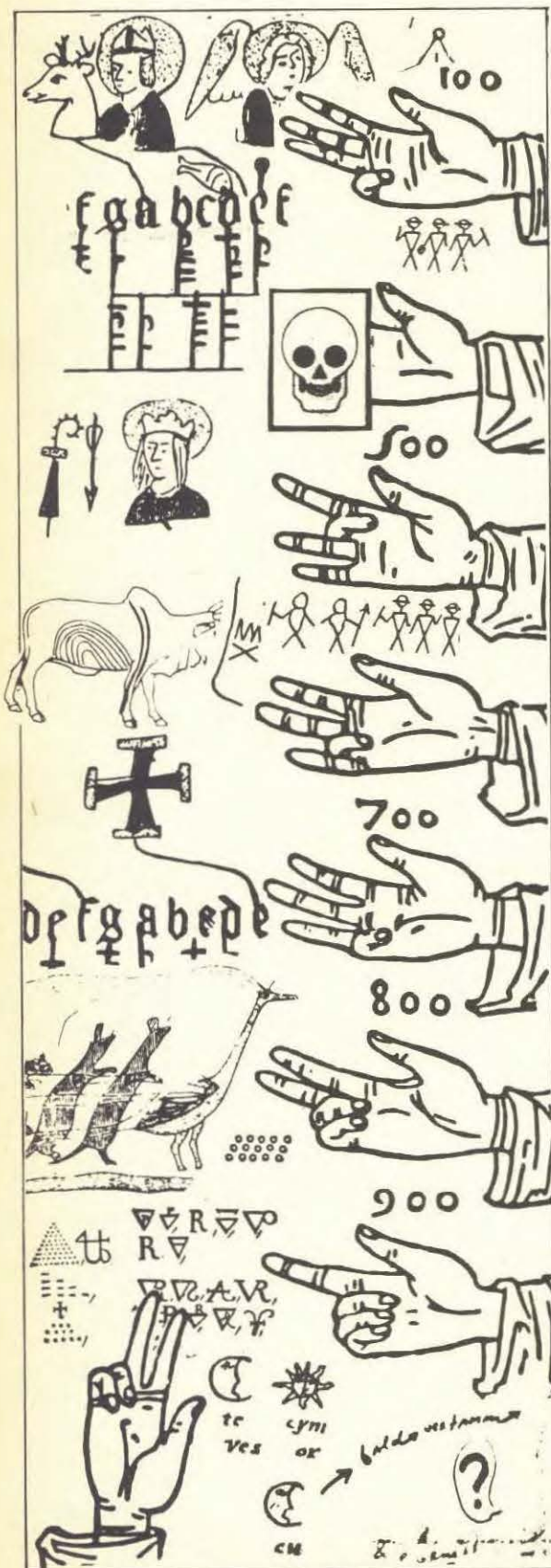
Texto tiende a degenerar en Parloteo. ¿A dónde ir? En eso estoy” (RB, 78).

La constante movilidad de Barthes, su inconformidad, su postura de resistencia a cualquier poder, lo hacen inclasificable —investigador en lo insólito, aficionado en lo absoluto, desafiador solitario—; cuando se le tacha, por ejemplo, de seguidor de Sartre, ya no está más con éste sino con Brecht; cuando se le acusa de estructurista, está en la ciencia del texto, etc.; “su discurso funciona según una dialéctica de dos términos: la opinión común y su contrario, la Doga y su paradoja, el estereotipo y su novación”. Por ello un Barthes racional le pregunta al “otro” Barthes: “¿Cómo explica usted, cómo tolera esas contradicciones? (...) Es usted todo un mosaico de reacciones: ¿hay en usted algo de primogenio?” (RB, 156). Tal vez sí lo haya: su pasión por el lenguaje: “me intereso en el lenguaje porque me hiere o me seduce” (PT, 50); “su sitio (su medio) es el lenguaje: es allí donde toma o desecha, es allí donde su cuerpo puede o no puede” (RB, 59).

Es esa pasión por el lenguaje lo que lo conduce a la literatura; para Barthes, toda lengua es clasificación y toda clasificación es opresiva; la lengua, dice, es el lugar donde se inscribe el poder; de allí la persistencia y ubicuidad de éste. Por lo tanto, no puede haber libertad sino afuera del lenguaje, pero como es imposible estar fuera del lenguaje, sólo queda el recurso de enfrentarse dentro, hacerle trampas: oponerle la literatura, “ese señuelo magnífico que permite oír a la lengua fuera del poder” (LI).

tablece que “el brío del texto (sin el cual no hay texto) sería su voluntad de goce: allí mismo donde excede las demandas, sobrepasa el murmullo y trata de desbordar, de forzar la liberación de los adjetivos —que son las puertas del lenguaje por donde lo ideológico y lo imaginario penetra en grandes oleadas” (PT, 22). El placer y lo simbólico están unidos: el texto es radicalmente simbólico pues, “el trabajo de las asociaciones, de las contigüidades, de las acumulaciones, coincide con una liberación de la energía simbólica (...) una obra cuya naturaleza íntegramente simbólica se concibe, percibe y recibe, es un texto” (OT). Por detrás del texto no hay ninguna voz (Ciencia o Institución); el texto destruye su propia categoría discursiva, es decir, su “genero” (PT, 42). Desde el punto de vista de su etimología, texto quiere decir tejido, pero no es un tejido que oculte el sentido, sino más bien el texto se hace por medio de un entrelazado perpetuo: “perdido en ese tejido —en esa textura— el sujeto se deshace en él como una araña que se disuelve en las segregaciones constructivas de su tela” (PT, 81). Como un ejemplo de texto, Barthes utiliza la película de los hermanos Marx *Una noche en la ópera*, “verdadero tesoro textual”: “si necesitase, para alguna demostración crítica, una alegoría donde estalle la loca mecánica del texto carnavalesco, esta película me la proporcionaría” (RB, 87).

Pero Barthes tampoco se queda en el texto, pues, como él dice, siempre “abandona la palabra, la proposición, la idea, cuando éstas *cujan* y pasan al



Para Barthes, la literatura es por definición subversiva; en sus escritos se ha dedicado a demostrar a los sujetos de una civilización "alienada en su lenguaje y tachados por la historia" que la literatura es el lugar donde "esta alienación y esta tachadura se desbordan" (Kristeva).

Lenguaje y poder son, para Barthes, inseparables: "no existe ningún lugar del lenguaje que sea exterior a la ideología burguesa: nuestro lenguaje viene de ella, vuelve a ella, permanece encerrado en ella" (SFL, 14). Nuestra única réplica posible no es ni el enfrentamiento ni la destrucción sino el robo: el robo del lenguaje: "cuando no se tiene a la disposición ninguna lengua conocida, hay que resolverse al fin y al cabo a robar un lenguaje (...) (todos los que están —son legión— fuera del Poder, se ven obligados al robo del lenguaje" (RB, 183). El ser de la escritura, decía en S/Z, es impedir siempre responder a la pregunta de quién habla; la cuestión deja de plantarse desde el momento en que la voz es robada.

Barthes siempre se consideró un escritor —"yo no me considero un crítico sino, más bien, un novelista, escritor no de novela, es cierto, sino de lo 'novelresco'" (Ré)—, entendiendo el término escritor en su sentido antiguo; como él mismo dice, "en el origen, el escritor es el que escribe en lugar de los otros" (EC). Todavía podemos encontrar esos escritores —esos escribas—, recuerda Todorov, "en la plaza pública de México": son los "evangelistas" de la plaza de Santo Domingo, escribas que componen, según la voluntad del cliente, desde una carta

de amor hasta una petición oficial; "como ellos, Barthes escribe en lugar de otro" (Todorov, 145). Ese otro aparece más claramente en los escritos de Barthes de sus primeras épocas; en los últimos ya no: "siempre había trabajado sucesivamente bajo la tutela de un gran sistema (Marx, Sartre, Brecht, la semiología, el Texto). Hoy, le parece que escribe más al descubierto; nada lo sostiene, a no ser por girones de lenguajes pasados" (RB, 112).

Si se quisiera definir a Roland Barthes por medio de una sola expresión —algo imposible de realizar, por lo demás— habría que recurrir a lo que él mismo utiliza para calificarse: anarquista; y por ella tenemos que entender: hostil a todo poder, principalmente al poder de la palabra que toda su vida lo obsesionó.

* Referencias

- CV = *Critica y verdad*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972.
 PT = *El placer del texto*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1974.
 SFL = *Sade, Fourier, Loyola*, Caracas, Monte Avila, 1977.
 S/Z, París, Seuil, 1970.
 Ré = "Réponses", entrevista a Barthes por Thiabaudeau, *Tel Quel* 47, 1971.
 EC = *Ensayos críticos*, Barcelona, Seix Barral, 1971.
 RB = *Roland Barthes por Roland Barthes*, Caracas, Monte Avila, 1978.
 Bellour = Entrevista a Barthes por Bellour publicada en *El libro de los otros*, Barcelona, Anagrama, 1973.
 J. Kristeva, "Comment parler à la littérature", *Tel Quel* 47, 1971.
 M. Buffat, "Le simulacre", *Tel Quel* 47, 1971.
 LI = *Lección inaugural en el College de France*, 1977.
 OT = "De l'oeuvre au texte", *Revue d'Esthétique* 3, 1971.
 T. Todorov, "La réflexion sur la littérature dans le France contemporaine", *Poétique* 38, 1979.

BOLIVAR

Integración y liberación



Para conmemorar el sesquicentenario de la muerte del Libertador Simón Bolívar, la Facultad de Filosofía y Letras y el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCY-DEL) organizaron un ciclo de 22 conferencias: "Bolívar, integración y liberación", que se realizaron del 8 de abril al 10 de julio de 1980. En este ciclo, especialistas de historia, filosofía, política, literatura y cultura de América Latina analizaron, desde muy diversas perspectivas, el pensamiento y la época del Libertador.

El día 10 de abril Jorge Mario García Laguardia expuso, en brillante síntesis, los principales proyectos de Confederación

Centroamericana en el siglo XIX. Su conferencia, producto de un amplio trabajo de archivo, aportó información sobre la trayectoria de José Cecilio del Valle quien, a lo largo de su vida, demostró una capacidad política y diplomática que lo hace merecedor del estudio que actualmente prepara García Laguardia para la Biblioteca Ayacucho.

Verónica Vázquez, en su conferencia del 15 de abril, mostró las condiciones que objetivamente impedian la realización del proyecto bolivariano. La conferencista participando de las tesis de Carrera Damas, orientó su exposición a señalar críticamente los distintos enfoques sobre la obra histórica del libertador. Por

otra parte abundó en la fuente bolivariana en oposición al panamericanismo.

El 17 de abril el Dr. Ricaurte Soler, principal ideólogo del nacionalismo panameño, distinguió los elementos que intervienen en la formación del Estado Nacional Latinoamericano. La fractura colonial, la débil integración territorial, el problema de una sociedad escindida, las influencias de los países metropolitanos y de los Estados Unidos, fueron sistemática y concienzudamente analizados por Ricaurte Soler.

Enrique Dussel señaló los contrastes entre los orígenes de los Estados Unidos de Norteamérica y los países latinoamericanos. Apuntó que las diferencias de uno y otro datan desde el momento mismo en que ambas regiones de América sufrían el mismo estatuto colonial. La parte española opulenta, la estadounidense humilde. La cultura del trabajo, y la del desaliño entraron en contradicción inmediata. Desarrollándose en los Estados Unidos una política federal agresiva que nucleaba a su alrededor lo disperso. En oposición los estados latinoamericanos educados en el centralismo siguieron una política de disgregación. Para el futuro, Dussel apuntó que la posibilidad es la de crear un desarrollo conjunto que descanse en un programa de liberación económica y política.

Blanca París de Oddone mostró los ecos que despertó la figura del libertador en el Río de la Plata. La figura de Bolívar vista a través de los lentes de Rodó permite comprender el punto convergente entre éste y Martí.

CULTURA JUDIA EN LA ESPAÑA MEDIEVAL

HAIM BEINART
(Universidad Hebrea de Jerusalem)

Cursillo del 23 de julio al 6 de agosto de 10 a 12 horas
salón D.E.P.



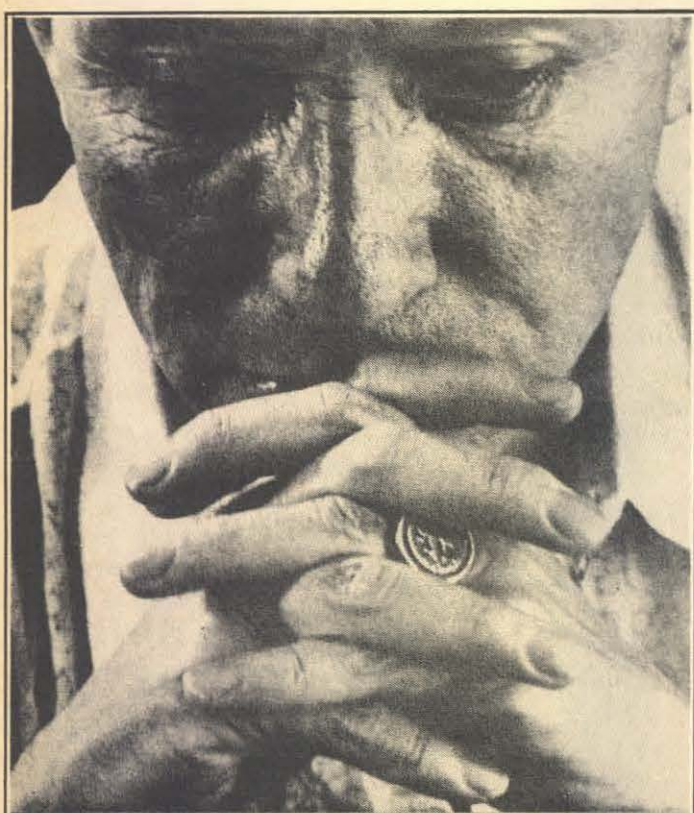
CICLO DE CONFERENCIAS

- 3 de septiembre / La relación de la Historia con las Ciencias Sociales / Carlos de Yturza
- 8 de septiembre / Plan de estudios del Colegio de Historia / Andrés Sánchez Guzmán
- 9 de septiembre / En torno a la dialéctica de Hegel a Marx / Adolfo Cortés
- 10 de septiembre / La vinculación entre la Filosofía y la Historia / Enrique Salcedo
- 11 de septiembre / Las limitaciones de la Historia en torno a los problemas de su cientificidad / Carlos Pereyra



LA NUEVA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS / UNIÓN DE ESTUDIANTES DEL COLEGIO DE HISTORIA / SECRETARÍA DE EXTENSIÓN ACADÉMICA / UNAM / 1980



Sergio Fernández

Conferencia de
"Algunos problemas
relacionados con los recursos
naturales"

Salón 9 de la
Facultad de Filosofía
y Letras
Cuerpo Académico
de Ciencias Exactas
e Ingeniería
Cuarto 1001
Edificio
de Ingeniería
11:00 horas / Salón 9

Fecha: 23 de julio
LECTURA
"Lectura de un
trabajo de Sergio Fernández"
Miguel Verdugo
Cristina Urbani
Dianzhin
José Luis Pablos
Luisa Novas
de 10 horas

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN ACADÉMICA / UNAM / 1980

CONFERENCIAS

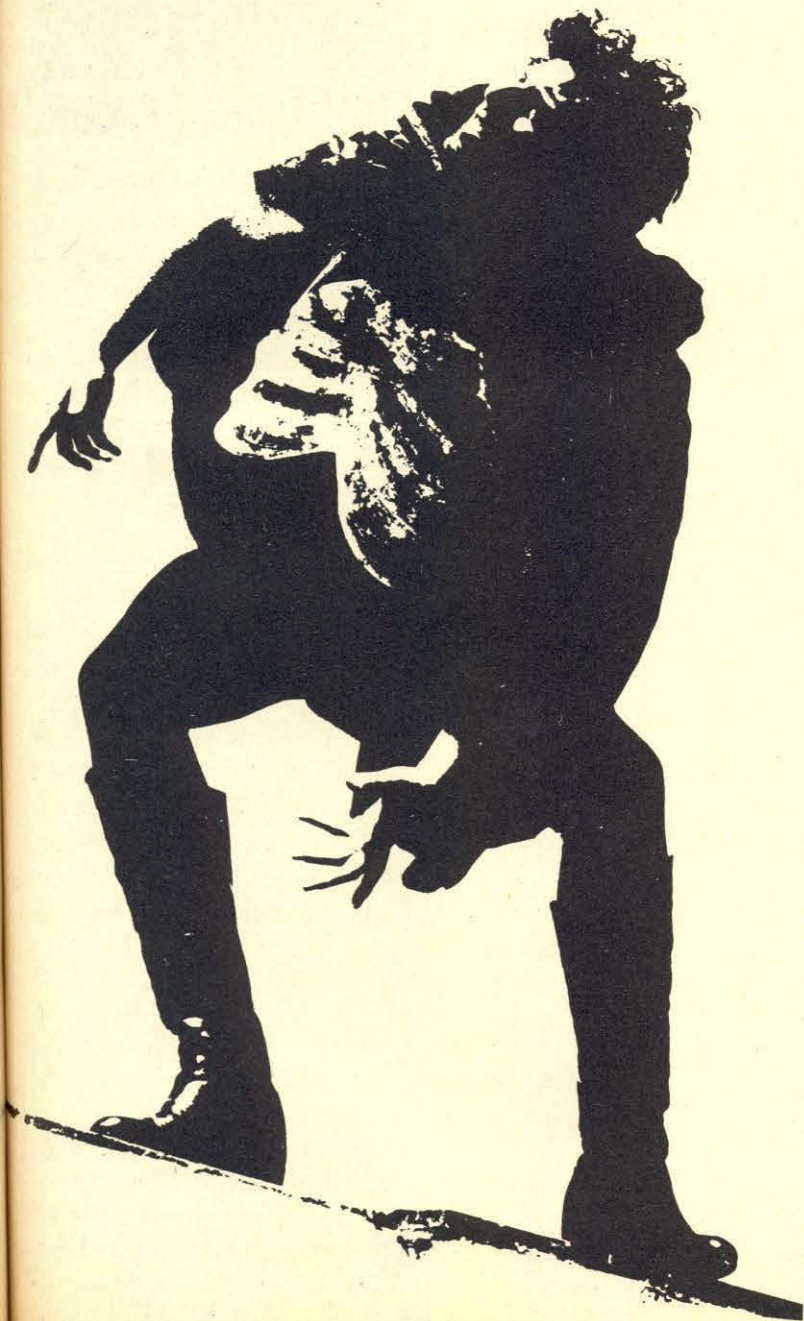
- | | | |
|---|---|---|
| Miércoles 16 de julio
17:00 horas / Salón 9
"La fauna y la florística que
desempeña en el paisaje
geográfico"
Biólogo Manuel González
Escamilla | Viernes 18 de julio
"Algunos problemas
relacionados con los recursos
naturales"
Dr. Enrique Beltrán | Lunes 21 de julio
"La vegetación de México y
su relación con el medio
geográfico"
Dr. Jerzy Rzedowski |
|---|---|---|



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS / COLEGIO DE GEOGRAFÍA / SECRETARÍA DE EXTENSIÓN ACADÉMICA / UNAM / 1980

TEATRO INDEPENDIENTE EN AMÉRICA LATINA

Blanca Trujillo



No podría hacerse referencia a un hecho cultural, artístico, político o económico sin tomar en cuenta, como premisa, su momento originario, las condiciones que permiten su desarrollo, su estancamiento, su posible disolución. De la misma manera, la concepción que la sustenta es un elemento más y de suma importancia que habrá de tomarse en cuenta para su cabal comprensión.

Al analizar el movimiento teatral independiente en un reducido pero representativo número de países latinoamericanos, vemos claramente impuesta esta necesidad, para no establecer un esquema de desarrollo homogéneo y lineal de los países en donde se originó y ha venido desarrollándose. Ya que si bien se trata de un movimiento de ruptura que tiene su fundamentación en el contexto social, político, económico e ideológico de toda América Latina, la estructura de la sociedad y el estado en cada país presentan características y diferencias específicas. Lo que exige y justifica el análisis histórico de cada una de estas sociedades, de su estructura y del modo de interrelación de sus instancias, dentro del cual cabe el análisis riguroso de la actividad teatral.

El teatro ha sufrido varios cambios, desde el teatro medieval realizado por los artesanos y los "cómicos de la lengua" (juglares, payasos, histriones) pasando por el teatro del actor cortesano de la sociedad feudal hasta llegar al sistema teatral burgués realizado por estrellas y divas. Pasa de ser una creación colectiva y sin sujeción al texto, a una creación individual, con un distanciamiento de lo que está ocurriendo en el escenario y el espectador, y donde hay una separación entre autor y actor.

Se va forjando así la imagen del autor de la gran sala a la italiana, de los teatros rococó que figuran en las columnas de espectáculos de los diarios y revistas como propiedad del príncipe, del señor o del empresario.

Esto es lo que ha venido ocurriendo en el teatro europeo, ¿pero qué es lo que sucede en América Latina? ¿Por qué se ha originado un movimiento que tiene como elemento propio la independencia?

Resultaría demasiado amplio en el análisis que debiéramos hacer para mostrar la formación de este movimiento que se ha denominado Teatro Independiente y que en última instancia viene a definir la validez para poder hablar de un teatro popu-

lar y no populista, de un nuevo teatro como resultado de una necesidad histórica social y teatral en particular.

Si bien las características antes anotadas podrían referirse a la actividad teatral europea con todo el afaso que esto implicó e implica, el hecho es que su incidencia y repercusión en América Latina desde la época del colonialismo ibérico hasta el imperialismo norteamericano nos conducen a afirmar que en América Latina no hay una tradición teatral.

De aquí, que hasta antes de la década de los sesenta en Colombia, por ejemplo, se tuviera como objetivo alcanzar el nivel del teatro europeo. La actividad teatral se reduce a las esporádicas giras de compañías españolas con un repertorio de autores clásicos y contemporáneos peninsulares: Benavente, Casona, Valle Inclán, Lorca. Hasta la presentación del "Segundo Festival de Teatro" en Bogotá se empieza a notar un cambio, hay la presentación de nuevos grupos y al lado de obras de autores europeos se incluyen obras latinoamericanas. Entre estas se encuentra la presentación por la Escuela Departamental de Teatro y Grupo Escénico del Instituto de Cultura Popular de Cali de "A la diestra de Dios Padre" adaptación del relato homónimo de Tomás Carrasquilla, escrita y montada por Enrique Buenaventura, Teatro Experimental del Distrito Especial de Bogotá con "El querido difunto" de Stanley Houghton; "El malentendido" de Camus y "La sogá" de O'Neill. Se trata de pequeñas variantes y como intento de ampliar el trabajo que hasta entonces se venía observando en la dramaturgia internacional: Camus, O'Neill, Ionesco, Wilder, etc.

La misma situación se presenta en los países del cono sur. El teatro argentino impulsado por Leónidas Barletta, si bien tiene como directriz la idea de que "el teatro es el único arte que puede servir directamente la necesidad de vida espiritual del pueblo, sin embargo su preocupación central y hasta cierto punto válida es la calidad estética, de acuerdo al modelo de los grandes centros culturales europeos o del Nueva York naciente". Los grupos que se formarán y trabajarán de acuerdo a esta idea son entre muchos otros: "La Cortina" creado por Mari Bernardo y Alberto Valle, "Teatro Libre Evaristo Cardiego" con Eugenio Filiperi, "Nuevo Teatro", creado por Alejandro Boero, Pedro Arqui, Carlos Randolf entre otros.



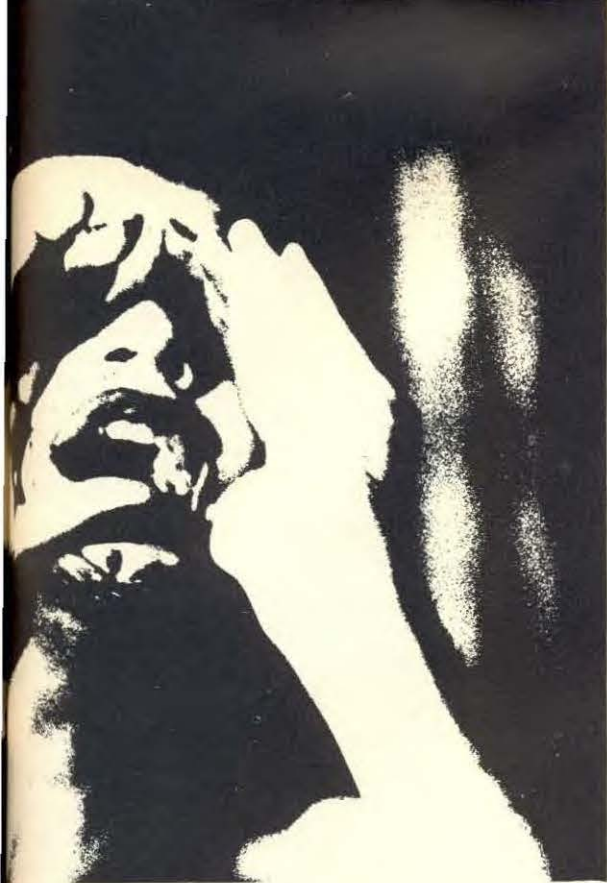
En Uruguay el teatro criollo realizado por malabaristas, trapeceistas y payasos, existente hasta antes del surgimiento del teatro nacional es influido por las corrientes europeas que desembarcan en Montevideo.

A principios de siglo se sucede un cambio en el teatro, esta vez se trata de un cambio en todo el sistema teatral. Los trabajos teóricos y experimentales de Stanislavski, Reinhort, Meyerhold, Piscator, Brecht y Romain Rolland se dirigen a buscar nuevas posibilidades representativas, nuevos problemas en el hacer teatral, nuevas relaciones entre el autor, el actor y el público.

Es así que estos autores ejercerán una influencia en los planteamientos del nuevo teatro, pero además y esto es decisivo, es la búsqueda de autores latinoamericanos como el uruguayo Florencio Sánchez, Ernesto Herrera, Leónidas Barletta, la que define el sentido y la posibilidad de realizar un nuevo teatro, en el caso concreto de América Latina y que es el caso que aquí nos ocupa.

El movimiento teatral independiente nace en Argentina y en Uruguay, con un lustro de diferencia tan sólo entre ambos, sus planteamientos son comunes.

Los hechos que están en la base y que permitieron su origen y desarrollo han sido la llegada de la crisis de la estructura capitalista en 1929 que sirvió para poner en entredicho la estructura ideológica erigida por la clase ascendente en su momento de desarrollo y auge. La aparición del fascismo como propuesta orgánica a la impotencialidad del liberalismo ante la crisis y el avance de los pueblos. Viene entonces la ascensión del fascismo en



Europa, la provocación histórica que significó la guerra en España y la sustitución del nacional-reformismo por dictaduras en el sur del continente latinoamericano como la de Uriburu en la Argentina y la de Terra en el Uruguay. "Ahí nace precisamente el movimiento teatral independiente, en ambos márgenes del Río de la Plata. Y nace inserto en la vocación democrática de sus pueblos, como claramente antifascista, antidictatorial y solidario con la lucha del pueblo español"¹.

En 1930 Leónidas Barletta funda el primer teatro independiente, el "Teatro del Pueblo" sus principios y propuestas encaminadas a una descomercialización de la cultura en general y a "reubicar" al teatro como fuente de enriquecimiento cultural de los pueblos, dan la pauta para la elaboración en 1937 del primer teatro independiente uruguayo. Dos finalidades orientaron a este grupo y a los que le van a seguir en el tiempo: a) experimentar, fomentar y difundir el buen teatro, b) asegurar la independencia del arte teatral.

En Argentina se constituyen posteriormente grupos muy importantes dentro de este teatro comprometido como "Comedia Marplatense" ya desaparecido: "Libre Teatro Libre" (después Libre Teatro Libre Latinoamericano), uno de los grupos colectivos más importantes de América Latina, y cuya labor ha sido muy importante en el exterior. Presentan "El Rostro" en el Festival Internacional de Teatro (Caracas, Abril, Mayo, 1976) y en México "El Fin del Camino" obra elaborada en 1914. Dentro de la misma Argentina trabajan en la creación de un "Frente de Trabajadores de la Cultura".

En el Uruguay la década del cuarenta creó una

situación favorable en el desarrollo del teatro independiente; esta situación puede caracterizarse como: a) un nuevo flujo de prosperidad económica a instancias de la segunda guerra mundial; b) salida de la dictadura y retorno a la vida política electoral; c) presencia en Montevideo de figuras teatrales exiliadas como Margarita Xirgú; d) como consecuencia del enfrentamiento entre los gobiernos liberales uruguayos y el gobierno argentino de Perón. En estas condiciones se funda la Federación Uruguaya de Teatros Independientes, al mismo tiempo que la Comedia Nacional, subvencionada por el Estado.

Los principios que sustentan la actividad de los teatros confederados son 1) independencia de la sujeción comercial, de toda injerencia limitativa, de toda explotación publicitaria, de todo interés particular y de toda presión que obstaculice la difusión de la cultura; 2) teatro de arte; buscar por medio de la continua experimentación la elevación cultural, técnica e institucional; 3) teatro nacional; actuar de modo fermental sobre la comunidad mediante la temática y un lenguaje nacionales; 4) teatro popular: obtener la populización del teatro, entendiendo que un instrumento de cultura es la organización de un país en tanto sea patrimonio de su pueblo; 5) organización manifestada democráticamente por el sistema de institución; 6) intercambio cultural; 7) militancia: los teatros independientes tratarán de crear en sus integrantes, la conciencia de hombres de su país y de su tiempo y el movimiento como tal luchará por la justicia, la libertad y la cultura.

El 1949 surge "El Galpón", uno de los grupos mayormente consolidados dentro de la actividad teatral independiente uruguayo. Su nombre se debe a la imagen del lugar que posteriormente será sala de teatro: la futura "Sala Mercedes" con capacidad para 169 espectadores. Sus integrantes se convirtieron en todo momento en la infraestructura necesaria para su construcción, sin dejar de realizar su práctica teatral con los ensayos de *Barranca Abajo* y *Los Héroe*s de Bernard Shaw, con la cual se abriría la sala en 1951. Posteriormente se incluyen obras del repertorio universal: Chéjov, Brecht, Pirandello, junto a obras aportadas por el Seminario de Autores "Uno Dos Tres Montevideo", "Water 2000" de Hugo Bolón. Para 1962 "El Galpón" se plantea el objetivo de construir una nueva sala ubicada en la Avenida 18 de Julio,



la próxima "Sala 18" para 630 espectadores. Junto a este proyecto, "El Galpón" participa del momento de crisis que caracteriza a los años sesentas hasta la implantación de la dictadura. Así se llega a la representación de obras de M. Rosenca y "Tango" de Mrozek, en la Sala Mercedes; se estrena "Libertad, libertad" el 13 de junio de 1968. El 9 de enero se inaugura la "Sala 18" con "El Señor Puntilla y su Criado Matti" de Brecht, y que se ha de convertir en el centro vital para las organizaciones populares. Desfilan por el escenario textos como "El asesinato de Malcolm X" del uruguayo H. Conteris, "Fuenteovejuna" de Lope de Vega en adaptación de A. Lorreta y D. Vilar; nuevas versiones de "La irresistible ascensión de Arturo Ui" junto a Gorki, Florencio Sánchez, Shakespeare, Molière, Golgoni.

Para 1976 el teatro uruguayo está totalmente intervenido por la dictadura y ha sufrido la requisición de sus dos salas tras 27 años de actividad teatral. Se inicia la diáspora de sus integrantes uruguayos hacia Buenos Aires y Costa Rica reuniéndose posteriormente en México donde continúan desarrollando su labor teatral vinculada a la coyuntura del país uruguayo y en una actitud solidaria de política cultural dedicando en el año 1979 un mes a cada país en sus aspectos culturales, históricos y sociales.

Si bien el teatro independiente se originó en estos dos países, su desarrollo como movimiento, continuó y ha continuado a otros países como Brasil, Colombia, Chile y México. Con características particulares y comunes que orientan una metodología, una política teatral y una estrategia cultural

propia, podemos decir que su independencia está referida a dos influencias distorsionadoras de la función del teatro en la sociedad, cualquiera que ésta sea. En primer lugar se trata de la independencia respecto al empresario teatral, en segundo lugar (sin ser un orden de prioridad), independencia de los instrumentos de poder ideológico que marginan al teatro de su real inserción en los intereses populares. Esto enmarcado desde el punto de vista de la lucha de clases y no de las reivindicaciones individuales empresariales.

La búsqueda de este nuevo teatro en Brasil es posible ubicarlo a través del proceso constitutivo y práctico del "Teatro Arena"², formado y dirigido por Augusto Boal en 1956. En este año el Arena inicia sus actividades con una etapa de producción que Boal denominó "realista", que significó un "no" al teatro convencional, el llamado buen teatro europeo que nada dice al público del Brasil. Presentan como opción obras nacionales e interpretaciones brasileñas, seleccionando en esta su primera etapa obras como: *Mice and Men* de Steinbeck, *Juno y el Pavo Real* de O'Casey, *The Knew What They Wanted* de Sidney Horvard, *Los Fusiles de la Madre Carrar* de Brecht. Para 1958 y siendo uno de los elementos necesarios para la creación de una dramaturgia nacional, se funda el "Seminario de Dramaturgia de San Pablo", donde por primera vez aparece el drama urbano y proletario: soborno en el fútbol del interior, huelga contra los capitalistas, adulterio en un pueblito, condiciones de vida infrahumanas de los empleados del ferrocarril, cangaceiros y la consecuente aparición de vírgenes y diablos, etcétera. La primera obra presentada en este periodo fue *Ellos no Usan Smoking*, de G. Guarnieri, en cartel hasta el 59.

Hasta 1964 se observará la presentación de dramaturgos primerizos: Oduvaldo Viana Filho *Chapetuba F.C.*, Roberto Freire *Gente como nosotros*, Edy Lima *La Farsa de la Esposa Perfecta*, Augusto Boal *Revolución en América del Sur*, Flavio Miglacio *Pintado de Alegre*, Fransico de Assis *El Testamento del Cangaceiro*, Benedito Rui Bar *Fuego Frío*, entre otros.

Es la fase del nacionalismo político, del florecimiento del parque industrial de San Pablo, la fundación de Brasilia, la euforia de la valorización de lo nacional. En este momento nacen la Bossa Nova y el Cinema Novo. En 1963 se inicia la "nacionalización de los clásicos", se trata de la búsqueda de

un teatro universal que sin dejar de ser brasileño dejará de ser fotográfico. Se monta *La Mandrágora* de Maquiavelo, *El Novicio* de Martins Penna, *El Rey* de Lope de Vega, *Tartufo* de Molière y *El Inspector General* de Gogol. Se trata de insertarlas en el tiempo y lugar actuales ya que la nacionalización se iba realizando teniendo en cuenta los objetivos sociales del momento. La última etapa fue la producción musical, con la presentación de cantantes y músicos bajo la denominación genérica de "Bossa Arena", siendo el más importante *Arena Canta Zumbi* de Guarnieri y Boal, con música de Edu Lobo. Este desarrollo teatral es interrumpido por la dictadura, pero lo continúa el movimiento "Teatro al Encuentro del Pueblo" con su "Teatro callejero" dirigido por Otto Buchshaum realizan la "Primera Confraternización Nacional de Teatro de Rua" en donde el grupo "Acción Teatral" de Belo Horizonte presenta *Responda José*³.

En Colombia se empieza a plantear y desarrollar formalmente este nuevo teatro hasta 1970⁴. Bogotá y Cali son hasta el momento del ascenso cultural revolucionario los polos del desarrollo de este nuevo teatro.

Si bien los primeros intentos se remontan a la creación del teatro "Búho" por Santiago García y Fausto Cabrera en 1958 y disuelto en 1961 con el montaje de *Los Fusiles de la madre Carrar* y con obras de O'Neil, Adamov, Ionesco, P. Weiss, etc. La presentación de *Galileo Galilei* de Brecht, por el grupo de la Universidad Nacional origina un enfrentamiento que conducirá a la construcción de la Casa de la Cultura por Santiago García y Carlos José Reyes. A partir de 1967 se efectúan jornadas de intelectuales y obreros en la casa de la Cultura donde se incluían sesiones de teatro, cine, recitales, conferencias y conciertos.

Se promovían discusiones ordenadas sobre los problemas estéticos y sobre las relaciones del arte con la situación social del país. Se orienta la actividad teatral hacia la investigación de la historia nacional, desembocando por esta vía en la metodología de la creación colectiva. En Cali Enrique Buenaventura lleva a cabo un proyecto similar y funda un grupo que en el festival de 1958 participó con la adaptación del relato de Tomás Carrasquilla: *A la diestra de Dios Padre*. Su proceso de formación y desarrollo es coherente al de Bogotá.

De 1965 a 1975 la nota característica del nuevo teatro va a ser un teatro comprometido todavía in-



completo, experimental y que como tal resulta ser todavía un teatro agitacional e inexperto. Para comprenderlo habría que ubicarlo en el contexto de un periodo del proceso histórico y estético. De este periodo son representativas las presentaciones de obras como *Las Bananeras* montada por el "Teatro Acción" dirigido por Jaime Barbini; en 1971 el teatro "La Mama" presenta *El Abejón Mano* basada en relatos de Arturo Alape sobre la guerrilla de las FARG, mientras el grupo *La Candelaria* de la Casa de la Cultura, dirigido por Santiago García junto con Enrique Buenaventura presenta *Nosotros los comunes* y más tarde *La Ciudad Dorada* sobre el desplazamiento de las familias campesinas hacia las ciudades, acosadas por la violencia anti-popular de los años cincuenta. Análogo trabajo dirigido y teorizado por Enrique Buenaventura desarrolla el TEC (Teatro Experimental de Cali) el cual monta *La denuncia* en 1974. Por su lado el "Teatro Libre de Bogotá" representa *La verdadera historia de Milcíades García*, el TPB (Teatro Popular Bogotá) se une a este momento con la representación de *Toma tu lanza Sintana* y con *I took Panamá* bajo la dirección de Jorge Alf Triana.

En 1975 el nuevo teatro va dejando la fase agitacional y propuesta para entrar en los niveles adecuados a su naturaleza estética. En los monólogos y los diálogos se reduce poco a poco la oratoria del estudiante apenas proletarizado que deja en el espectador la desazón de la mentira edificante. "Los parlamentos recuperan en otros contextos su potencialidad significativa y parafraseadora de la acción ideal de los hombres." De esta madurez son reveladores los trabajos de Enrique Buenaventura



con un nuevo planteamiento en la adaptación de *A la diestra de Dios Padre*.

El desarrollo del nuevo teatro colombiano es cualitativo y cuantitativo. La Corporación Colombiana de Teatro fundada en 1970 congrega en 1975 a setenta agrupaciones que suman alrededor de setecientas personas vinculadas al trabajo escénico. A esta altura es posible observar cómo un rechazo producido por la cultura oficial responden los trabajadores teatrales que son una parte del grado de la organización que han alcanzado las organizaciones obreras y culturales desde los pequeños centros culturales autónomos y sus contactos con la clase obrera, enseguida las relaciones a escala continental, ahora la entidad gremial de activa presencia y un poder de difusión en la cultura nacional y con la presencia de un público cada vez más numeroso. La inexistencia de una teorización

pago de regalías

Las personas que no han cobrado derechos de autor o regalías de libros editados por la Facultad de Filosofía y Letras, pueden pasar a la Distribuidora de Libros de la UNAM: Porto Alegre No. 260, San Andrés Tepepilco, con la Dra. Navarro, para realizar los trámites de cobranza.

hacia el aspecto creativo del teatro que por momentos pareció amenazar al nuevo teatro colombiano por ahora empieza a hacerse a un lado para dar paso a nuevas propuestas como es la incorporación de la semiótica en los estudios teatrales, el estudio de la Proxemia y de la Kinesis.

En México podemos decir que la búsqueda de este nuevo teatro es muy incipiente. Los primeros intentos se remontan a mediados de la década del sesenta. Después se ha observado un descenso. Representativo de esta etapa es la experiencia de Carlos Jiménez del grupo "Rajatabla" que en el Foro Isabelino forma CLETA como primer intento de organización de teatro independiente; los intentos del grupo "Zumbón" con *Anastas o el origen de la constitución*, trabajo que es considerado por los integrantes del grupo como parte del desarrollo teatral y algunos otros más. Por ahora algunos de los grupos que intentan hacer este teatro independiente se encuentran unidos a los proyectos de una Coordinadora Nacional de Teatro, que lo mismo agrupa a actores profesionales, que estudiantes y grupos independientes. Entre los grupos que pretenden realizar este teatro independiente se encuentra "Triángulo" dirigido por Carlos Converso, "La Chispa" dirigido por Paco Jiménez, "Laboratorio de Teatro" dirigido por Carlos Paradavé, "Contratante". Organización CLETA "Zumbón" dirigido por Enrique Ballesté y el grupo "Circo, Maroma y Teatro" entre otros.

El movimiento teatral independiente iniciado en Argentina y el Uruguay ha ampliado su desarrollo al resto de América Latina erigiéndose vanguardia artística y cultural, como parte de un proyecto común pero con posibilidades de desarrollo propio, característica que no habrá de perderse de vista.

Referencias bibliográficas:

1. Rubén Yáñez, *El Galpón a la hoguera* (ensayo)
2. Augusto Boal, *Teatro del oprimido, Teoría y Práctica I*, México Ed. Nueva Imagen, 1980.
3. Teresinha Pereira, "Entrevista a Otto Buchsbaum: teatro de Encontro ao Povo", *Conjunto*, número 30, octubre-diciembre, 1976.
4. Jaime Mejía Duque, "El Nuevo Teatro en Colombia (1960-1975)". *Revista Cambio*, México, 1976.

TESTIMONIOS

UNA MARGARITA MENOS*

Margarita Peña

Querida Margarita:

Cuando un amigo muere, no hay a quien dar el pésame, porque las condolencias usualmente se dan a los amigos. Así es que cuando éstos mueren no hay a quien decir: "lo siento", porque no están ahí para saber que se llora por ellos. Y así, hoy que has muerto voy por el periférico caminando, rodando en la noche, sintiendo que se acentúa el absurdo, que tú te fuiste hoy y que, como si nada, la Renault vende coches, y el mercurio, igual que siempre a la altura de San Angel, ilumina el asfalto. Y hay una espantosa contradicción, un enorme abismo entre la absoluta trascendencia de tu muerte y la futilidad de los signos.

Repasemos un poco, querida Margarita, el camino de nuestra amistad. Las memorias, que nunca salen sobrando. Desde las de la Facultad, por los años sesenta; el curso de latín compartido, mal estudiado, mal aprendido. Imagínate, preparábamos los exámenes bebiendo sorbitos de tequila con limón. En tu casa espaciosa, aquella de Frontera. En donde se casó Yamilé, la noche en que bailamos unos trabados "nudos" (qué niños éramos todos), y algún invitado, un poco pasado de euforia, tuvo a bien romper el cristal de la ventana. Los amigos de entonces: Héctor, Carmen Alardín, Cayetano, las Galindo, Luis Prieto... Hasta los recuerdos de este último año nuevo: la cena en Cuernavaca, tu estoicismo, tu modo gentil de atender a las conversaciones ajenas cuando, por dentro, el mal te devastaba. Sentías frío. Cristina te prestó

un chal. Y eso fue todo. No te quejaste, no te quejabas. No te quejabas nunca. Hace poco, dos meses a lo sumo, en la casita de Rinconada, los amigos en torno a tu cama, el tequila con limón, la tertulia: que si debía consultar a tal doctor, que si a un naturalista, para que te aliviaras, para conjurar el mal. Todos nosotros, tratando de cambiar tu destino. Y luego, un domingo, después de tu cumpleaños, también en la casita, de regreso del hospital de Nutrición, en donde nos informaron que la enferma se había ido a pasar el fin de semana con su familia. Fue la última vez que te vi. Una vitalidad, la tuya, un amor a la vida —el cielo, el viento, las calles— que no se dan por vencidos. Como cuando escribías, con la indignación en la yema de los dedos, quemándote, calcinándote, la elegía a Rubén Jaramillo. Siempre tú, en ti dentro de ti, con las causas justas. De palabra o de hecho; en el 68, en el 71, o componiendo un poema a la memoria de aquella joven guerrillera que cayó en des poblado. Nunca transigiste.

Las confidencias, Margarita, sobre un matrimonio no del todo feliz llenaban los intervalos del estudio. Matrimonio que, sin embargo, fue para ti cardinal y absoluto. Años de charlas y consejos, de "qué se le va hacer, hay que sobrellevarlo del mejor modo posible, aunque a veces es tan difícil..." Con entereza, con serenidad, amistosamente. Por que, qué mujer tan cortés y tan gentil eras, Margarita. A un tiempo, luminosa y discreta. Tu medida fue pareja a tu capacidad de compromiso.

Nunca un exabrupto, una palabra mal intencionada o una intención malévola. Nunca tampoco, el chisme o la murmuración. Y no es que fueras perfecta, no. Es que habías aprendido a ser respetuosa, considerada. En una palabra: sabia: Una buena amiga, una buena poeta, una buena persona.

Años, los sesenta, sobre los que abundan las anécdotas. La de aquella posada que organizó la mafia de la Casa del Lago, a la que asistimos sin invitación y de la que, claro nos despidieron nada cortésmente. Y luego, en autodesagravio, a la semana siguiente, una fiesta loca "chez" nuestra amiga actriz, en la que se bailaron "tarántulas" tumultuosas, en cuyo epicentro dicen que clamaba don Hermilo: "Y eso que esta fiesta es en mi desagravio. Qué tal si hubiera sido en mi desdoro..." Quiero recordarte repasando estos recuerdos, con tu buen humor de siempre, diciéndome, al tiempo que mueves la cabeza levemente, con tu cigarro entre los dedos: "Sí, hombre, qué bárbaros éramos..." como diría Ilya Ehrenburg, Margarita: "gente, años, vida".

El verano pasado te regalé mi vestido azul, ¿te acuerdas? Ese, muy sensacional, color cobalto, que había comprado en Acapulco, y que te quedó pintado. Te veías linda, con tus cabellos rubios y tu figura esbelta de siempre. Fue en Cuernavaca, con Carmen y Augusto. Una comida en la que se sirvió una regia paella. Luego, por la noche, nos leíste tus Memorias de hospital. Y lloramos (lloré), como al mediodía habíamos conversado y reído.

Hace tiempo —tú lo sabías, lo comentamos— Gabriel Zaid te colocó entre las margaritas de las letras mexicanas. También Luis Guillermo Piazza en su *Mafia*, editada por Joaquín Mortiz. Eras precursora de otras —mujer hecha de reto y rebeldía— que vamos recorriendo nuestros propios laberintos. Amiga que el día de hoy dejaste de vivir, nos diste una lección de libertad, de identidad asumida. Hoy te nombro, Margarita Paz Paredes, y te añoro. Y me siento, te lo digo a ti, profundamente triste, porque en las letras de este México 1980 hay —nada menos que tú— una margarita menos.

* Tomado del periódico *Uno más uno*, con autorización de la autora.

III Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia

CONVOCATORIA

En cumplimiento del acuerdo tomado por las universidades presentes en el II Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia celebrado en Puebla, y como una contribución a la Universidad Nacional de los Estudiantes de Historia para los objetivos de superación académica y de responsabilidad social propia de los estudiantes de Historia, los alumnos del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

Convocan

A todos los estudiantes de Historia del país, a nivel licenciatura, a participar en el
III ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIANTES DE HISTORIA
que se llevará a cabo del 27 de octubre al 1o. de noviembre del presente año en la Facultad de Filosofía y Letras en la Ciudad Universitaria de la UNAM, bajo la siguiente

Temática

I. La realidad social actual y la enseñanza de la historia en diversos planteles

Análisis críticos de:

- Las tendencias y objetivos de los planes de estudio.
- La calidad y tendencias ideológicas del personal académico.
- Problemas estructurales de la carrera:

- Composición social del alumnado.
- Capacidad de las instalaciones y recursos.
- Nivel académico de los colegios y/o escuelas
- Contenidos y orientación de los programas de superación y/o actualización de profesores.
- Vinculación entre la enseñanza y la investigación a nivel de profesores y alumnos en el proceso de formación del historiador.
- Participación de los alumnos en las decisiones fundamentales de la carrera.

II El debate actual en torno a la Historia como ciencia.

Aspectos metodológicos

III Tema libre

BASES DE PARTICIPACION

I. Podrán participar todos los estudiantes de Historia del país, a nivel licenciatura, que se inscriban para tal efecto mediante una cuota de \$ 100.00 (cien pesos); cuota que será destinada para cubrir gastos necesarios en la realización del encuentro y/o en su defecto para fondos de la Organización Nacional de Estudiantes de Historia (en proceso de formación).

II. Podrán participar las delegaciones extranjeras invitadas por el Comité Organizador del Encuentro.

III. La participación en el Foro se hará bajo la forma de ponencias, que deberán cubrir los requisitos siguientes:

- Tener una extensión no mayor de 20 cuartillas.
- Entregarse al Comité Organizador del Encuentro en un plazo de cuando menos 30 días antes de la inauguración de los trabajos del encuentro.
- Contener: tema, nombre completo de los ponentes, escuela de procedencia y original y copia de los textos. Además deberá especificarse el grado de representatividad de las ponencias de acuerdo a la siguiente escala:

- Asamblea General de Colegio y/o Escuela
- Grupo Académico
- Grupo Estudiantil
- Personal

IV. Para las sesiones plenarias sólo se aceptará la participación de una ponencia por escuela o colegio, siempre y cuando traten sobre el rubro I o II de la temática y que tengan el más alto grado de representatividad de acuerdo a la escala marcada en estas mismas bases.

¡¡Por el Compromiso Social del Historiador!!

¡¡Por la Superación Académica de los Estudiantes de Historia!!

A participar en el
III Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia

Atentamente

El Comité Organizador del III ENEH

NOTA: Las inscripciones deberán enviarse a nombre del Comité Organizador del III ENEH
Secretaría de Extensión Académica
Facultad de Filosofía y Letras en Ciudad Universitaria
México 20, D. F.

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

calendario de reuniones profesionales en el campo de la biblioteconomía y ciencias de la información

El presente calendario de reuniones se ha elaborado a fin de mantener informados a los bibliotecarios de la UNAM, y de otras instituciones acerca de las reuniones profesionales en el campo de la Biblioteconomía y Ciencias de la Información. Así podrán encontrar cuándo, dónde y quién patrocina cada una de las reuniones de su especial interés.

Para elaborar este calendario se han revisado varias fuentes, entre ellas *World Meetings*, *FID News*, *Information Hotline*, *American Libraries*, incluyendo información recibida directamente en la Dirección General de Bibliotecas / UNAM.



Octubre

11-13

Melbourne (Australia)

Int. Fed. for information Processing.
General Assembly.

13-14

Alemania

AGARD/TIP Lecture series 112.

Theme: "Patents— an Information
Resources."

AGARD, 7 rue Ancelle, 92 200,
Neuilly —sur— Seine, Francia

14-17

Ginebra, Suiza

WIPO Permanent Committee on Patent
Information: Working Group on
Developing Country Matters.

WIPO, 34 Chemin des Colombettes
1211, Ginebra 20, Suiza.

16-17

Washington, D.C., E.U.

Association of Research Libraries Annual
Meeting.

16-17

Delft, Países Bajos

AGARD/TIP Lecture Series 112, Theme:
"Patents— an Information Resources".

AGARD, 7 rue Ancelle, 92 200,
Neuilly-sur-Seine, Francia

20-24

Ginebra, Suiza

WIPO Permanent Committee on Patent
Information.

WIPO, 34 Chemin des Colombettes
1211, Ginebra 20, Suiza.

30-Nov. 1

Nueva York, N.W., E.U.

Special Libraries Ass., Board of Directors.

Noviembre

Curso sobre Evaluación de servicios de
información, por la Dra. Ching— Chik
chen

AMBAC, Apdo. postal 27-102
México 7, D. F.

Noviembre

Arusha (Tanzania)

Development of Information Services
in Eastern Africa

German Foundation for International
Development, Endenicher Strasse 41,
5300 Bonn, Rep. Fed. Alemana.

12-14

Phoenix, Arizona, E.U.

National Micrographics Ass.,
Mid-year Meeting.

Diciembre

14-20

Berlín, Rep. Fed. Alemana

Teaching National for information
training in developing countries.

German Foundation for International
Development, Endenicher Strasse 41,
5300 Bonn, Rep. Fed. Alemana.

BIBLIOTECA SAMUEL RAMOS

LETRAS MODERNAS Y TEATRO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Los siguientes títulos de publicaciones periódicas forman parte del acervo de la Hemeroteca de esta Facultad. Se indican someramente, por años, la existencias de nuestra colección. El registro abierto indica que el título se sigue publicando y se sigue recibiendo. Casi la totalidad de estos títulos o suscripciones fue adquirida dentro del programa de adquisiciones de la Coordinación de Bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras en los años 1978 y 1979.

Akzente 1954-1973
American Literature, 1945-1947, 1971-1973 incompleta
Anglia, 1968-1973
Annales de la Faculte des Lettres (Aix-en-provence), 1934-1937 incompleta
Annali. Scuola Normale Superiore di Pisa. Serie: Lettera e Filosofia, 1973-1977
Belfagor, 1951, 1958
British Book News, 1963-1969, 1972-
Bulletin Hispanique, 1899-1967, 1974-
Bulletin of Research in the Humanities, 1978-
Bulletin of The New York Public Library, 1974-1977
La Cabra, 1971-1972, 1973, 1978-
Cahiers du Cinema, 1951-1964
Les Cahiers Obliques, 1980-
Cahiers Roumains D'Etudes Litteraires, 1975, 1976

Caravelle. Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Bresilien, 1974-
Cercetari de Linguistica, 1976-1978
Comparative Literature, 1949-1952, 1962-
Conjunto. Teatro Latinoamericano (Cuba), 1974, 1979-
La Critica. Revista di Letteratura, Storia e Filosofia, 1903-1918, 1930-1943, 1947
Critical Inquiry, 1974-
Cuadernos de Bellas Artes, 1960-1964
Choice, 1980-
Daedalus 1963-1966 incompleto, 1975-
Diálogos (México), 1965-
Encounter, 1973-
English, 1941-1949, 1974-
The English Journal, 1922-1923
English Language Teaching, 1973-
English Literary History, 1956-1964, 1973, 1975-
The English Review, 1921-1923
Essays in Criticism, 1968-1971, 1973-
Europe, 1955-1958, 1968, 1976-1977, 1980-
Germanistik, 1980-
Hispania, 1943-1947, 1952-1954
Hispanic Review, 1933, 1937-1955, 1957-1977
The Hudson Review, 1975-
Humboldt, 1960-
International Journal of American Linguistics, 1975-
Kritikon Litterarum, 1972-
Kunst und Literatur, 1978
Latin American Literary Review, 1972-
Lenguas Modernas (Chile), 1975-1977
Les Lettres Romanes, 1965-1976
Limba Romana, 1972, 1975-1979 incompleta
A Lingua Portuguesa, 1935-1936
La Litteratura Internacional, 1944-1945
Literatura Soviética, 1946-1971 incompleta
Literature, Music, Fine Arts (Tubingen), 1968-1974, 1977-1978
La Litterature Internationale, 1936
Merkur, 1975-
Mester, 1970-
The Modern Language Review, 1905-1963
Modern Philology, 1903-1923, 1964, 1975-
Mundus, 1965-
La Muse Francaise, 1923-1925

Neue Deutsche Literatur, 1967, 1975, 1977-1979 incompleta
Die Neueren Sprachen, 1925-1928 incompleta
New Literary History, 1975-
The New York Review of Books, 1963-1977, 1980-
Novel. A Forum on Fiction, 1972-
Obliques, 1974-
Paideia, 1974-1977
Partisan Review, 1975-
Paru. L'Actualite Litteraire, Intellectuelle et Artistique, 1946-1948
Philological Quarterly, 1936, 1972-
Poetique, 1971-
P.M.L.A., 1923-1924, 1944-1947, 1967, 1969, 1973-
Review of English Studies, 1974-
Revista Chicano-Riqueña, 1973-
Revista. Istorie si Teorie Literara, 1966-1976
Revista. Universidad de México, 1953-
Revue de Litterature Comparee, 1975-
Revue Roumaine de Linguistique, 1975-1977, 1979
Romance Philology, 1970-
Russian Linguistics, 1975, 1978-1980
Secolul 20, Revista de Literatura Universala, 1977
Sewanee Review, 1975-
The Shakespeare Quaterly, 1963-1967
Sinn und Form, 1960, 1968-1969, 1976-
Sprache im Technischen Zeitalter, 1966, 1975-
Steaua, Literatura, Arta, Cultura, 1977
Studies in Philology, 1955-1957, 1962-1964
Studies in Romanticism, 1962-1963
Studies in the Literary Imagination, 1969-1973
Studii si cercetari lingvistice, 1976-1978
Style, 1975-
Symposium, 1980-
La Table Ronde, 1960-1965 incompleta
Tel Quel, 1975-
Les Temps Modernes, 1945-
Text + Kritik, 1976-
Times Literary Supplement, 1973-1977
Tribuna Israelita, 1971-
Unión (Cuba), 1962-1969, 1971, 1980-
Universitas, 1962-
Writers and Their Work, 1973-
World Literature Today, 1980-

SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA

Estructura y operación



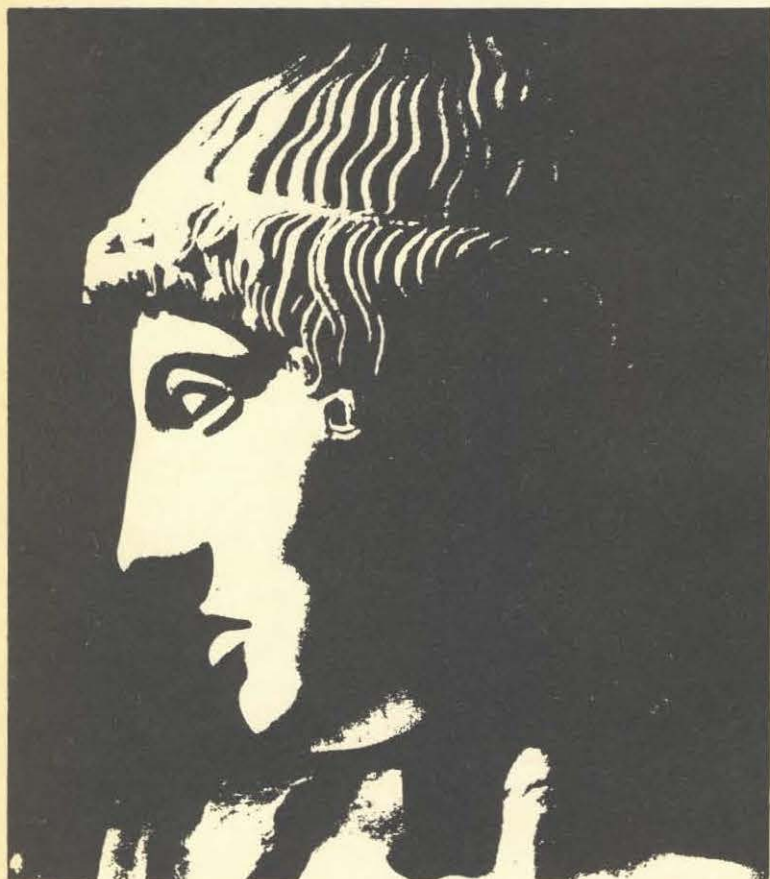
El presente trabajo no pretende describir exhaustivamente un sistema de enseñanza abierta para el nivel universitario. Sólo intentaremos caracterizar dicha enseñanza a través de sus rasgos fundamentales: concepción de aprendizaje, materiales de estudio, planes de estudio, tutorías y diseño de evaluación. El examen de estos elementos tendrá un doble carácter teórico y operativo. Teórico, en tanto que buscará estructurar conceptualmente el sistema; operativo, en la medida en que el funcionamiento impone una revisión y adecuación, incluso reformulación, de los presupuestos teóricos. Somos conscientes de que la alternativa de los sistemas abiertos se inserta en el contexto político-cultural determinado; pero las consideraciones que se desprenden de esto rebasarían los límites y objetivos de este trabajo.

Así, queremos contribuir a suplir en algo la carencia de información que sobre estos sistemas de enseñanza existe en el país, pese al auge que han tomado en los últimos años.

Un sistema de enseñanza abierta requiere de una organización administrativa que sirva de apoyo a su particular directriz pedagógica. Aunque la importancia de este tema es evidente, desarrollarlo sería, sin embargo, objeto de otro trabajo.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LETRAS CLASICAS



GRIEGO·LATIN

Cursos básicos de traducción: 4 semestres

Alumnos inscritos regularmente 13-17 de octubre	Inscripciones	Como materia aislada 6-10 de octubre
Turno matutino		Turno vespertino
Miércoles y viernes, 12-14 horas	Griego I	Martes y jueves, 16-18 horas
Miércoles y viernes, 10-12 horas	Latín I	Miércoles y viernes, 18-20 horas
Miércoles y viernes, 10-12 horas	Griego III	Martes y jueves, 19-21 horas
Miércoles y viernes, 12-14 horas	Latín III	Miércoles y viernes, 19-21 horas

ESTRUCTURA CONCEPTUAL

Autoaprendizaje

Todo sistema de enseñanza-aprendizaje opera en forma explícita o implícita con una concepción de aprendizaje, la cual va a determinar o debe determinar un modelo de organización de la enseñanza.

En el caso específico de los sistemas de enseñanza abierta necesitamos definir los aspectos o notas esenciales del autoaprendizaje, a partir del concepto más amplio y comprensivo de aprendizaje.

Una clasificación comunmente aceptada, permite diferenciar el aprendizaje como un proceso que se da meramente proporcionando información al estudiante o como un proceso que se da a través de la recepción y el manejo de la información por parte del estudiante.

Esta diferenciación, excesivamente polar y esquemática, abre paso, —en la teoría y en la práctica educativas— a subvariantes. Retomando la segunda concepción podemos advertir que en ella la información juega el papel de un elemento no solamente asimilable sino susceptible de transformación por parte del sujeto que aprende.

El acentuar el empleo de la información no es suficiente para definir el aprendizaje. Trascendiendo las conceptualizaciones en boga, que tienden a reducir su explicación a términos de cambio de conducta, se hace necesario comprender todos los aspectos involucrados en el aprendizaje escolar. De entre ellos destacaremos el siguiente: el aprendizaje como una *actividad psíquica* que relaciona al sujeto con el objeto de estudio, en un proceso dinámico de transformación mutua, donde las situaciones nuevas se integran a las ya conocidas y resueltas, involucrando a la totalidad de la personalidad tanto en los aspectos cognoscitivos y motores, como afectivos y sociales. La implicación fundamental es: *acción del sujeto y en modo alguno recepción pasiva*. Una persona aprende cuando se plantea dudas, formula hipótesis, retrocede ante ciertos obstáculos, arriba a conclusiones parciales, manipula objetos, organiza elementos, etc. Todas estas acciones, objetivas y subjetivas, comprenden modificaciones y reestructuraciones en su conducta de relativa persistencia y bajo la forma de variaciones cuantitativas y cualitativas.

El proceso no tiene un carácter lineal sino didáctico, de interacción sujeto-medio, susceptible de cambios cualitativos y de ser acelerado por fac-

tores externos e internos, pero también con eventuales retrocesos y paralizaciones. La teoría y la práctica, el pensamiento y la acción se interrelacionan en forma permanente, a diferencia de la disociación que entre estos elementos introduce la enseñanza tradicional.

De acuerdo con Armando Bauleo, en la concepción de aprendizaje aparecen tres componentes fundamentales: *información*, por parte de un sujeto activo; se convierte en una de las cuestiones fundamentales del aprendizaje. *Emoción*: al participar el sujeto en su formación se pone en juego su afectividad. Se trata de incluir la afectividad en el proceso de conocimiento; la escuela en general ha pecado de un intelectualismo que le ha impedido ver que la emoción constituye el principal motor en la búsqueda de la información, por la satisfacción que provoca su hallazgo, aunque también pueden ocurrir frustraciones en esta empresa. La *producción* hace referencia a la posibilidad de que en el aprendizaje se creen nuevos elementos transformando lo dado.

Veremos ahora las notas que nos permiten delinear el autoaprendizaje propio de un sistema abierto. Hablamos de un autoaprendizaje homologando la denominación de un aprendizaje independiente.

Independiente en cuanto a:

— la relación tradicional docente-alumno (el conocimiento se considera patrimonio del maestro, sin asumir el estudiante la producción de dicho conocimiento).

— ritmo de estudio (la organización anual, semestral o cuatrimestral de los sistemas escolarizados tradicionales ciñen el trabajo del estudiante y lo obligan a asumir un ritmo de trabajo considerado uniforme al grupo escolar).

— la clase como contexto para el aprendizaje (la transformación de contenidos educativos previamente seleccionados y organizados por el maestro).

Acorde con esta ruptura y las formas tradicionales de enseñar y aprender, las notas básicas del autoaprendizaje son: el compromiso del estudiante con su proceso de formación; la transformación de las actitudes dependientes (propias de la enseñanza tradicional) en actitudes cooperativas y, por último, el paso de la aceptación acrítica de normas y valores a un acercamiento a la realidad con capacidad de evaluación y creatividad.

Frecuentemente se confunde autoaprendizaje con aprendizaje individual. Consideramos que el

autoaprendizaje no significa esto necesariamente, sino que, por el contrario, una metodología de trabajo grupal está implícita en la concepción señalada y coadyuva eficazmente al autoaprendizaje.

Tutorías

La tutoría tiene como funciones esenciales:

a) proporcionar al alumno orientación respecto de los materiales de estudio, tanto en lo que se refiere a la problemática de sus contenidos (aclarar dudas, relacionar y afianzar conocimientos), como en lo que toca a las actividades a través de las cuales el alumno adquiere habilidades necesarias para cumplir con los objetivos que contempla el material de estudio; limitada por esta función orientadora, la tutoría no se plantea dar la información básica (contenida ya en el material de estudio) sino contribuir a que sea transmitida eficazmente y desarrollada, en dirección al conocimiento, de una manera crítica;

b) establecer el diálogo con los alumnos, la relación que posibilite tanto el control académico y administrativo de éstos, como la retroalimentación que el sistema requiere para evaluar a fondo sus resultados;

c) ser el espacio donde se generan formas de aprendizaje (por ejemplo, el trabajo en grupos) de mayor creatividad y riqueza.

Materiales de estudio

En un sistema de enseñanza abierta los materiales de estudio adquieren el valor de un instrumento básico para el aprendizaje independiente.

Hacer recaer en los materiales de estudio esta responsabilidad requiere evitar los riesgos derivados de una concepción del aprendizaje como transmisión de conocimientos. Sin querer entrar en la polémica sobre si el material de estudio u otro medio sustituye o puede sustituir al maestro, nos parece importante caracterizar un material de trabajo que pone el acento en la realización de las lecturas sobre fuentes directas e indirectas, en trabajos de fichado, de análisis, síntesis, establecimiento de relaciones y aplicación de los elementos teóricos a situaciones concretas vinculadas con la práctica profesional presente o futura.

Las guías de estudio, en lugar de exponer en forma sintética, y en algunos casos excesivamente

simplificada, el conjunto de conceptos o informaciones que conformen el campo de conocimientos de una asignatura o área de estudios, con base en la ubicación del material de estudio en el plan de estudios correspondientes, presentan:

—*Introducciones de carácter general y por unidad.* La introducción general ubica la materia en el plan de estudios caracterizándola en sus límites, enfoques y metodología de trabajo. Prevee al alumno sobre posibles dificultades en su estudio. La introducción a cada unidad marca el eje o núcleo específico de los temas a desarrollar.

—Los *objetivos generales* condensan contenidos significativos y consideran conductas relativas a habilidades y actitudes, graduadas en función del desempeño profesional futuro.

—El *temario general* brinda al estudiante una visión de todos los contenidos de estudio. Formaliza, cuando está correctamente elaborado, la continuidad temática entre unidad y unidad.

—Cada unidad, en su estructura interna, aparte de la introducción determina *objetivos específicos* y un *temario* que profundiza el temario general. Uno de los problemas importantes lo constituye la práctica, bastante difundida, de homologar el temario con un índice de contenidos. Los elementos de tipo explicativo son “descubiertos” por el alumno en las instancias finales o casi finales de su proceso de aprendizaje. La estructura, las relaciones, las razones por las cuales se selecciona y combina de determinada manera las informaciones y conceptos básicos no le son reveladas al estudiante. El temario de cada unidad intenta modificar tal situación. Las relaciones básicas están explícitas y el conjunto constituye una estructura y no una suma de elementos.

El temario específico comprende la indicación de la *bibliografía básica y complementaria*. Requiere la lectura comprensiva y crítica de los capítulos o textos indicados. El alumno universitario aprenderá a manejar diversas fuentes de información y a emplearlas en el cumplimiento de las actividades de aprendizaje propuestas en la unidad.

La *autoevaluación*, diseñada al final de cada unidad de aprendizaje, plantea cuestionamientos de tipo general sobre los contenidos tratados, y en algunos casos que lo ameriten sobre aspectos muy específicos cumple la función de permitir, en el caso de que se detecten dificultades, un nuevo proceso de aprendizaje más orientado.

Cada uno de los componentes de la guía guarda entre sí estrecha relación; no pueden entenderse en forma aislada.

En la descripción de la guía de estudio se hace referencia a sus diversos componentes, de los cuales será destacada ahora la evaluación en sus aspectos conceptuales y operativos.

Evaluación

La evaluación constituye una actividad de suma importancia en todo proceso de enseñanza-aprendizaje. Es una ayuda eficaz para el mejor desarrollo de dicho proceso; sin embargo, por lo general se ha empleado como una actividad de carácter terminal que se propone obtener información acerca de los productos finales en el aprendizaje de los estudiantes a fin de ser promovidos. Raras veces se utiliza la evaluación como una actividad global, sistemática y permanente que permita reunir evidencias respecto a la eficacia de los diversos componentes que interactúan en el proceso enseñanza-aprendizaje: objetivos establecidos, contenidos programáticos, actividades de aprendizaje, materiales didácticos, en fin, todo lo que de una u otra forma influya en el aprendizaje escolar. Dentro de esta consideración general sólo hacemos mención de la evaluación del rendimiento.

Por otro lado, tradicionalmente, la evaluación se limita a un simple proceso de mediación, en el que interesa solamente la cantidad de conocimientos que el estudiante ha sido capaz de memorizar después de haberse sometido a un proceso didáctico durante determinado tiempo. En la actualidad, se considera la evaluación con una dimensión más amplia, en tanto que pretende reunir sistemáticamente evidencias respecto al logro de los objetivos establecidos y el grado en que son alcanzados, lo que a su vez proporciona una ayuda para mejorar el aprendizaje del alumno y la misma enseñanza. Esto significa que la evaluación se convierte así en un proceso que incluye una gran variedad de experiencias y actividades, y que no se reduce exclusivamente a una cuantificación.

El proceso evaluativo en un sistema de enseñanza abierta puede ser realizado a través de dos mecanismos:

- 1) Autoevaluaciones.
- 2) Evaluación formal.

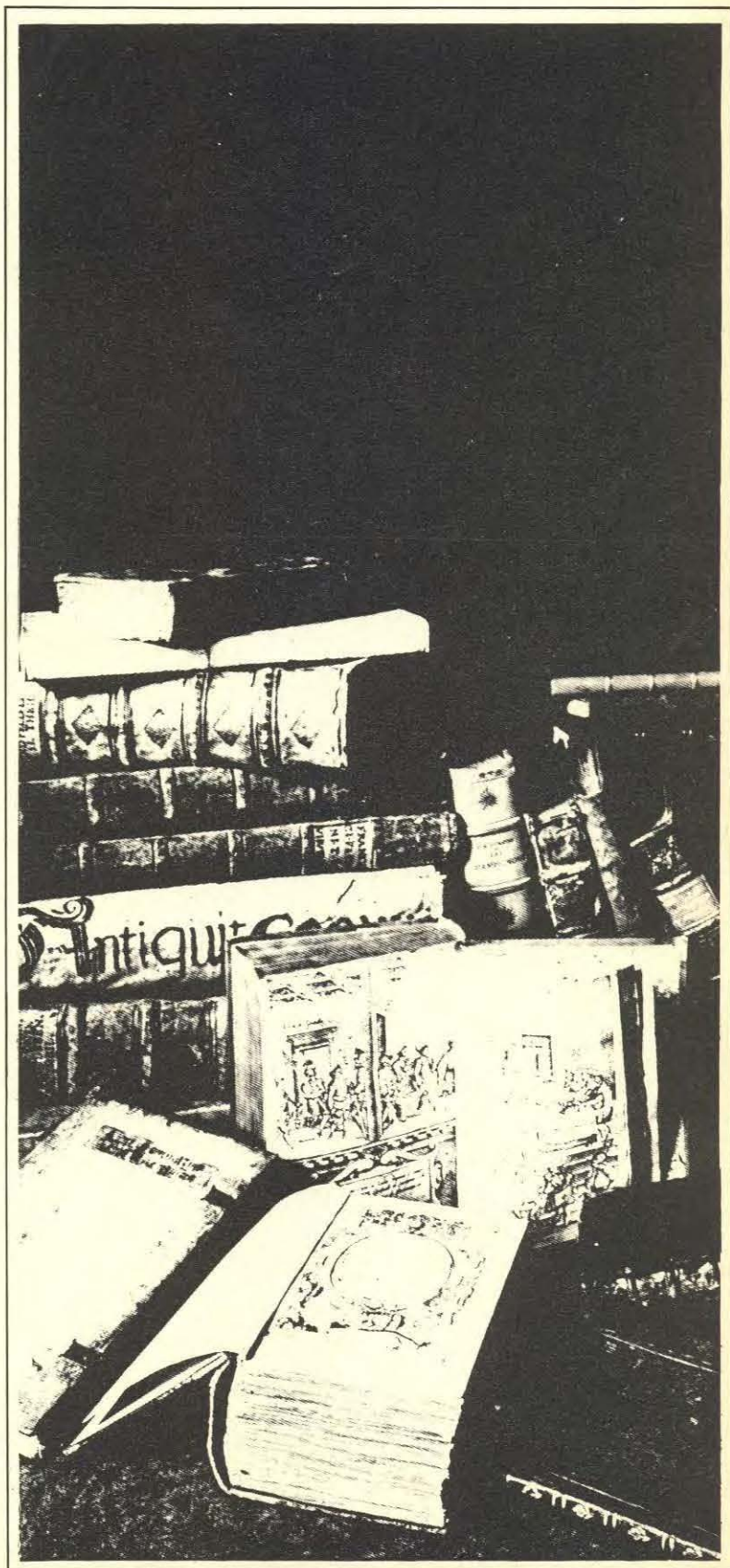
Las autoevaluaciones en las guías son actividades básicas que permiten al alumno obtener información en cuanto a su progreso académico en determinada disciplina o área. Están planeadas por unidad, con el objeto de que el estudiante una vez que ha finalizado una parte del curso, en el que se ha manejado por ejemplo ideas sobre ciertas teorías, corrientes, etc., logre una organización coherente de dicho material a través de una síntesis integradora. Es preciso considerar que no todos los materiales que se estudian tienen la misma importancia, por lo cual a través de la autoevaluación es posible seleccionar aquellos que son básicos, procurando que esa información concreta se utilice en posteriores esquemas de asociación. Las autoevaluaciones contribuyen a que el estudiante realice las rectificaciones y aportes necesarios en su proceso de aprendizaje.

La evaluación formal es llevada a cabo por el tutor, quien establece los criterios que servirán de base para evaluar el rendimiento del estudiante. En este sentido, lo importante es tomar en consideración si lo que se pide que haga el estudiante es suficientemente representativo para emitir un juicio acerca de su aprovechamiento. La elección de un tipo adecuado de instrumento depende de lo que se quiere que el alumno demuestre como resultado de su aprendizaje, por ejemplo: habilidad para interpretar y sacar conclusiones, la aplicación de principios, las relaciones de hechos, etc., de tal forma que se obtengan muestras del conocimiento y la capacidad del alumnado en un área determinada. Con base en los resultados obtenidos en los exámenes y aunados éstos a los de trabajos escritos, ejercicios, etc., el tutor podrá emitir un juicio acerca del total rendimiento del alumno en esa área de estudio. La eficacia del proceso enseñanza-aprendizaje debe juzgarse por sus efectos en los estudiantes, por lo que es preciso que el tutor seleccione y prepare el instrumento adecuado para apreciar objetivamente los conocimientos adquiridos por ellos y las capacidades y habilidades que han desarrollado y perfeccionado.

FASE OPERATIVA

Actividades de aprendizaje

En el sistema de autoaprendizaje los alumnos realizan actividades de aprendizaje y actividades de apoyo además de otras que ellos mismos se pro-



pongan según sus intereses y capacidades. Las actividades de aprendizaje *planeadas* en la guía de estudio o por el tutor los conduce a:

- el logro de conocimientos que serán la base para la realización de otras actividades;
- la adquisición y desarrollo de habilidades y destrezas.

No es posible imaginar un aprendizaje independiente del desarrollo de habilidades y destrezas, y éstas carentes de un cierto caudal de conocimientos. Por ejemplo, el efectuar la actividad de la lectura comprensiva ésta conduce al alumno a:

- la adquisición de variados conocimientos específicos;
- el aumento de la habilidad práctica de leer con rapidez, con mayor comprensión y en consecuencia extraer mayor provecho de la lectura.

Si se formula: habilidad para representar mediante tablas, gráficas, diagramas, croquis, datos sobre producciones agrícolas, distribución de las lluvias, etc., la correspondiente *actividad de aprendizaje* tenderá a:

- la adquisición de los conocimientos necesarios sobre producciones agrícolas, distribución de lluvias, etc.;
- la obtención o desarrollo de la habilidad para elaborar tablas, gráficas con los datos requeridos.

De lo anterior y de otros ejemplos que se podrían citar, se observa cómo en una actividad de aprendizaje el alumno hace conjugar la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades y capacidades.

El tutor, con base en el conocimiento de la guía, destaca la particular función de las actividades de aprendizaje, según la ubicación del material de estudio en el área correspondiente, y establece la diferencia funcional entre las actividades de aprendizaje y las autoevaluaciones, pues las primeras son tareas por las que de manera consciente, activa y creadora, se llega a la adquisición de conocimientos y al desarrollo de habilidades y destrezas; y las segundas permiten comprobar si el alumno ha adquirido la conceptualización básica inherente al tema. Unas y otras interactúan para el logro de los objetivos propuestos.

Además, el tutor supervisa el cumplimiento de

las actividades, dándoles el carácter de instrumentos utilizables para una evaluación formativa, consistente en la rectificación, la profundización y la relación de los conceptos.

TUTORIAS

Capacitación de tutores

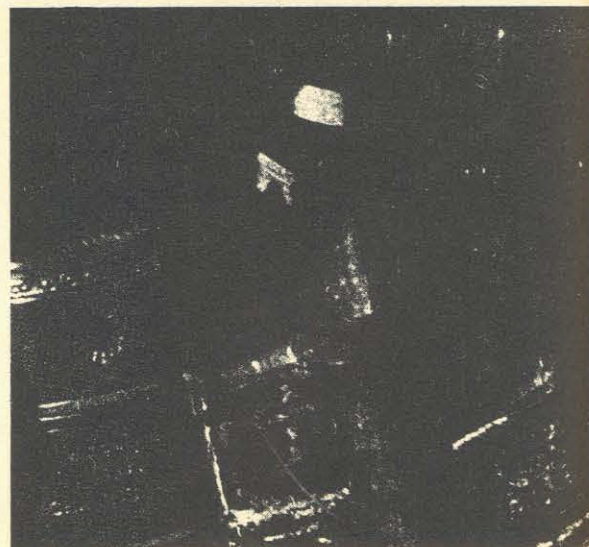
Dado que los tutores provienen del sistema escolarizado y traen consigo las formas de trabajo institucionalizadas, resulta indispensable capacitarlos a fin de que se desempeñen acorde con los lineamientos pedagógicos propios del sistema abierto. Dicha capacitación está constituida por:

- Información acerca de la organización académica-administrativa del sistema.
- Conocimiento de los planes de estudio.
- Estructura de los materiales de autoaprendizaje y función de los elementos que integran éstos.
- El papel del tutor en la elaboración de los instrumentos de evaluación.
- Análisis de la función de la tutoría y de la relación tutor-alumno.

Análisis de la función de la tutoría y de la relación tutor-alumno

Las tareas del tutor en este renglón son:

- El análisis del aprendizaje como proceso grupal.



- El reconocimiento de los momentos o fases por los que atraviesa un grupo de aprendizaje.
- La identificación de los roles de coordinador e integrante de un grupo.
- La promoción de la conformación de grupos de estudio y el empleo de técnicas grupales en las tutorías.

Tutorías por áreas

Al estar integrados los planes de estudio en áreas, las que fusionan las asignaturas, el número de cursos por semestre se reduce, así como el de maestros, el de salones y el de horas. La organización por áreas obliga a que los tutores cumplan con una función más amplia y diferente a la que correspondería a la de un maestro del sistema escolarizado, puesto que emplean un material de estudio previamente elaborado, sobre el cual orientan al alumno, evitando la impartición de una clase.

Si bien la tutoría por área reviste importancia, son el material de estudio y la relación grupal los verdaderos soportes del aprendizaje independiente.

Como el sistema de enseñanza abierta está diseñado fundamentalmente para aquellos alumnos que por razones de trabajo no pueden asistir regularmente a clases, las tutorías por áreas posibilitan resolver dudas, problemas y dificultades en un tiempo mínimo.

Este tipo de tutorías tiende a la formación de maestros especializados en sistemas abiertos, quienes abordan sus tareas con un enfoque interdisciplinario.

EVALUACION

Evaluación de materiales de estudio

La evaluación de los materiales de estudio constituye el aspecto operativo de mayor importancia, ya que la reedición, la reestructuración, la reforma y la sustitución dependerán de su validación en la práctica. Esta validación puede ser realizada por medio del juicio de expertos, por la comparación basada en criterios determinados o a través de su propio funcionamiento. Esta última modalidad es la más apropiada por no basarse en presupuestos teóricos que quizás se alejen de la situación con-

creta, en cambio toma muy en cuenta la valoración que de los materiales de estudio efectúan los tutores y los alumnos.

Con el fin de obtener la información pertinente se procede a la distribución de una hoja de registro, que acompaña a cada guía de estudio, y en la cual tutores y estudiantes consignan la presencia o ausencia de los distintos rasgos formales y de contenido en función de su experiencia en el empleo de la guía. Dicha información debe ser completa con entrevistas a alumnos y tutores y con los criterios de validación fijados por los elaboradores del material de estudio.

Evaluación del rendimiento

Evaluación y materiales de estudio: a través de los resultados que se obtienen en la evaluación del rendimiento, se pueden recabar algunas evidencias respecto a la calidad pedagógica de las guías de estudio. Sin embargo, la labor de los tutores, fruto de su experiencia en el sistema escolarizado, conduce a la modificación de ciertos aspectos de los materiales de estudio y por ende a la elaboración de instrumentos de evaluación del rendimiento que son representativos del trabajo en tutorías más que del contenido y las actividades de aprendizaje programadas. Dicha situación se produce a pesar de que a los tutores se les capacita en la metodología propia de un sistema abierto. Para evitar los cambios circunstanciales, los instrumentos de evaluación son elaborados y revisados con anterioridad al desarrollo de las tutorías.

Banco de reactivos: un sistema abierto busca su flexibilidad en la medida en que al estudiante le brinda la posibilidad de controlar su progreso en forma continua y evaluativa acorde con el ritmo de su autoaprendizaje. El ofrecer evaluación continua, no sujeta a periodos de acreditación, requiere contar con la suficiente cantidad de exámenes para ser aplicados en el momento solicitado. Estos exámenes, dadas las particulares características del sistema, han de responder a los lineamientos técnicos de las pruebas de base semiestructurada y a la búsqueda de nuevas modalidades de evaluación, tales como pruebas de libros abiertos, pruebas de ejecución.

Azucena Rodríguez
Jaime E. Cortés

ACTIVIDADES CULTURALES

Julio, Agosto y Septiembre

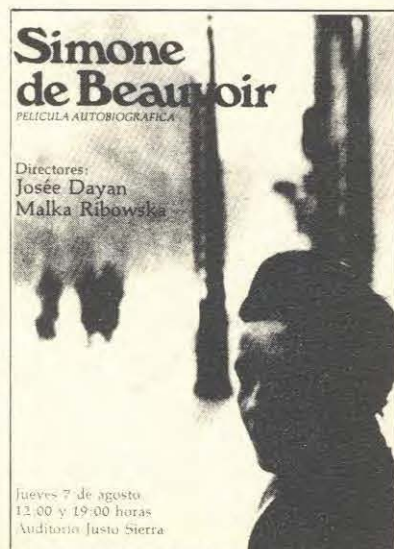
El Dr. Haim Beinart de la Universidad Hebrea de Jerusalem, dictó un cursillo titulado **Cultura judía en la España Medieval** del 23 de julio al 6 de agosto. Este cursillo lo organizó la División de Estudios de Posgrado de la Facultad dentro del Programa de Superación de Personal Académico.

El 22 de julio se efectuó una mesa redonda titulada **Cuatro aproximaciones al barroco**; en ella participaron Annunziata Rossi, Marc Cheymol, Juan Coronado, Gonzalo Celorio y, como moderador, Raquel Serur.

El curso **La filosofía romana** que dictó el Dr. Federico Ferro Gay, se realizó del 28 de julio al 1o. de agosto dentro de los Programas de Superación de Personal Académico.

Con la conferencia **La modernidad en los jesuitas mexicanos y la modernidad en Gamarra** que dictó la Mtra. Carmen Rovira el 23 de julio, finalizó el ciclo que el Sistema Universidad Abierta de la Facultad de Filosofía y Letras organizó como apoyo a la carrera de Historia.

Los días 29 y 31 de julio se realizaron dos conferencias dentro del ciclo **Dos sistemas de la filosofía india** dictadas por el Dr. Rasek Vihari Joshi. La primera con el título **La filosofía realista del Samkhya** y, la segunda, **La filosofía idealista del Vedanda**.



En homenaje al Dr. Sergio Fernández con motivo de sus veinticinco años de profesor, se efectuó en la Facultad una mesa redonda, el 29 de julio, con la participación de Eugenia Revueltas, Juan Coronado, Alberto Dallal, Raquel Serur, Gonzalo Celatio, Edelmira Ramírez y Carmen Galindo. También, dentro de este mismo homenaje, el 31 de julio se realizó una lectura de textos de Sergio Fernández con la participación de Martha Verduzco, Claudio Obregón, dirigido por José Luis Ibáñez.

El ciclo **Y Patrick White, ¿de dónde viene?** literatura australiana, pasado y presente a cargo de Sergio Sergi, se realizó el 16 y el 17 de julio con las conferencias **El periodo colonial y el crecimiento de la identidad nacional** y **La época actual y Patrick White**.



El 16, 18 y 21 de julio se realizó el ciclo de conferencias sobre **Algunos problemas en el uso y manejo de los recursos naturales de México**, organizado por el Colegio de Geografía. Este ciclo comprendió tres conferencias: **La fauna y la función que desempeña en el paisaje geográfico** por Manuel González Escamilla; **Algunos problemas relacionados con los recursos naturales** por Enrique Beltrán; y, por último, **La vegetación de México y su relación con el medio geográfico** por Jersy Rzedowski.

El 6 de agosto se realizó una conferencia con el título **Educación, familia e institución**, dictada por Armando Bauleo y organizada por el Colegio de Pedagogía.

Las determinantes nacionales y trasnacionales de la información, Estructura económica y comunicación y Comunicación como educación, dictada por los maestros Alberto Montoya, Miguel Angel Granados Chapa y Ana María Nethol, respectivamente, fueron las conferencias que comprendieron el ciclo **Comunicación y Educación** organizado por el Colegio de Pedagogía los días 6, 13 y 20 de agosto dentro del Programa de Superación de Personal Académico.

El 7 de agosto se exhibieron dos películas en la Facultad: un documental sobre **Simone de Beauvoir** y la versión cinematográfica de la obra **Carmine Burana** con música de Carl Orff.



La conferencia **Revolución y contrarrevolución en Bolivia** que dictó el maestro Luis Vitale, se llevó a cabo el 12 de agosto en la Facultad de Filosofía y Letras.

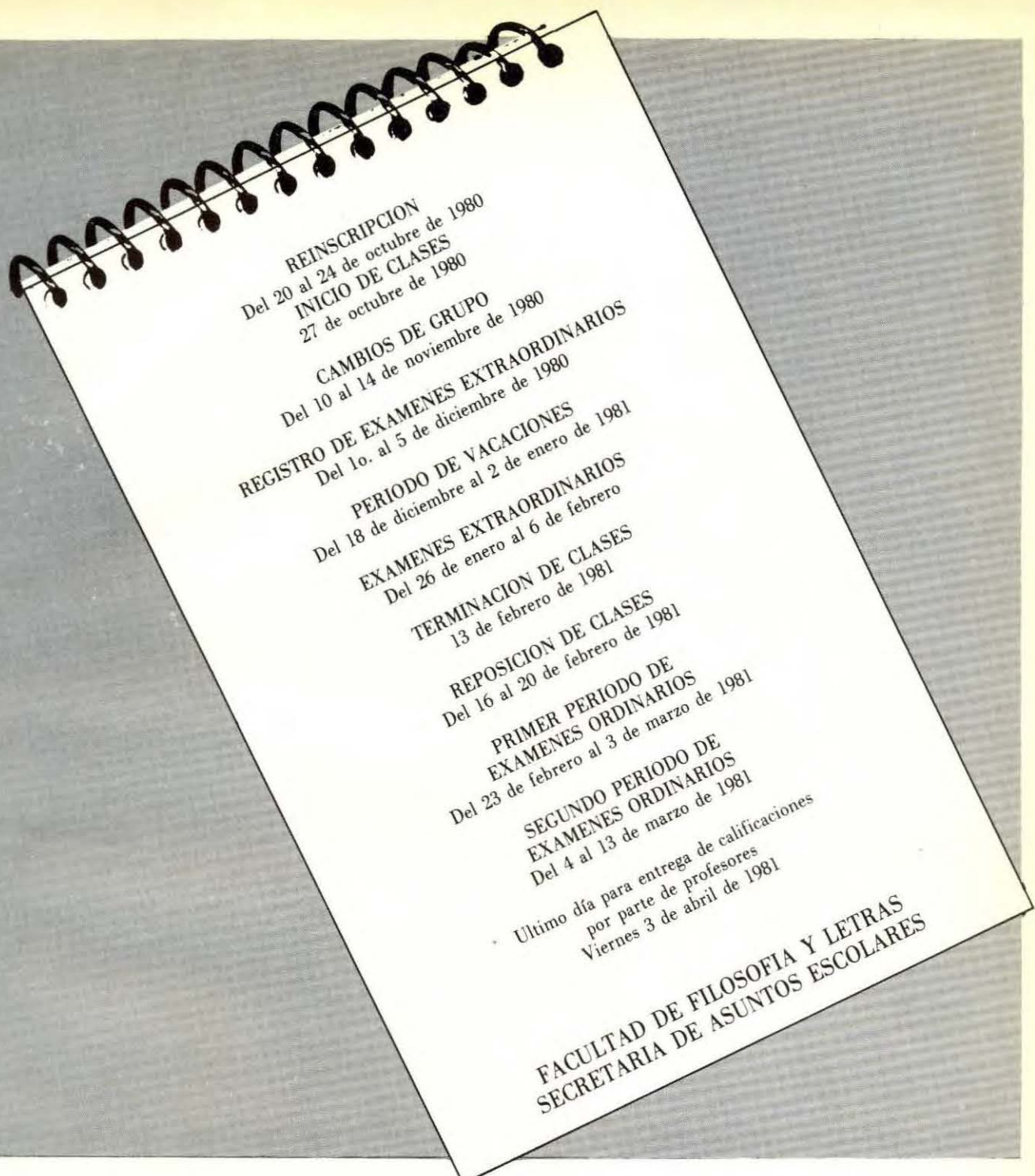
Organizado por la Dirección General de Actividades Socioculturales, se realizó en la Facultad, el 12 de agosto, un **Recital de Canto** con la participación de los músicos mexicanos Enrique Leff, barítono y Diego Ordax, pianista.

La película **El coraje del pueblo** de Jorge Sanjinés, se exhibió en la Facultad de Filosofía y Letras el 14 de agosto dentro de las actividades que organizan los estudiantes en solidaridad con el pueblo boliviano.

El Dr. Víctor Volsky, director del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS, dictó una conferencia titulada **Visión Soviética de la América Latina**, el día 22 de agosto.

Del 3 al 10 de septiembre se realizó un cursillo por Charles M. Galloway de la Universidad de Ohio, con el título **Enseñar es comunicar**. Este cursillo fue organizado por el Colegio de Pedagogía dentro de los Programas de Superación de Personal Académico.

Del 5 al 11 de septiembre se efectuó en la Facultad, un ciclo de conferencias sobre la **Nueva enseñanza de la Historia**. En este ciclo participaron los maestros Andrea Sánchez Quintanar, Corina de Yturbe, Rodolfo Cortés, Enrique Salcedo y Carlos Pereyra, y forma parte de las actividades previas al III Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia que se realizará a fines del mes de octubre en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.



REINSCRIPCION
Del 20 al 24 de octubre de 1980
INICIO DE CLASES
27 de octubre de 1980

CAMBIOS DE GRUPO
Del 10 al 14 de noviembre de 1980

REGISTRO DE EXAMENES EXTRAORDINARIOS
Del 1o. al 5 de diciembre de 1980

PERIODO DE VACACIONES
Del 18 de diciembre al 2 de enero de 1981

EXAMENES EXTRAORDINARIOS
Del 26 de enero al 6 de febrero

TERMINACION DE CLASES
13 de febrero de 1981

REPOSICION DE CLASES
Del 16 al 20 de febrero de 1981

PRIMER PERIODO DE
EXAMENES ORDINARIOS
Del 23 de febrero al 3 de marzo de 1981

SEGUNDO PERIODO DE
EXAMENES ORDINARIOS
Del 4 al 13 de marzo de 1981

* Ultimo día para entrega de calificaciones
por parte de profesores
Viernes 3 de abril de 1981

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SECRETARIA DE ASUNTOS ESCOLARES

PERSPECTIVA, NUEVO BOLETIN DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS / publicación bimestral

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Dr. Guillermo Soberón Acevedo, *Rector* / Dr. Fernando Pérez Correa, *Secretario General Académico* / Ing. Gerardo Ferrando Bravo, *Secretario General Administrativo* / Ing. Gerardo L. Dorantes, *Secretario de Rectoría* / Lic. Diego Valadés, *Abogado General*.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Dr. Abelardo Villegas, *Director de la Facultad* / Dra. Juliana González, *Secretaria General* / Dr. José Pascual Buxó, *Jefe de la División de Estudios de Posgrado* / Mtra. Margarita Vera, *Secretaria de Profesorado* / Arq. Benjamín Villanueva, *Secretario de Extensión Académica* / Lic. Jorge Ruedas de la Serna, *Secretario de Asuntos Escolares* / Lic. Virgilio Muñoz, *Secretario Administrativo* / Dr. Oscar Zorrilla, *Jefe de la División de Universidad Abierta* / Mtra. Beatriz Ruiz Gaytán, *Jefa del Programa de Superación del Personal Académico*.

Toda correspondencia debe dirigirse a *PERSPECTIVA*. Apartado Postal 70-309. Ciudad Universitaria. México 20, D. F.
Franquicia postal por acuerdo presidencial del 8 de mayo de 1940.

Director: Benjamín Villanueva / *Editor*: Francisco Noriega / *Secretaria de Redacción*: Irma Suárez / *Redactora*: Carmina Muñoz / *Diseño*: Benjamín Villanueva, Peggy Espinosa / *Impresión*: Imprenta Madero, S.A.

